



“HEREDARAS EL UNIVERSO”

Por Montuy

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO 2004

Cinco años de ardua labor me permitieron ofrecer en las paredes del “Planetario Tabasco 2000” una obra mural que muestra someramente el ancestral espíritu de los pueblos mayas.

En esta obra **“HEREDARÁS EL UNIVERSO”** busqué llegar a la esencia mítica del espíritu de los pueblos, que hoy en día engrandece con su acervo la historia de nuestro país y la de las otras naciones hermanas.

Los mexicanos nos sentimos orgullosos de esta herencia y buscamos honrarla con nuestro modesto trabajo.

MONTUY

20 - Noviembre - 2004

“HEREDARÁS EL UNIVERSO”

Por Montuy



SECRETARÍA
DE CULTURA,
RECREACIÓN
Y DEPORTE.

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO

2004

Primera edición, 2004

D.R. 2004 Daniel Ponce Montuy

D.R. 2004 de la presente edición

Gobierno del Estado de Tabasco

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Calle Sánchez Magallanes 1124, Centro, 86000

Fraccionamiento Portal del Agua,

Villahermosa, Tabasco, México

Diseño editorial: Selecciones Tipográficas, S.A. de C.V.

Portada: Fragmento del Mural "*Heredarás el Universo*", Técnica Montuy.

ISBN 968-889-297-1

A Carmelita Cristid:

*He amado a otras mujeres,
pero ella ha sido por más de 50 años
lo que, como ya dije: la tierra
que enraizó el árbol que soy hoy en día.*

Montuy

215447

Agradecimiento:

*Al maestro fotógrafo Ernesto García Onofre,
compañero de ruta, autor de las fotografías que ilustran
esta obra.*

Montury

“HEREDARÁS EL UNIVERSO”

Por Montuy

*Son tan fuertes las voces
y es tan grande el concierto
que temo no ser escuchado
... por eso canto a los girasoles.*

A manera de prólogo:

...Corría y corría sin parar alrededor de un gran bloque de concreto, no sé si huyendo de mí o para encontrarme, cuando al voltear en una esquina ví corriendo de frente a alguien que resultó ser yo mismo y que parecía huir al igual que yo o para encontrarme. Me llené de estupor y volví sobre mis pasos y el otro "yo" regresó también sobre los suyos, del tal suerte que al dar vuelta a la inversa a ese bloque de concreto volvimos a encontrarnos, pero ya detrás de cada uno de nosotros venían otros cientos como clones iguales a nosotros mismos con los que nos impactamos de frente. Caímos dentro del gran cubo de concreto que estaba hueco: y a cuanto esfuerzo hacíamos por escapar subiéndonos los unos "yo" sobre los otros "yo", nos multiplicábamos de tal forma, que comenzamos a asfixiarnos en ese lugar cerrado. Entonces sobrevino esa gran explosión de luz que nos cegó y cuando volvimos en nuestros respectivos "yos" viajábamos ya en una nave espacial adherida a la cola del cometa Hale-Bopp que nos llevaría a nuestro nuevo hogar, allá en las alturas celestiales del planeta Sirios.

Fue un largo peregrinar a través de mi anterior vida, donde buscaba encontrar la gloria de Dios, reservada a los irredentos, pero al fin me había yo deshecho de ese envase corporal

que se dice cuerpo humano y al que algunos enfermos mentales han dado en llamar el recipiente de la Conciencia del Universo -entre otros los pobres y particularmente retrasados pueblos mayas, incas, aztecas y demás precolumbinos. Yo por mi parte, a pesar de haber nacido en Mesoamérica siempre me consideré un descendiente de los dioses europeos que vinieron a salvar a estos pueblos de su ancestral ignorancia y los convirtieron a las nobles religiones judeocristianas de la que mi esposa y mis hijos son descendientes. No me despedí de ellos porque tenía la seguridad que no serían capaces de entender mi decisión final, aunque después de todo ellos evolucionarán algún día para comprenderla.

Y ya en el despertar de aquel último sueño humano me encontré entre las más hermosas huríes del universo que danzaban con música celestial para hacer las delicias de quienes nos habían precedido en nuestro viaje cósmico, rodeando a su vez a nuestros ancestrales dioses, que sonrientes nos dieron la cordial bienvenida, distinguiéndonos entre aquella abigarrada multitud formada por trillones y trillones de almas confinadas en este infinito espacio celestial. Dios en persona nos dijo: "Bienvenidos hijos míos: ustedes han sabido renunciar a las trivialidades de la vida mundana y por eso

desde hoy ocupan un lugar divino a mi diestra", luego extendió su brazo y nos bendijo mientras de su mano brotaron como diamantes todas las estrellas del universo, regocijantes también por nuestra llegada; fue cuando sentí un ligero escalofrío y el sudor permeando mi piel corpórea.

Mi mente había resbalado de tal suerte que olvidaba yo mi nueva condición cuasidivina y con gran estupor comencé a sentir un calor asfixiante, a punto de ahogarme. Como castigo: idesperté!

Más bien fue la señora Carmelita quien me despertó, al darse cuenta de que me ahogaba: el clima artificial se había apagado y después de aguantar esta bronquitis que casi me mata, penetré de nuevo a mis ensoñaciones en vigilia. Me bañé, desayuné, leí los periódicos y allí conocí la terrible noticia de ese grupo de personas, en su mayoría jóvenes, que capitaneados por un loco se suicidaron buscando abordar la imaginaria nave que viaja con el cometa Hale-Bopp para llevarlos a su hogar celestial.

Los noticieros de la televisión me resultaron una vivencia, igual a muchas otras cosas semejantes, soñadas por mí premonitoriamente y que me enloquecen. Salí a trabajar y encontré primero a Pedro que me traía noticias de su fracasado encuentro con otros conspiradores que también fracasan. Después fui a mostrar esta hoja a mi esposa: "Este es el principio de un libro para niños que se dedicarán al arte para despertar en ellos la imaginación, algo que hace tiempo quiero escribir, pero no sabía como comenzar", le dije, y ella me contestó, "Como primera o como cualquier hoja de un libro para despertar la imaginación de los niños, no sirve en absoluto". Así que la embollé y la tiré a la basura; pero como no tengo nada mejor que escribir la saqué del bote, la desdoblé y se la di a Gabriela para que la transcribiera, al fin y al cabo, con toda seguridad nadie se hará cargo de leerlo.

Afortunadamente, escribir bodrios no es toda mi historia, también recuerdo mi infancia en donde lo real y lo irreal constituyen mi único acervo espiritual, después de todo, tal vez esto sí le sirva de algo a los niños que heredarán el universo... me dijo Montuy.

Los otros tiempos del tiempo -----

"¿Cuándo comienza el tiempo de los otros tiempos? ¿En dónde comienzan las vidas que se cruzarán con las nuestras en el devenir? ¿La naturaleza crea intencionadamente, casi con mentalidad fatalista, aquello con lo que hemos de tropezar o bien con lo que hemos de encontrarnos para bien o para mal? ¿La naturaleza es tan sólo una urdimbre del tiempo, de ese tiempo cósmico que encierra irrevocablemente a nuestros destinos? ¿Podemos evitar el cruce enigmático que la vida misma nos ofrece las vidas de otras personas, y ellas acaso pueden eludir el impacto de las decisiones de la naturaleza y del tiempo? ¿Acaso salvo la herencia, todo es meramente accidental?, o ciertamente como solía decir Graciela ¿nacemos ya programados para ser lo que hemos de ser?..."



“...A los anónimos...”

“...a los que trabajan y luchan sin esperanzas y mueren sin gloria: a los anónimos...”

... Y continuó:

"Que de haber sabido, que terminaría pintando obras de tanta ferocidad, no se hubiera alejado nunca de su natal Frontera, hoy modesto pueblo de pescadores y antes puerto de entrada a Tabasco, precisamente allí donde la historia habla de la Batalla de Centla, en donde Hernán Cortés fundó la Villa de Santa María de la Victoria, justo también el sitio donde los chontales tabasqueños entregaron a la Malinche, ambos

puertos de entrada a la conquista al Anáhuac".

Quizás su pintura sea un ahogado resentimiento por aquellos sucesos o tal vez, tan sólo sea una expresión personal, irrenunciable, por no poder adaptarse al sometimiento histórico que esto implica y que no desaparece en él, porque aún cuando no pertenece a las etnias derrotadas, en sus venas corre la misma sangre.

De todas maneras, al recordar su infancia, piensa que nunca debió salir de su pueblo ni traspasar los primeros siete años de su vida llenos de inundaciones, de brujos y chaneques y de todos aquellos seres sobrenaturales propios del submundo en el que el hermano mayor y sus amigos sembraron un universo de supersticiones y pesadillas, estas últimas reiterativas al grado que en ocasiones pensó lo enloquecerían.

Superarlas le llevó cuando menos treinta años de su vida, y su matrimonio, por fortuna, terminó aniquilándolas.

Pero en estas torturas de la mente nunca aparecieron las imágenes religiosas, porque en

aquella época de su vida la santería había sido devastada por el gobierno de don Tomás Garrido Canabal, insigne anticlerical que buscaba acabar con la supersticiones religiosas tan acendradas en la población indígena, pero sólo consiguió podar esas creencias para que renacieran con una fronda que antes no tenían, aunque a él lo libró para siempre del panteón religioso.

Sin embargo, de su lucha mental contra sus pesadillas, resultó un campo fértil en donde creció la semilla de una imaginación desenfrenada...

*"División política del trabajo"
Paño 2 de la obra mural de la Casa
de la Cultura Carlos Pellicer Cámara.
en Cárdenas, Tab.*



...Todo eso quedó en el pasado, aunque después de todo la vida es sólo pasado. Pasado simple sin tragedias y sin dramas, vida familiar sin asperezas, en donde los hombres trabajaban afanosamente por consolidar a la familia y las mujeres correspondían devotamente en el hogar.

Era una de esas familias en donde el matriarcado ejercido por la abuela tenía un carácter aglutinador, que a la muerte del abuelo le permitió sacar adelante al rebaño. La abuela ejercía el poder sutil pero enérgicamente sin que por ello, se limitara la actividad creadora de los hombres que aceptaban de buen grado sus decisiones. La caída del tío Ramón al río y su muerte prematura, así como del tío César, benjamín y promotor de una enorme tienda en donde se vendía desde encajes de Bruselas, borceguíes, ultramarinos y frutas secas, turrones de Alicante, veletas para producir electricidad y sacar agua de los pozos, pieles de lagarto saladas para exportación, en cantidades que hoy en día podríamos calificar de depredadoras, eran entre muchos otros los artículos que podían conseguirse en esa tienda familiar, incluidos machetes "Collins", hachas, aperos de labranza, motores fuera de borda y hasta petates para muerto se acumulaban en aquel comercio que primero fue "Las Cuatro Esquinas" y luego "La Caprichosa". Todo desapareció el día en que el tío César murió, como consecuencia de una inyección intravenosa que le aplicaron al mismo tiempo en que caía una descarga eléctrica.

La gente dijo que lo había matado un rayo pero no es cierto, él estaba a su lado cuando murió. Fue el primer muerto que vio. Han pasado cerca de setenta años y no lo olvida... Al tío Ramón no lo vio muerto, pero sí a una hermanita que a los seis meses de nacida falleció víctima de la "chichimeca", aquella tos incontrolable en esa época por falta de antibióticos. Se llamaba Nilsa.

Frontera tiene un cementerio en donde sus muertos se ven tranquilos en sus tumbas. Sentado en la orilla de alguna de ellas a sus escasos años, su espíritu se llenaba de profundas reflexiones al igual que hoy le sucede en iguales condiciones, sin que por supuesto nunca haya sacado de esto conclusión alguna. "Los muertos están muertos -dice hoy en día- y bien muertos, al igual que lo están mi madre, mi padre y todos sus hermanos, mis abuelas y mis abuelos y todos los que han sido.

No sé si tuvieron alma -prosigue-, recuerdo el valor de sus espíritus pero no creo que ninguno de ellos esté gozando a la diestra de ningún Padre Todo Poderoso, ni siquiera a la siniestra.

En asuntos de morirse suelo ser irreverente, porque la muerte, como esencia, es lo único que nos pertenece a todos y ni siquiera sé cómo yo mismo voy a morir. Así que, no suelo ser compasivo con los muertos, vamos, a veces ni siquiera con los vivos".

Volviendo a las mojarras platica: "Un día caminando por un muelle de cayucos buscaba a un amiguito menor, ya entonces tendría yo como seis años y al preguntar a unos pescadores malosos si lo habían visto, me contestaron con toda seriedad: "Sí, cómo no, aquí estaba hace un ratito, se cayó al agua y se ahogó.

" -¿¿¿???iiii!!!- me dije y salí corriendo a avisarles a sus papás que al escucharlo corrieron despavoridos a buscarlo dentro de las aguas del Usumacinta, mientras que los pescadores calladamente levantaron sus tarrayas y escaparon sigilosamente del lugar, al mismo tiempo que los padres de mi amiguito me atormentaban diciendo que yo lo había empujado al agua, y por eso amenazaron con tirarme al río. Todavía recuerdo los zamarreones y los pescozones que me pegaban, cuando el "ahogadito" apareció en medio del tumulto que se había formado: vivito y coleando.

Nunca más me aparecí en el muelle aquel donde sucedió todo esto. Fue una mentira inocente la que dije, pero le tomé sabor y nunca lo olvidé. Desde entonces digo muchas mentiras "inocentes" parecidas, pero a propósito". Concluyó.

Y retomando la plática, con una voz que a veces resultaba persuasiva y otras con un profundo dejo de sensualidad infantil, me habló de sus primeros amores y me mostró una desvaída y deshecha fotografía de una niña como de cinco o seis años, vestida con un trajecito de cirquera. Se trataba de algo que conservaba desde que él tenía la misma edad. En una ocasión que sus padres lo llevaron al circo que visitaba el pueblo en donde su primer

amor hacía piruetas y machingüepas con unos perritos amaestrados. Su amor por ella se incrementó cuando a los pocos días, cayó enfermo de sarampión y ya no pudo ir otra vez al circo al que sus padres le prometieron volver a llevarlo cuando sanara; porque cuando él, enclenque y debilitado, dejó la cama, el circo se había marchado de la ciudad y nunca más volvió, llevándosela para siempre.

Lo vi tan profundamente herido por semejante historia que entendí de la cursilería que a veces mostraba cuando se refería a sus tragedias sentimentales, que no eran algo más allá de lo que podemos leer en un folletín o ver en una telenovela, lo que no quiere decir que no hubiera tenido profundos y verdaderos sentimientos.

Cuando pinté "**...A LOS ANONIMOS...**" el doctor Salvador Allende participaba por segunda vez, como candidato a la presidencia de la República de Chile y yo daba por descontado que también fracasaría en este intento.

La historia está llena de recuerdos de grandes hombres que nunca consiguieron en vida el logro de sus más caros anhelos, aunque después de su muerte éstos se cristalizaron, como es el caso por ejemplo, del doctor Miranda que murió encadenado sin lograr la independencia de los pueblos sudamericanos por los que luchó, así como también les sucedió a don Miguel Hidalgo y Costilla, a don José María Morelos y Pavón, a los hermanos Galeana, al cura Matamoros y a tantos más, en nuestra patria, y en homenaje a esa posible frustración, pinté esta obra que pensaba yo mandarle como regalo pasadas las elecciones; pero cuando su triunfo sorprendió a propios y extraños decidí que enviárselo podría parecer como un acto cortesano, por lo que decidí no hacerlo.

La malhadada historia del doctor Salvador Allende, que terminó cobardemente asesinado, frustró su anonimato. Montuy.

Y hablando de otras cosas...

LAS NIEVES DEL KILIMANJARO

“Graciela era una mujer que a su paso, al cruzar las calles paraba el tránsito. Además de su guapura, su porte distinguido llamaba la atención, de tal manera, que yo a su lado parecía su maletero, pero era un maletero del cual ella no podía prescindir”, *me relató Montuy.*

“Un gran espejo de marco dorado, con hoja de oro, era el respaldo de una cama que lucía siempre una alba sobrecama tejida como filigrana, donde su cuerpo con una espalda de ánfora de porcelana, se reflejaba y casi cotidianamente recogía la imagen de nuestros galanteos. Su perfume de aroma de azucenas, envolvía mágicamente la penumbra de la gran estancia que le servía de recámara y que bien pudiera parecer un majestuoso trono para sus intimidades. Lo cierto es que nuestra relación aparte de cálida era inteligente, entendido esto último como la cordialidad mutua, que era indispensable en esa relación escondida a la vista de los demás, pero que todos suponían.

La pinté en una ocasión reflejada en el espejo, al lado de un gran leopardo que señoreaba la obra, en donde la hermosura de sus caderas y su figura toda, eran el contrapeso del felino e indudablemente fue como el símbolo de una relación que terminó, cuando decidí que mi tiempo se agostaba y me distraía de mi quehacer histórico. Sin embargo, de esa larga y fructífera relación, quedaron elementos humanos y estéticos, que conforman junto con otros más, mi bagaje.

Cuando lo recuerdo y lo comparo buscando otros valores fundamentales en mi existencia y en mi persona, invariablemente hay referencia a mi vida conyugal. Mi matrimonio me

ha permitido entender que soy yo mismo un ave pasajera, que se cobija en la fronda del árbol de mi propia vida y que además soy un árbol arraigado profundamente a la tierra, y que significa el único arraigo existente en mi vida: una señora llamada Carmelita, y que todo podría desaparecer, pájaros, fronda y árboles, menos la tierra; pero en conjunto, todo es parte de un paisaje enriquecido por todas mis experiencias amorosas.

Cuando Graciela escuchaba mis confidencias, lo hacía con gran sentido de las proporciones y nunca se sintió disminuida, sino que, por el contrario, alegró su canto y su vida, la que tenía ribetes de verdadera tragedia: el problema toral de las mujeres hermosas e inteligentes, que suelen casarse y sufrir la decepción que la vida les da, al encontrar que sus seres amados dejan de crecer a la par que ellas, y terminan convirtiéndose en aburridos enanos, de los que es difícil desprenderse, pero que mientras tanto, hacen de la vida de esas mujeres trágicos jirones. Fui su confidente ideal y su amigo, algo que complementó ante ella, mi imagen como amante. Recuerdo muy bien cuando en cierta ocasión, hice algo que ahora no recuerdo por lo cual ella me llamó a cuentas, porque mi actitud le resultaba molesta, fuera de lugar, y recordándome una película, “Las Nieves del Kilimanjaro”, hizo una comparación que me afectó. El tema de la película era buscar una inexplicable explica-



“Eva en el Paraíso”

cación, del ¿por qué un leopardo había subido hasta las nieves de las estribaciones del Kili-manjaro?, pregunta que la protagonista de la película, le hiciera ver al personaje central, que él, por hacer algo que estaba fuera de lugar, igual que aquél felino de la historia, y refiriéndose a mí, me alertó para que tuviera cuidado de no caer en situaciones que disminuyeran mi imagen ante ella. Curiosamente, después de mucho tiempo transcurrido, algunos amigos se refieren a mí como "El Gran Jaguar" y al escucharlos, me recuerdan lo que entonces me dijera la hoy tan lejana Graciela y a retomar mis pasos y traer a mi mente, que fui un depredador de piezas de cacería mayor,

resiento el que hoy en día, tenga que renunciar a serlo, para no caer en el ridículo de lo imposible. Así pues, he decidido bajar al Gran Jaguar de las estribaciones nevadas del Kili-manjaro".

Concluyó en esa ocasión Montuy, y acompañados por Domingo, terminamos charlando en una barra de cantina, y allí él recordó que todo se produjo cuando en cierto momento se violentó en su plática con Graciela, "así no vales ni la mitad de Montuy, lo que es más ni la mitad de la mitad de la mitad", y al recuerdo, Montuy montó en cólera.

El aroma de azahares en que ella se envolvía era casi una mortaja de su cruel y permanente melancolía, que a mí no me alteraba en lo más mínimo así como los pétalos de las rosas ya secos, que ella conservaba en un hermoso platón de fina porcelana, esto y las memorias de sus hijos no natos que alimentaban la gran enredadera de yedra que adornaba un vetusto jardín me recordaba aquel tango que dice:

“La casa tenía una reja, cubierta de quejas y cantos de amor, la noche llenaba de ojeras la casa, la reja y el viejo balcón... los años han pasado terribles, malvados la casa está vacía de tanto silencio y en aquel pedacito de cielo se quedó tu alegría y mi amor... los años han pasado terribles malvados dejando una esperanza que no ha de volver y recuerdo tu gesto travieso después de aquel beso robado al azar. Recuerdo que tú te reías si yo te leía mi verso mejor, y ahora, caprichos del tiempo, leyendo esos versos lloramos los dos...” y allá en el fondo de la vieja casonas, la voz plañidera de Diana su hija, arrebatada por sus imaginarias dolencias y sus paranóicas quejas rompía el encanto del ambiente de aquella alcoba hecha para el amor que solamente yo conocí, aunque la hubieran ocupado otros. ¡Quién me viera tan lejos de tan lejanos tiempos!, porque además, Graciela era una poetisa exquisita rebosante de romanticismo que algunas veces se escurría hacia lo cursi, pero que se sustentaba en su magnífica estructura de mujer. También pintaba. No sé si todavía lo siga haciendo y tampoco sé si aún está viva, pero tanto en su pintura, como en su poesía, dejaba sentirse la esencia inconsútil de azahares que me recordaba a mi madre muerta, y Graciela sin ser una pintora reminiscente de Leonora Carrington, su pintura era tam-

bién el reflejo de un espíritu atormentado, que buscaba en el amor sus soluciones, y en la pintura la intangible expresión de sus sentimientos, ajenos totalmente a la tormentosa y a veces tortuosa pero sublime imaginación de la Carrington.

Y continuó Montuy: "Pero en Diana, su hija, el viento de la locura estaba siempre presente, y aún cuando por aquella época, ya casi había abandonado los psicotrópicos y la mariguana, su mente escapaba de la realidad trepada en las telarañas de ideas imposibles de descifrar, aunque a veces eran brillantes y luminosas y, por qué no decirlo, deslumbrantes. Estaba casada con mi amigo de aquella época Julio Carrasco Bretón, que adornaba su naturaleza con un bigote al estilo de Salvador Dalí, éste debajo de "una nariz muy efectiva", según decía Héctor, hermano de Diana. El rebote constante de la inteligencia de Julio contra esa mente a veces desquiciada, parecía que terminaría por mermarla, y a veces parecía hundirse. Julio era un ingeniero, químico y pintor, para quien yo, en aquellos momentos era algo así como su hermano mayor; pero la vida y el tiempo cambian los designios de los hombres..." -y Montuy comenzó a dormirse en el banco de la barra del bar donde deparábamos. Para entonces ya Domingo tenía algún tiempo de haberlo hecho, yo no me dormí porque era el único que estaba de pie.

Pero de pronto Montuy agarró nuevo aire y continuó: "...pero Graciela era además como mágica, recibía a sus amigos sentada en una silla de mimbre con respaldo, como esas que han servido para pintar a muchas mujeres hermosas, y desde ahí, dejaba sentir el efluvio de sus perfumes y la magia de su sonrisa y su mirada que avasallaba por parejo a hombres y



"Homenaje a Carlos Marx"

mujeres. Era el reino donde ella era emperatriz y señora. Yo a veces me sentí como una crisálida que esperaba el milagro de la metamorfosis y además, era algo así como vivir dentro de la urdidumbre de un capullo de seda, y al trasluz de esos hilos de inextricable sortilegio, creía ver moverse las patas de mi nuevo ser, el de una mariposa radiante de colores, hechizada, esperando el momento de lanzarme al vuelo... pero un día trágico pude percibir que el capullo de una crisálida en donde yo me creía, era la tenebrosa mortaja donde las arañas encierran a sus moscas para devorarlas y decidí, con la voluntad que me quedaba, emigrar al trópico para liberarme y el cambio de aires me hizo olvidar los temores nacido el antídoto para mis males... allá en el lejano Sureste, en Coatzacoalcos, en el mismo lugar en donde la Malinche naciera.

Partí para Tabasco, y pude volver al recinto sagrado del quehacer abandonado... "mi afán de glorias y besos, me echó a rodar por el mundo y hoy sólo traigo al regreso, cansancio en el corazón...", reza el viejo tango... dijo Montuy antes de marcharse. Claro está, yo tuve que pagar la cuenta, pero tardó más en salir que en regresar para continuar su charla, en sus ojos advertí el rayo de una mirada siniestra: no me explico dijo, cómo he podido caer en tanta frivolidad y olvidar al influjo de los recuerdos perfumados y hedonistas disipadores de la realidad, todo aquello que tanto ha lacerado mi espíritu y me hizo rebelde, inconforme y agresivo... y cómo he venido a convertirme en un gato sin uñas, después que mis amigos me llamaron "El Gran Jaguar". ¿Cómo he podido olvidar los días aquellos que la miseria ajena me hizo entender la gran

mentira del cristianismo en que fui educado y que propone el amar al prójimo como a sí mismo?!... Ahora recuerdo los días en que era el encargado de cobrar las rentas de las covachas miserables que existían en los terrenos donde mi padre levantaría nuevos edificios... ciertamente que cobrar era casi imposible y por lo mismo la mísera renta se perdonaba, pero aún así, la miseria resumía en aquellos pobres hogares donde los recién nacidos solían morir de hambre y, aquellos que lograban sobrevivir, morirían después, víctimas de parasitosis o alguna otra enfermedad como el paludismo o la tuberculosis. ¿Dónde quedaron aquellos sentimientos de solidaridad, que tanto proclamé?, porque la verdad es que en realidad soy originario de una familia burguesa y toda la conversión intelectual y filosófica que he proclamado y le he atribuido a mis amigos, nació del profundo rencor que me ocasiono yo mismo al sentirme impotente ante la realidad de una sociedad que hace oídos

sordos a la injusticia y a la explotación del prójimo y acepto cínicamente mi parte en la responsabilidad.

Ese fue uno de aquellos extraños momentos en que Montuy se sumergía en la oscuridad de sus remordimientos y que lo hacían parecer como un negador de todo, algo así como que quisiera expiar todas las culpas, las propias y las ajenas y daba la impresión que caía en un éxtasis casi místico del que salía aparentemente reconfortado de lo que él mismo llamaba su propia pequeñez.

En realidad no era más que uno de sus múltiples ejercicios mentales para salir a flote de situaciones que en verdad lo atormentaban, pero que callaba.

Y luego sucedió lo que nunca hubiera esperado...

Los otros tiempos del tiempo -----

...algo que de aceptarse tendríamos que creer y caer en el fatalismo, en este caso, lo siento por quienes han tenido fatalmente que cruzarse con mi destino. Sin embargo, en lo que a mí respecta, doy gracias a ese fatalismo por todo lo bueno que he recibido de quienes me han amado y doy gracias también a aquellos que me empujaron al abismo, porque así aprendí a nadar y aprendí a amar, aunque ellos lo hicieron para deshacerse de mí..." Todo esto garrapateado en una servilleta de papel, olvidada por azar en los bolsillos de su pantalón, abrió una herida más en el corazón de la mujer que tanto lo amara; pero ella además entendió que en ello había un reconocimiento a su propia existencia y a un amor que iba más allá de las veleidades de ese indescifrable ser al que ella amaba...

"POR ESO CANTO A LOS GIRASOLES"

*Son tan fuertes las voces
y es tan grande el concierto
que temo no ser escuchado,
por eso canto a los girasoles.*

Intermedio

No sé quién programa las cosas, no sé quién programa nuestras vidas, si el destino, el acaso o Dios. El asunto es que de pronto las cosas comenzaron a complicarse en mi vida.

Después de mi última plática con Montuy lo busqué porque sus ideas me dejaron un amargo sabor de boca. Al encontrarlo traté de discutir con él cuando se encontraba en el andamio, y lo único que conseguí fue que me ignorara y me tratara como si yo tuviera la mentalidad de un mono o algo así, lo que me sacó de quicio, ¿por qué no se comporta así conmigo cuando le pago sus tragos?... y desde arriba me arrojó un poco de pintura y en mi irritación terminé pegándole de gritos e insultándolo como se merece; pero me ignoró y se limitó a darme las espaldas y no se molestó en dirigirme una sola palabra.

Llegué furibundo a mi casa y la emprendí contra mi esposa, y poco faltó para que le soltara un manotazo, algo que está fuera de mí hacer. No me explico el efecto que han causado en mí las aberraciones de Montuy y la ira me divaga tanto que no acierto a concentrarme en mi trabajo. Luego me salí de casa y llamé a mi amigo Domingo para comentar lo sucedido.

Nos reunimos en el lugar donde solemos hacerlo y allí frente a unas copas dí rienda suelta a mi mal humor y mis acusaciones contra ese pintorzuelo de brocha gorda de quien me tomé la molestia de considerarlo un ser inteligente, y a medida que refería a Domingo la causa de mi malestar ví con sorpresa que a él le extrañaba que yo hubiera tomado esto tan a pecho, y como para refastidiarme tomó el asunto a broma. Por lo que simulando un malestar de mi parte me excusé y volví a casa a seguir molestando a mi mujer, según ella me dijo después. Colérico me volví a salir, esta vez a pie y estaba tan enceguecido que casi fui arrollado por un cafre alcoholizado, igual que en ese momento también estaba yo. En un instante de lucidez decidí regresar a casa y aguantármelas.

Hoy en la mañana, temprano me habló Domingo quien en la noche había preguntado por mí y quería saber cómo estaba, y naturalmente le sorprendió el incidente que había sufrido, le dije pues que yo estaba bien y él me invitó a comer, y aún de mala gana se lo acepté, más que por el deseo de platicar con él, por no estar en casa dando la cara. Llegué a la cita y ¿a quién creen que me encontré con Domingo para que comiéramos juntos?... Sí, efectivamente, al indeseable ex amigo de Montuy quien me fastidió todavía más con su indiferencia a mis demostraciones de disgusto, y para jorobarme más, nos relató el por qué tituló así a su obra "Por eso canto a los girasoles", lo que a mí me importa un puro y celestial comino.

Pero de pronto, sin decir agua va me dijo Montuy: "Tú has llevado una vida pachona, eres hijo de buena familia, fuiste a las mejores escuelas, en donde te relacionaste con otras personas ricas también. Has viajado, tu mujer

también es rica y de prosapia, tus hijos al igual que tú fuiste, van a las mejores escuelas, viajan al extranjero de vacaciones y estás esperando que crezcan un poco más para mandarlos a estudiar fuera del país, para que con el tiempo, formen parte, como tú, de la élite gobernante, para que se enriquezcan más y más a medida que pase el tiempo, y crees que, porque supuestamente eres bueno, ese Dios todopoderoso que ahora me dices existe, te colma de bienestar y felicidad familiar, y entre más pasa el tiempo más y más te olvidas de aquella gente de la que hablábamos cuando éramos jóvenes y nos conocimos; entonces te emocionabas hasta las lágrimas compadecidamente al hablar de sus penurias que comparabas con la abundancia con la que la vida había beneficiado a tí y a tu familia. Pretendías ignorar y negabas la existencia de Dios porque te dolía el pesar ajeno y eso, según tú, no podías aceptar que fuera la voluntad de un ser todopoderoso al que tú pudieras rendirle veneración. Tu discurso para con nosotros era eso sí, algo que yo también he olvidado con el tiempo, pero tú además habías conocido otros conceptos políticos y filosóficos que no estaban dentro de la precaria educación burguesa de nuestras familias y en cambio a tu linaje económico, había que reconocerle también el intelectual, cristiano y de mucho abolengo. Nosotros éramos pueblerinos y nos impresionaban las jerarquías sociales y económicas de gente como tú, y cuando te oíamos hablar como hablabas, nos deslumbraba ese resplandor natural que irradiabas... yo nunca fui un creyente empedernido, y tu negación de Dios fue semilla en el campo fértil de nuestra ignorancia, después, por tí mismo, escuché por primera vez hablar de Marx, de Engels y de Lenin, lo que completó al menos en mí, el gran trauma que sería mi vida después, y ahora me sales con tus bellaquerías, porque ya lo has hecho disimuladamente al insinuarnos que si no tengo lo que tu familia tiene, es porque no me

lo merezco. Ante eso que hoy nos muestras como la imagen de un Dios que antes negabas... en esa época abjuraste de la religión que te había impuesto un alma que se perdería en los malditos infiernos si no aceptabas, como lo aceptábamos nosotros dentro de nuestra mediocridad intelectual. Jurabas y perjurabas que cuando fueras mayor de edad y tomaras posesión de las incalculables riquezas de tu familia, las repartirías entre los pobres y con eso harías la justicia social que estabas aprendiendo de esas cumbres del pensamiento socialista que en tu disimulado giro hacia la derecha haces de lado. ¿De dónde diablos imaginas que acepte tu nueva posición filosófica sin escupirte en la cara, cosa que no hago porque te estimo y soy tu amigo? ¿No fuiste tú, pues, quien me enseñó a ser inconforme y a renunciar a esas pretensiones vanidosas con las que ahora quieres llegar con tu "almita inmortal" a la diestra de Dios Padre Todopoderoso? ¿Qué quieres discutirme, qué? ¿Que quieres convencerme de qué? ¡En este mismo momento querría y podría darte una patada en el trasero, pero mi estima por ti me lo impide, y además porque la vida me enseñó a no herir a otros, ya que en el vaivén de la existencia algún día podría yo estar en desventaja ante cualquier otro, y no tendría derecho a inconformarme. A veces me parece que si aún conservas nuestra amistad, es como un refugio a esa miseria espiritual en la que has caído y de la que sólo nosotros, Domingo y yo, podremos rescatarte, y me duele recordarte de esta manera todo lo que has olvidado".

Domingo guardó silencio, yo sentí que se me chorreaban las lágrimas de coraje y le increpé: ¿Para esto me invitaste a comer?, al tiempo que salía derribando una silla...





"Por eso canto a los girasoles"

Me he despertado en esta semioscuridad, no sé si amanece o anochece, más bien creo que es esto último. Mi esposa me ofrece un té al mismo tiempo que me dice amorosamente: "Qué bueno que despertaste, has pasado tres días completamente inconsciente, delirando y con una temperatura, que creí que te morías, bebe este té helado, te servirá para terminar de bajarte la temperatura" -¿¿¿??i!!!- me quedé azorado y balbuceando le pregunté ¿pues qué me ha sucedido? "Regresaste iracundo de tu comida con Domingo y Montuy, te ahogabas en tu furia, y cuando me referiste lo que había sucedido yo te contesté que me extrañaba tu actitud puesto que yo me había enamorado de ti, precisamente porque te manifestabas contrario a todo lo que socialmente hemos heredado, y tu solidaridad con quienes carecen de todo me había conmovido como no me había conmovido nadie, lo mismo que tu negación de nuestra herencia religiosa, negación que te identificaba con tus amigos de toda la vida y cuando te lo dije, estallaste y hasta ahora has vuelto en tí..." sus últimas palabras se ahogaron en llanto y yo sentí que moría, igual que ahora recuerdo, me sucedió antes de perder el conocimiento hace tres días, según parece... creo que estoy viviendo una pesadilla sin fin, ¿a quién puedo recurrir, a quién puedo encomendarme? ¡Dios mío, si existes, ayúdame! pensé y fingí desvanecerme otra vez.

Los otros tiempos del tiempo -----

Pero para ella sus tribulaciones tenían siempre una luz en el horizonte a la que llegaba a través de las enseñanzas y la formación que había recibido de su madre, mujer imbatible, en el seno familiar y que tenía como refugio el trabajo con el que mitigaba el dolor de las heridas que tantas y tantas veces recibió, pero que nunca pudieron destruirla ni falsear sus principios ni torcer sus obligaciones. Su fortaleza espiritual fue mucho más allá de la inmensidad de sus penas y sus tristezas que nunca pudieron derrumbar ese edificio formidable que construyó con su amor. La vida le era difícil, pero ella iba más allá de los dolores de su propia existencia.

Sigo aquí mismo encerrado, huyendo de mis propios pensamientos y tropiezo y me levanto y vuelvo a caer en ellos, son una trampa mortal que me he venido preparando, pero juro que lo hice con la intención de ser libre en mi conciencia. Es cierto que de todo esto participaron Montuy y Domingo, decíamos que queríamos querer construir un sepulcro monolítico, impenetrable a los temores y la angustia. Recordamos cómo nuestras mentes primigenias habían moldeado, primero en barro, y después tallado en hueso las figuras de la fertilidad representadas por mujeres embarazadas que propiciaban nuestras buenas cosechas y nuestras buenas cacerías de bisontes y antílopes allá en el remoto cayo de la antigüedad de nuestras mentes... Recuerdo nuestra necesidad de adorar y divinizar todo lo que nos era inexplicable, y cómo poco a poco los convertimos en dioses y al sentir lo deleznable y lo caduco de nuestras vidas, les dimos la inmortalidad a los dioses que nosotros mismos creamos, veneramos y adoramos, y entonces, entró en nosotros el terrible temor a lo que habría más allá de nuestras muertes, cuando ya fríos y ennegrecidos, perdiéramos la vida y el movimiento. En nuestro inmenso temor negamos la realidad y negamos la muerte. Nos dimos un alma, y nos proclamamos vanidosamente inmortales al igual que los dioses que nosotros mismos creamos... ¿Pero qué ha quedado de todo eso?...

¿GOLEM Y DIOS?

Han transcurrido más de quince días desde la comida con Domingo y con Montuy y en todo este tiempo no he salido de casa ni hablado con ellos, sin embargo, enterados del percance que sufrí han estado al pendiente de mi salud. Resulta ahora que yo fui quien sembró en ellos la semilla de la duda y ahora me encuentro con dos discípulos que me han superado y reclaman mi abdicación. Son además unos mal agradecidos, sin mí, nunca hubieran conocido nada más que aquellas ideas propias de la mediocridad de su entorno familiar y social, yo los enseñé a pensar sin darme cuenta que terminarían por enfrentarse a mí buscando ridiculizarme con las ideas que yo les propuse, aunque ciertamente las bebí de otros. Es muy difícil desarrollar ideas propias cuando detrás de nosotros mentes poderosas y originales han escudriñado hasta lo más profundo de las inquietudes del hombre, lo que no obsta para que cada uno de nosotros busque establecer su propia presencia en el universo del pensamiento, pero es indudable que el adagio que dice: "cría cuervos y te sacarán los ojos", es una verdad absoluta, ¿de dónde si no, esto que es el ser humano, pretenda destruir la imagen misma del Supremo Creador, negando todo lo que a Él concierne? Sólo en una mente desquiciada pueden surgir estas pretensiones y negar el origen mismo del Universo como producto de una creación divina en manos de un Arquitecto Divino que nos ha dado la Luz del conocimiento y que nos ha dotado, además, de un alma inmortal semejante a la Suya, únicamente por el hecho de ser sus criaturas y, aún así existen seres que abusando de la generosidad de nuestro Divino Creador lo niegan y además pretenden ope-

nerse a Sus Designios, pero en la generosidad del Señor está el castigo de estos miserables de quienes no quedará nada, ni sus mismas cenizas en los infiernos y que no me echen a mí la culpa de ser su mentor porque lo que yo les dije en una época no era sino mi intención de hacerlos pensar en la obligación que todos tenemos de rendir tributo a nuestro Creador y tal parece que también mi esposa pretende ahora adjudicarme todas esas barbaridades como ciertas, cuando en realidad, lo único que yo buscaba cuando se las dije, fue con el interés de llamar su atención, porque era una hermosa y bella joven con una inteligencia y una inquietud que me cautivaron en aquella época y quienes la cortejábamos hacíamos hasta lo imposible por impresionarla y ella creyó en mí, por el despliegue que hice de ideas en las que en realidad nunca creí, pero que tuve que sostener y desarrollar entre mis amigos para ganarme su admiración como un iconoclasta. Este comportamiento lo he sostenido familiarmente desde siempre para no perder el amor y la estima de la mujer a quien amo, y que Dios me perdone si me constituí en un vulgar Golem que buscó destruir su imagen para construir ante ella, la propia. Así que rechazo terminantemente las imputaciones que me hacen Domingo y Montuy de ser su mentor... me dije.

Pero quien sabe, a lo mejor lo soy. Después de todo parece que quisiéramos librarnos de culpas, y vamos actuando de tal manera, que aunque lo neguemos, vamos haciendo surco al andar, y después por esos caminos transitan aquellos que subconscientemente sabemos que han de seguir nuestros pasos, y por qué negarlo, sibilinamente vamos trazando el derrotero en que otros habrán de desbarrancar-se, aunque luego lo neguemos.

Quizás en el transcurso de mis relaciones con Montuy y Domingo, he venido dejando caer las migajas que ellos han recogido sin reparos, porque creyeron que de mi parte había una intención libre de torceduras, y por lo que parece ser, según los resultados, todo ha sido una simulación de mi parte, preñada de una falsa inocencia que ha servido de carnada y de anzuelo para ellos... Pero si fuera así, no debo de autocondenarme, porque después de todo la vida está llena de tropiezos y de errores, y los caminos que seguimos, y que otros nos trazaron, no son siempre los mejores, pero pueden ser los mayormente míticos, y así sembrar un árbol con un tronco pretendidamente derecho que nuestra poda va torciendo y retorciendo hasta convertirlo en un laberinto en donde se esconden todos los recovecos de nuestras pasiones, y entonces nos damos por sorprendidos, y negamos toda mala intención de nues-

tra parte, aunque desde un principio y en el fondo de nosotros mismos, existe el deseo de sembrar torcidamente y hacer del camino más recto, un laberinto, y entonces sentimos que somos capaces de cambiar el destino mismo, y como Golem disputamos a Dios la luz de la verdadera razón.

De cualquier manera está en nosotros tratar de copiar los más altos designios de la vida, y amoldarlos a las torceduras de nuestra mente, de ahí que el Golem que todos somos no da momento de tranquilidad a las intenciones del que todo lo decide, y esto lo reconozco dentro de mis conceptos antirreligiosos, que cada día me resultan más y más agobiantes, y a veces ya no reconozco cuál es la vereda que me tracé.

Los otros tiempos del tiempo -----

Pero la tierra no tiene un camino, en sí es todo un camino, y para donde quiera que caminemos la encontraremos como tal, así era el destino de Montuy con la señora Carmelita, y el de ella con Montuy. Fue siempre caminar en redondo, en todos los tiempos del tiempo mismo. FIN.



"Golem y Dios"

EN BUSCA DEL ALMA PERDIDA

*Cuando aquellos que nos amaron nos rechazan,
es cómo caer en un féretro de enorme soledad.
Porque todo lo que somos está en el corazón
de quienes nos aman.*

Mi esposa decidió conveniente que nos alejáramos para poder reconsiderar nuestra relación conyugal, se fue a vivir una temporada con sus padres y se llevó a nuestros dos hijos. En un principio creí que era una buena decisión y que eso nos permitiría, sobre todo a mí, retomar los pasos perdidos.

Los primeros días fueron de muy buen efecto y recapacité acerca de muchas cosas que tenía olvidadas. No ha habido ningún problema para manejarme en casa, porque la servidumbre y el chofer de la familia se quedaron conmigo, a este último poco lo utilizaba, pero ahora me ha sido de gran apoyo porque me evita distraerme manejando, de no ser por él, seguramente hubiera tenido algún percance.

He estado comiendo en los restaurantes a los que hace tiempo no iba porque a mis ex amigos les parecían ostentosos, aunque no sean más que lugares comunes a donde va la gente común que tiene dinero. A mí siempre me han gustado.

Una noche encontré a una antigua amiga a la que no veía desde que se casó, pero que ahora está divorciada y cenaba con otra amiga suya. Me invitaron a su mesa y se volvió un gran coloquio que por momentos me hizo olvidar todo lo que llevaba dentro. Decidieron que iríamos a su casa a escuchar un poco de la música que tanto nos gustaba, la rioplatense y la popular mexicana, y la reunión se convirtió en una velada prolongada hasta las pri-

meras luces de la mañana siguiente. Ya para entonces el entusiasmo inicial que la presencia de ellas dos me produjo comenzó a desvanecerse y apareció en mí el fantasma de la nostalgia familiar, y la imagen de Malena mi esposa comenzó a atormentarme y sentí que algo se estaba escapando de mi vida y en un momento me mostré acongojado, pero mis dos amigas pensaron que era el efecto de las copas que habíamos ingerido y alegremente celebraron mi actitud y yo aproveché la circunstancia para darme una salida airosa. La sensación de abandono se diluyó ante la nostalgia de mis compañeras de diversión que estaban divorciadas y que no encontraban para sus vidas un estímulo, aún cuando su separación se debió a un rompimiento obligado en una relación familiar insostenible... me sentí en la misma situación y pensé si todo lo sucedido daría al traste con mi matrimonio y el terror de la soledad me agobió, porque siempre he estado enamorado de mi esposa y no he sido ningún malvado como ese malaleche de Montuy que, maldita sea, no tenía por qué acordarme de él en ese momento.

Nacemos y crecemos en un mundo de confusiones a partir del ejemplo que recibimos de nuestros padres, los que nos traducen aquello que recibieron de sus ancestros, quienes a su vez quisieron heredarle lo mejor de sus experiencias a sus hijos, pero no siempre sus enseñanzas estuvieron apegadas a la realidad, porque en ellas había una gran dosis de amor que al protegernos distorsionó la vida a la que

tuvimos que enfrentarnos y toda la religiosidad y el espíritu de familia no sirvió para enseñarnos la dureza de la existencia, y ahora, cuando la enfrentamos aprendemos la necesidad que hay de dejar a nuestros hijos la posibilidad de la duda que ha de destruir nuestra imagen ante ellos, pero que los hará libres de conciencia...

Pero todo el amor por Malena y por mis hijos, no fue suficiente para inhibirme de caer en un festín orgiástico que jamás pensé podría darse en mí, que siempre he sido una persona recatada y muy lejos de los apetitos mundanos con los que yo siempre he identificado a Montuy y otra vez, maldita sea, me doy cuenta que ya él resulta un parámetro que aunque lo repudie está presente siempre.

Cuando he sabido de sus excesos, de sus farras y sus comilonas, lo he repudiado profundamente y siempre me refugié en el sagrado regazo de mi familia, que aunque escasos de religión, hemos tenido siempre un ejemplo para nuestros hijos, lo que nosotros, Malena y yo, recibimos de nuestras familias, estas sí, de profundos sentimientos religiosos. Recuerdo muy bien cómo mi abuela me relataba las santificadas semanas santas allá en la lejana provincia de dónde procedían. La Semana Mayor era guardada con una religiosidad que llegaba a no trabajar durante ella, y el Jueves y el Viernes Santo, ni siquiera hacían comida y mucho menos se bañaban. Todavía a mí me tocó visitar las Siete Casas la víspera del sacrificio de Jesucristo y recuerdo muy bien el olor a incienso y a cera bendita que inundaba las naves de las iglesias que dolidamente visitábamos y en ningún momento en aquella época pensé siquiera que algún día me convertiría en un réprobo para presumir ante mis "amigos" de mi libertad de criterio y de conciencia,

de la que balandroneaban Domingo y Montuy, y a veces pienso que en ellos existió una conjura para hacerme caer en la negación de mis principios para reírse a mis espaldas... esta idea me escuece y me hace más dolorosa mi decepción, y si a esto le agregamos mi separación conyugal, cualquiera se dará cuenta que soy un guiñapo, pero con todo y ello a pesar de la pena profunda que todo esto me causa, no puedo librarme de la atracción al abismo que comparto con mis dos amigas con las que desde el día que las encontré vivo perdido con nuestros excesos, como compensación a nuestro fracaso como personas.

Por otra parte, nunca he sabido que ni Domingo, ni Montuy hallan recurrido a estos devaneos perdiéndose como yo lo estoy en días sin huella y sin amor. Yo sé que al menos ellos han disfrutado de la compañía y el amor de otras mujeres y nunca naufragaron rompiendo sus nexos familiares.

En un momento de lucidez traté de comunicarme con Malena, pero me faltó valor para llamarle por teléfono y después de más de cuarenta días de separación y de mi turbia convivencia, me siento como si estuviera alejándome de una playa salvadora para internarme en la lóbreguez de algo que terminará por destruirme. No cabe duda que hasta para ser canalla se necesita una voluntad de la que yo he carecido toda mi vida de simulación como la de un hombre íntegro y de probada fortaleza espiritual. ¿Cómo podré volver a mi tranquilidad familiar y espiritual que tan estúpidamente he destruido, únicamente por mi prurito de tratar de demostrarme a mí mismo y a los demás, que soy un ser superior a esos que me menosprecian y a los que no quisiera haber conocido nunca?

Mi aspecto desaliñado y de abandono personal han terminado por incomodar a mis amigas, que se muestran siempre pulcras y educadas, mientras que yo parezco hundirme más y más. Opté por volver a mi casa esperando encontrar algún recado o algún indicio familiar, pero parece que me han olvidado.

Estoy solo y confundido y los únicos recados que he recibido han sido de parte de Domingo, preocupado por mí y por mi situación de relación familiar.

Me he negado a hablar con él.

...Pasados unos días recibí una invitación para la inauguración de la obra mural que Montuy pintaba en un edificio en la Delegación Venustiano Carranza, lo que me pareció una burla insoportable, no veía cómo el autor había podido tener acceso a la Casa de la Cultura, ya que es uno de los individuos menos calificados que existen a participar en cualquier acto de esta naturaleza y sobre todo a involu-

crarse en un evento en donde pueda encontrarse con alguien que difiera de él en cuanto al aspecto de la religiosidad que todos llevan dentro con respecto a la existencia de un alma de carácter sobrenatural e inmortal por su naturaleza, que le permita este tipo de expresiones artísticas. No olvido cuando dijo que un hombre muerto es igual que un perro muerto, porque al morir deja de ser el recipiente mágico que contiene a la conciencia del universo que es en sí el espíritu que anima la vida del hombre, pero que no se trata de ningún alma inmortal ni cosa que se le parezca para producir nada que se parezca a una expresión del alma. ¿Cómo Dios en su infinita misericordia puede soportar aberraciones como la existencia misma de Montuy, que carece de toda sensibilidad y que se da el lujo de decir que sus metáforas pictóricas son únicamente el resultado del proceso intelectual y estético de un individuo que como cualquier otro pintor, lo único que hace es expresar con su trabajo lo que piensa o lo que siente? ¿Cómo alguien pretende vivir sin alma?

Metáfora pictórica:
“La noche del jaguar”
Casa de la Cultura
“Enrique Ramírez y Ramírez”

Delegación Política
Venustiano Carranza, México, D.F.



(Ahora que me encuentro solo he pensado en muchas cosas y hurgando en mis papeles encontré un apunte para anécdota de Montuy, mi primera intención fue romperlo, pero finalmente lo he conservado):

LOS PERROS, LOS TIGRES Y LOS LECHEROS

... Nuestro problema ontológico no sólo estriba en el "¿de dónde venimos y a dónde vamos?", si no fundamentalmente en ¿quiénes somos realmente? El no saber la respuesta a esta pregunta nos confundirá toda la vida, por eso es que ésta es la primera reflexión a la que debemos contestar.

Recuerdo muy bien, cómo en el zoológico de la Ciudad de México, había una jaula en la que estaba encerrada una tigresa al lado de un perro sin pedigrí, que por mimetismo había desarrollado las manchas atigradas de su compañera de encierro, la que a su nacimiento, fue amamantada por la madre de los perros cachorros, con los que después se crió para finalmente quedarse con sólo uno de ellos como compañero.

En el cautiverio compartido, la tigresa aceptó, por herencia genética, la imposición del cachorro macho y así continuaron creciendo hasta que ella llegó a ser de una alzada mayor que la del perro, sin que por ello cesara su voluntario sometimiento.

Cuando el guardián que los alimentaba les llevó un enorme muslo de algún infortunado equino sacrificado para el caso, el perro, caminando con actitudes felinas y gruñendo como un tigre tomó en su frágil hocico la fenomenal presa y caminando en círculos, terminó por echarse en un rincón de la jaula, ante la respetuosa expectativa de la tigresa que esperaba su turno.

A un lado de esa jaula, rejas y mallas de por medio, un enorme tigre de bengala adulto recibía

casi al mismo tiempo otra porción semejante para su comida.

Desde luego, debemos suponer que el perro al verse entre los dos felinos, se consideraba a sí mismo como uno de ellos, y también podemos suponer, que la tigresa que había convivido y se había desarrollado junto al perro se consideraba a sí misma como tal, así que el perro se creía un tigre y la tigresa se creía un perro. El tigre que habitaba a un lado, naturalmente reconocía en la tigresa a alguien semejante a él mismo y no podemos imaginarnos cómo consideraría al perro junto a la tigresa.

Pero ¿qué hubiera sucedido si eventualmente la puerta que los separaba se abriera para permitir el paso entre ambas jaulas? Con seguridad el perro, acostumbrado a convivir con la tigresa, hubiera supuesto que se trataba de otro congénere igual a él, y no hubiera puesto más que cierto natural reparo por la posesión de los espacios naturales. La tigresa se hubiera alarmado al ver al feroz y enorme tigre, éste sí su verdadero congénere, porque ella se consideraba un perro.

¿Y qué hubiera sucedido realmente? Pues el tigre se habría zampado al perro ante el horror de la tigresa y a ella la habría sometido posteriormente como tal.

De todo lo anterior, tenemos que deducir, que debemos saber lo que realmente somos para no vernos devorados por aquellos que consideramos iguales sin serlo, y no ser víctimas de nuestras equivocaciones para decidir lo que realmente podemos ser en la vida, y por mi parte, quiero decirles que nunca en mi niñez pensé en ser pintor, pero parece que terminé siéndolo. Yo quería ser lechero para montar a caballo... *apuntaba Montuy.*

Por mi parte yo hubiera querido ser un pintor, un artista, no importa que hubiera sido un pobre diablo como Montuy; y dolidamente me preguntó:

*¿qué he sido yo en mi vida?, ¿un perro o un tigre?
Creo que solamente soy un perro caminando entre
tigres...*

(De la misma cosecha de Montuy)

HISTORIA DE TORTUGAS Y DE BALLENAS

No te podrás quejar - me dijo Montuy en sus relatos- de paso trataremos temas ecológicos. Cuando las tortugas marinas desovan, suelen recorrer grandes distancias para volver año con año a las mismas playas donde depositan sus huevos.

Lo hacen por una sencilla razón, porque son tortugas y así deben hacerlo, al igual que las ballenas recorren casi todos los océanos para volver a las ensenadas donde procrean y nacen sus crías, por una sencilla razón: son ballenas.

Salir a navegar en la vida es algo que todos hacemos y finalmente, nos comportamos como lo que nuestra propia esencia nos dicta, seamos tortugas o ballenas o bien seres humanos. Así, lo que al final resultamos, es consecuencia sólo de nuestra herencia genética. Pero ¿cómo es posible que de pronto dentro de una familia de ballenas nazca una tortuga o bien que en una familia de tortugas nazca algo diferente?

Así mismo, cuando se trata de seres humanos, rigen las mismas leyes genéticas, aún cuando éstas tienen variables que sólo se dan en los hombres, los cuales nacen en todas partes y ámbitos, eso sí, rodeados del submundo que sus mentes han creado.

A partir de un mundo primigenio, de amenazante naturaleza, plagado de feroces y enormes carnívoros dispuestos a devorarlos, carentes de toda defensa, escondiéndose en cuevas y hendiduras hasta donde sus depredadores los alcanzaban sin mayor dificultad; todo esto por milenios, hasta que el proyecto de hombre encerrado, las circun-



Fragmento del mural "Historia política del trabajo"
Casa de la Cultura Carlos Pellicer Cámara,
Cárdenas, Tabasco

voluciones cerebrales del "homo sapiens", fue capaz de empuñar un garrote o tomar una piedra para defenderse (¿cómo podría entonces librarse del entorno de ese mundo?).

Después. Todavía tuvieron que transcurrir milenios para que el ente destinado a ser el recipiente de la conciencia del Universo desarrollara su capacidad como tal, esto como consecuencia de su posibilidad de conceptualizar y la evolución de su cerebro, apoyado en el uso de herramientas inventadas por él mismo, y además de la particular condición del ejercicio de su dedo pulgar contrapuesto al resto de su mano.

Durante estos incontables milenios, el sojuzgamiento impuesto por la naturaleza de las cosas, fue su mayor acicate y su mejor maestro; de este medio aprendió a domesticar las incontrolables fuerzas de la naturaleza, dominó el fuego y lo puso a su servicio.

Descubrió la agricultura y creó herramientas de labranza y de muchos usos. Se estableció y en su nueva vida sedentaria floreció su imaginación y su sentido gregario que le permitió desarrollar vastas civilizaciones, y después de su contacto material con la realidad que lo rodea, al no poderse explicar aún el misterio del mundo en que vive, compensó su ignorancia y suplió a la incipiente ciencia del conocimiento de los fenómenos, por sus dioses, ahora hermosos, ahora vengativos, formidables, sanguinarios o mágicos. Para superarse a sí mismo dotó a sus propias creaciones divinas de un alma inmortal que estaba por encima de la condición humana y, al venerarlos, ellos, los hombres, conseguirían para sí mismos algo que la vida les negaba: la inmortalidad. Esto a través de un alma también inmortal, como la misma esencia divina de los dioses que ellos crearon para sobrevivir al terror de la muerte, de lo desconocido. De aquí nació y floreció ese submundo poblado de supersticiones y fanatismos que parece indestructible.

En medio de estas disertaciones dije a Montuy: *"Creí que tu charla sería acerca de tu obra pictóri-*

ca y éstas se han convertido en un no sé qué..." a lo que me interrumpió: "No puede hablarse de la pintura o del arte, sin antes conocer la naturaleza de sus motivos. ¿A quién puede interesarle la explicación de una expresión plástica estética, cuando esto debe juzgarse por la vista? Para entender el contenido profundo de cualquier obra, hay que conocer a fondo la sutil relación que existe entre ella y su autor, aún cuando ésta, tendrá que mostrar el espíritu y la filosofía de quien se expresa, ¿quién mejor que él para decirlo?" a lo que tuve que callar; entonces: "La filosofía, como forma de la conciencia social, surgió por primera vez en Occidente bajo la sociedad esclavista. En la comunidad primitiva sólo se daban gérmenes del pensamiento filosófico. Los hombres primitivos que aún no poseían ningún concepto científico acerca de la constitución del organismo humano, acerca de las causas que provocaban su muerte, como eran incapaces de explicar su sueño, se imaginaron que el pensamiento y la sensación eran actividades de un principio especial: el alma (que ya habían inventado para sí mismos), buscando equipararse a la inmortalidad de sus propios dioses, (inventados y dotados de alma por ellos) que habitaba el cuerpo humano y lo abandonaba al morir éste" ... entonces interrumpí: "¿Tú niegas la inmortalidad del alma y en consecuencia, la del hombre?" a lo que Montuy respondió ásperamente "Creí que hablábamos del contenido y los motivos de mi obra, no que discutiríamos acerca de la legitimidad de mis conceptos filosóficos; pero ya que lo mencionas, quiero aclararte que no tengo la vanidad de poseer un alma inmortal que me asemeje a los dioses de cualquier religión. El hombre en las distintas etapas de su vida, ha creado a sus deidades a imagen y semejanza de lo que él quisiera para sí mismo: la inmortalidad fundamentalmente, la omnisapiencia, la omnipresencia, la omnipotencia y en su incapacidad de serlo, ha creado esos seres mágicos que todo lo pueden, inspirado en las fuerzas de la naturaleza que lo someten y, a medida que avanza en su desarrollo, mayor sensación de abandono espiritual sufre y más clama por una existencia divina que justifique su propio anhelo de inmortalidad.



"Historia Política del Trabajo" Casa de la Cultura Carlos Pellicer Cámara, Cárdenas, Tabasco

Cada día vemos cómo crece "la espiritualidad" en los países más desarrollados técnicamente, y cómo los adoradores de seres extraterrestres se multiplican y dan pie a las más extrañas manifestaciones pseudoreligiosas, esto para proteger su vanidad de ser dueños de un alma inmortal y vemos también cómo estas mismas cofradías, buscan en el suicidio colectivo la consumación de esos anhelos ¿y quiénes son los protagonistas? es fácil saberlo, de una computadora a través de internet encontrará sus direcciones y todas las señales de estas "avanzadas divinas", todos ellos con un "alma inmortal" que se frustrará al morir... a lo que yo rebrinqué:

Dios es creado por el hombre y no conozco de otros que no sean de este origen, ¿me explico? Además, el creer o no en la existencia de un ser divino origen de todo lo que existe o lo inexistente, es un asunto íntimo del cual no tenemos que dar cuenta a nadie..." concluyó.

A partir de entonces consideré que mis pláticas con Montuy estaban tomando un giro de enfrentamiento que no era propio de la amistad que teníamos y al hacérselo sentir me contestó: ¿Acaso no eres tú el que sostenía todavía hace poco los mis-

mos pensamientos que compartíamos los tres, tú, Domingo y yo? Mira Néstor, creo que se te está produciendo un grave sentimiento de culpabilidad que choca íntimamente contigo mismo, será mejor que éstas pláticas no las tomemos tan a pecho, está en riesgo nuestra amistad de tantos años.

Tenía razón, hoy en día se han deteriorado casi hasta el rompimiento nuestras relaciones de amistad, como él dice es el viejo enfrentamiento entre los conceptos idealistas y el materialismo.

Desde entonces traigo clavada una espina en la mente y mis relaciones conjuntas con mis dos amigas me encrespan porque en lo que para Montuy vivir así es natural, en mí son una catástrofe, porque no acepto vivir conmigo mismo tal y como soy.

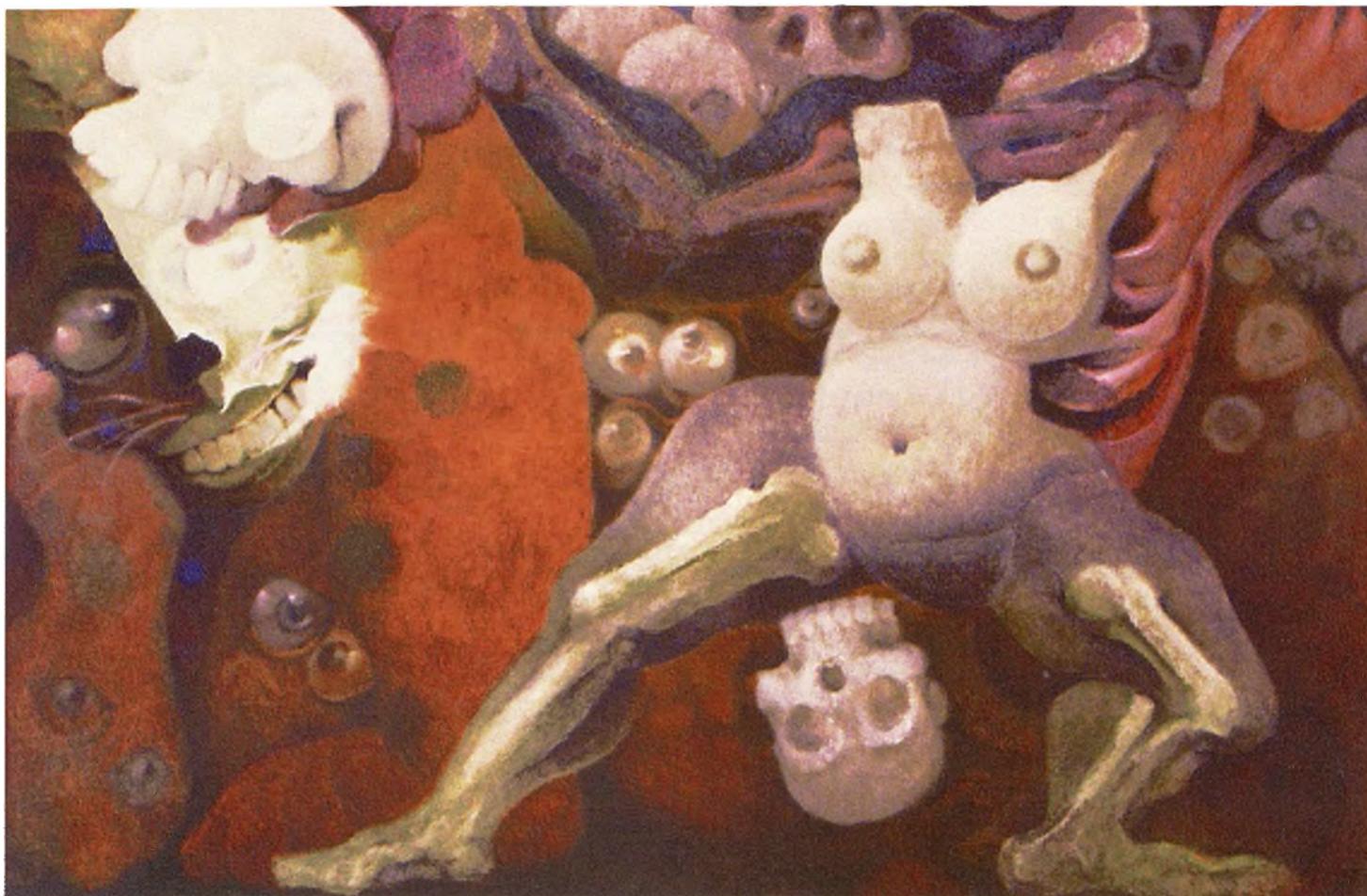
Cuando he vuelto con mis amigos siento que comienzan a mostrarme su desagrado por la inseguridad que me sale a flor de piel, por lo que procuro con diversos pretextos distanciarme poco a poco de ellos, pero el vacío que se forma en mí por la ausencia familiar me ha puesto al borde de intentar atentar contra mí mismo, ¿en dónde habré perdido mi alma inmortal?

Los otros tiempos del tiempo -----

Aquel día Montuy amaneció apachurrado, destruido, aniquilado. Cuando ella lo vio se enterneció y al saber el motivo, lo único que se le ocurrió fue consolarlo solidariamente:

... Si eso es lo que quieres y crees que así puedas desarrollarte plenamente, pinta, porque de que vivas frustrado a que hagas lo que necesitas y vivamos todos tranquilos, es mejor que hagas lo que te parezca y a ver cómo podemos sobrevivir .

Y a partir de ese momento, ella tomó conciencia de la situación. Ya antes, a los esfuerzos de él para resolver las situaciones domésticas, sólo había encontrado respuestas negativas a pesar de que había demostrado en todas partes su capacidad; pero como dice el dicho: "no hay peor enemigo del sastre, que los de su propio oficio" y, ¿cómo podría pasarle esto a él, que había cantado bajo las estrellas el amor a sus novias y sus mujeres...? y el "monstruito" se clavó de pico y comenzó a llorar ¿con qué otra actitud podría demostrar su agradecimiento hacia ella por tanta generosidad? Y en ese momento pasó por su mente el recuerdo de la mujer que fue su suegra y la bondad que había heredado a Carmelita, su hija... Todavía tendría ella que caminar mucho, mucho más, pero para ello, tenía espíritu de sobra.



“Embarazar a la Muerte”

EMBARAZAR A LA MUERTE

(Carta de Domingo a Montuy)

Quiero decirte que por fin localicé a Néstor. Casualmente al cruzar una calle del centro un automóvil estuvo a punto de atropellarme, en él iban dos mujeres que se regocijaron con el incidente, el semáforo las detuvo y al acercarme para increparlas me encontré con la gran sorpresa de mi vida, dormido en el asiento trasero del automóvil ¿quién crees que iba? Néstor, sí, Néstor, con un aspecto desaliñado y totalmente distinto a como lo hemos conocido tú y yo. Jalé la portezuela trasera para abrirla y las dos mujeres me hicieron un alboroto y se bajaron del coche

amenazantes, dos loquitas de esas que aprenden karate, "para defenderse de los hombres" y cada una me lanzó un par de patadas en medio de una rueda de curiosos que se había formado, afortunadamente una patrulla que pasaba intervino y las mujeres gritándome improperios decían que quise asaltarlas y tal vez violarlas, la policía me esposó justo en el momento mismo en que somnoliento, alcoholizado y con aspecto desconocido, bajaba Néstor del coche sin enterarse de lo que había ocurrido, y en el momento que los patrulleros me empujaban dentro del carro policiaco, nuestro "amigo" gritó: ¡¡¿QUÉ PASA, DEJEN A ESE HOMBRE, ES MI AMIGO??!! ante la sorpresa de las karatecas y de la policía, ante quienes se interpuso para de-

fenderme. Las dos "muchachitas" ya maduras, tuvieron que explicar la verdad a los patrulleros, disculpándose cuando ellos dijeron -Ésto tendrán que arreglarlo en la Delegación-. La cartera generosa de Néstor evitó el trámite ministerial y las dos ruquitas se deshicieron en explicaciones y disculpas, me invitaron a subir al coche junto con Néstor y terminamos en una gran pachanga que lamento que tú no hubieras estado aquí para disfrutarla. Son gajes del oficio que los "salvadores de amigos" tenemos que sufrir a veces.

Aún con el resentimiento que muestra por "ese maldito de Montuy", aflora un gran respeto hacia ti de parte de él. Imagínate la pachanga fue en su casa, porque has de saber que van para dos meses que Malena lo abandonó y se llevó a sus dos hijos, y desde entonces, él ha vivido concupiscentemente con sus dos amigas en casa de ellas, Déborah y la otra, Artemisa, indudablemente nombres novelescos. De la casa de Néstor fuimos a la casa de Déborah y le llevó tu cuadro "Embarazar a la muerte" por el que él tiene una fijación que es reflejo fiel de cuánto te admira y te reconoce, esto te lo puedo decir porque de todo lo que podría llevarse de su casa para vivir aparte, únicamente eso se llevaría, me dijo, y colgó la obra en medio de un gran vestíbulo, del cual bajó una pintura del grupo de los difectos. Te relataré brevemente lo que Néstor dijo antes de leer tu poema de "Embarazar a la muerte":

"Que nadie diga en el futuro que no hubieron quienes protestaron airada y ferozmente, por el trauma, que al final de nuestras existencias nos impone la muerte, y sería bueno entender que en su condición de gran interlocutor de la Conciencia Cósmica, según dijo Montuy, el hombre debe luchar para vencer a su hasta hoy irreductible, invencible y único enemigo: La Muerte.

Y declamó tu poema:

"Embarazar a la muerte"

Yo quisiera,
en un acto de amor supremo
de todos los embarazos,
embarazar a la muerte,
de tal suerte que cuando un hijo le nazca
o muera,
algo de ella también muera.

Yo quisiera,
devolverle poco a poco, un poco
de la crueldad cotidiana,
que son la vida y la muerte.

Yo quisiera
desgarrarlo en lo profundo
al sentir que aquello que ama
salido de sus entrañas,
no llegue al final del día,
y muchas veces también,
en su mismo seno muera.

Yo quisiera
ver crecer en su interior, el amor,
el amor con que se ama
a nuestros hijos, a los padres,
a la amante compañera,
a las flores, a las aves,
a las fuentes cantarinas
y verla después llorar,
cuando todo se termina.

Yo quisiera
verla alentar ilusiones, en el inseguro paso
de la vida que germina,
en el niño que va a la escuela,
en la materna entraña
que su impiedad inhumana
destruye cuando lo mira.

Yo quisiera
hacerla sentir el amor,
verla aferrarse a mí,
como parte de su vida.

Y recordando cada agravio
día con día, muerte por muerte,
ahogar en mis amorosos labios
su postrer aliento.

Cuando Néstor descolgó la pintura del "di-lecto" para colocar la tuya, Déborah hizo un mohín de desagrado, pero volviendo a mirarla, sonrió y dijo: "Bueno, no está mal..." pero cuando habló de tu poema antes de decirlo Artemisa casi se carcajea y exclamó: *iiçça poco es tan fregón??!!... y cuando terminó de declamar "Embarazar a la muerte", a las dos casi se les caen los calzones de asombro y para remacharlas, Néstor dijo tu otro poema "Homo faber":*

"Homo faber"

*Un poco de tu piel y de la mía,
de tu sangre y de la mía, un poco...*

*Un poco de tu amor por la esperanza mía, de
mi amor por tu esperanza, un poco...*

*Sumados tu amor y mi esperanza día a día,
amores y esperanzas tendremos poco a poco.*

*Y así, sumados lo tuyo y lo mío,
igual que de otros, amores y esperanzas,
podré volver a llamarte hermano.*

*Y nunca más del trabajo humano
brotará la bala fraticida.*

Y aquí "hermano" Montuy fue el despiporre, tus poemitas sirvieron de afrodisíacos y las dos gordas se bajaron los calzones. Estoy avergonzado de contártelo, porque tú nunca jamás pretendiste algo semejante con tus poemas, pero te juro que en ninguna de las dos causó ningún efecto de profundo sentimiento, sino únicamente la grosera expresión que te platicó, y perdóname "hermano" Montuy, pero la carne es flaca y yo pasaba por momentos de hambre.

En fin, yo sé de antemano que la anécdota no te hará gracia alguna, pero tú tienes la culpa por escribir cosas que causan extraños efectos en tan extraños personajes.

Espero verte pronto para disculparme personalmente, porque además de todo lo que te platicué, después del coloquio en pelotas con la tal Déborah me dijo que lo hacía pensando que era contigo con quien quería hacerlo. Te debo una:

Tu amigo Domingo.

Carta de Montuy a Domingo y a Néstor

Recibí tu afectuosa misiva, que podría haberme causado un gran gusto, de no ser por el contenido tan "grueso" de la misma, no cabe duda que cuando el gato no está, los ratones comen y se despachan con la cuchara grande, y no tienen pudor para culpar a sus amigos de lo que sus propias debilidades provocan, espero que al menos la tal Déborah valga la pena como tú dices, al grado de que hayas sido capaz de tomar algo que supuestamente debió haber sido para mí, eres un amigo cochambroso al que estimo mucho.

Un abrazo para ti y para el perdido de Néstor que va a terminar por meterse a un convento o descerrajarse un tiro. No le quites el ojo de encima, porque dentro de su misticismo de arrepentido, siento que se esconde un sentimiento de autodestrucción, dale un abrazo de mi parte también, y dile que deje de seguir haciendo pendejadas y que lo que debe de hacer es regresar a su casa con Malena y con sus hijos.

Saludos de tu amigo de siempre:

Montuy

Además de los brincoteos de mi amistad con Montuy, caí en otros más incómodos todavía con Domingo porque me pareció de muy mal gusto de su parte, que se aprovechara de la ocasión para cortejar a Déborah y acostarse con ella, porque él bien entendió en esa ocasión la relación que había entre ella, Artemisa y yo, además de que se atrevió a decirme que a ella le hubiera gustado conocer a Montuy. Bueno para eso sirven algunos malos amigos y uno, finalmente está para perdonarlos, lo que al fin sucedió de mi parte con Montuy y con Domingo, que por cierto, me ignoraron.

Del canto del cisne

Ad majorem Dei gloriam

"Que nadie hable de romper cadenas, porque perturba el Gran Espíritu de Injusticia que pervive para mayor gloria de Dios"

Asesinar masivamente a un pueblo se llama genocidio, pero mientras quien está en el poder lo hace, no significa más que "aplicar la ley con un poco de mano dura para preservar los sagrados intereses de la patria", así sucedió durante la Guerra Sucia en Argentina, en la misma época del gorilismo militar en Uruguay o el asesinato masivo de Pinochet contra el pueblo chileno para derrocar al doctor Salvador Allende, algo semejante sucedió en El Salvador.

Así, el tormento de la solución imposible para extirpar ese cáncer suele frustrar el espíritu más templado, de ahí que tantos sentimientos de inconformidad terminen por disiparse en la mente y en la inacción de muchos que se sueñan revolucionarios o simplemente reformistas, y esto los lleva al abismo de la amargura y del cinismo, y eso me viene sucediendo a mí, dijo Montuy.

Recuerdo muy bien, cuando en El Salvador fue asesinado Arnulfo Romero, sacerdote católico. Hoy nadie recuerda el nombre de quien mandó asesinarlo, pero el de él sí.

Arnulfo Romero fue un hombre valiente que sabía que iba a ser muerto y se expuso; por mi parte, yo sabía que podría ser muerto en El Salvador, y no me expuse, no fui.

VIEJA SOCIEDAD

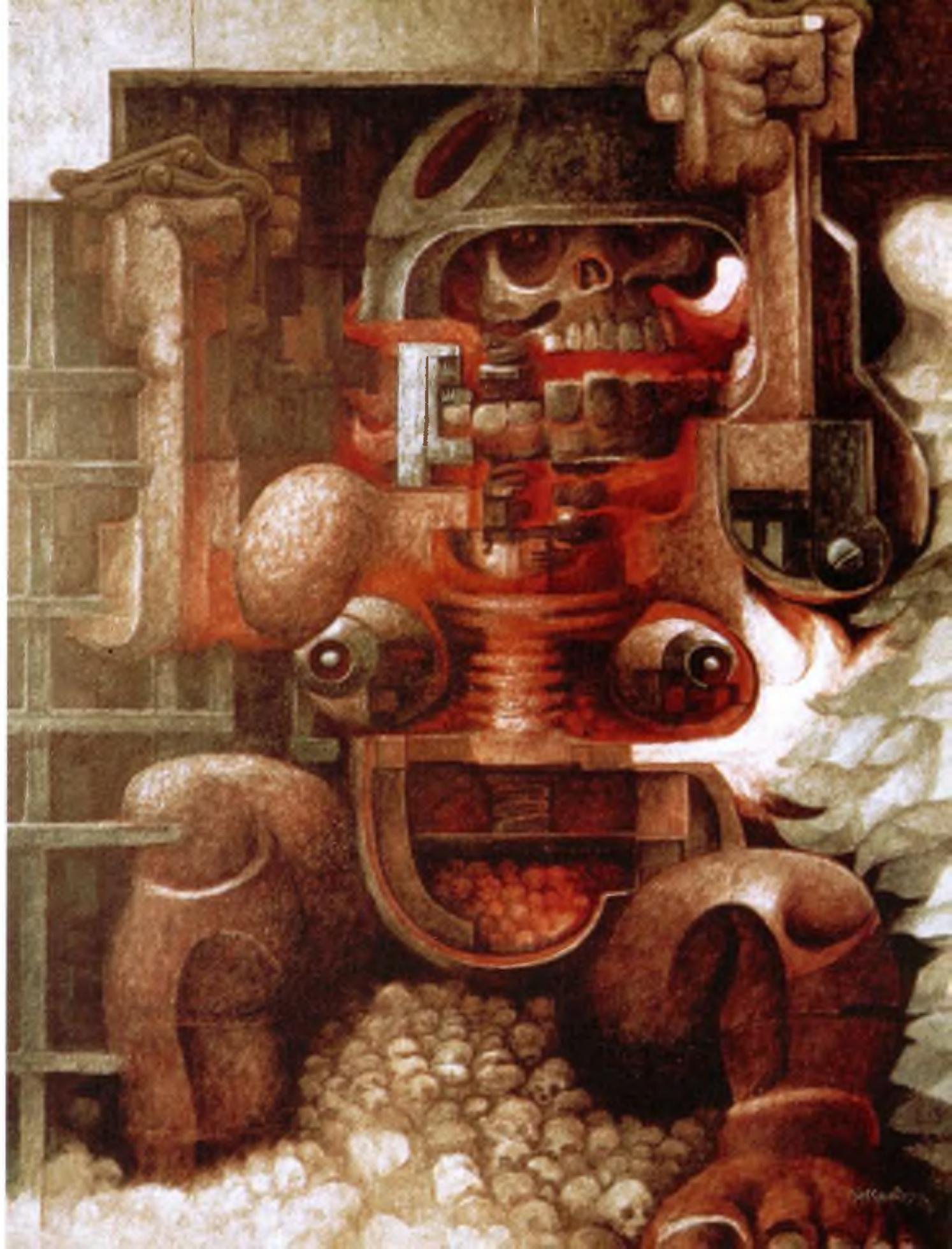
HOMENAJE A ARNULFO ROMERO
Y A LOS QUE CAYERON CON ÉL

Del uso apócrifo del lenguaje cierto
palabra a palabra, la intención manipulada
tu imagen beneficios, Vieja Sociedad.
Celdas vacías, prisioneros muertos
cielos azules adonde escapa mancillado
tu odiado nombre Libertad.

Tus mejores hijos en catedralicios
escalones inmolados,
oídos sordos a lastimeros llantos de madres
ignoradas
sevicia cuartelaria a todo anhelo que
manifieste cambio.

Pero en la sangre derramada, contradictoria
te envenenas
y ya en el horizonte escucho el graznido de
los cuervos
y el canto agónico del cisne que se bate en
retirada.

Vieja Sociedad:
¡A tu rostro arrojo la sangre de mis muertos!



*“El Canto del Cisne”
Vieja Sociedad, a tu rostro
arrojo la sangre de tus muertos*

Antipatria

Platicaban Néstor y Domingo de cuando Montuy prácticamente aislado en su casa, a su regreso de Cárdenas, Tabasco, después de pintar los murales de la Casa de Cultura Carlos Pellicer, y los de la Normal de Maestros, en Villahermosa, y el vestíbulo de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, más que aislado, encerrado, recibió la visita del licenciado Guillermo Hurtado Prida, galerista acompañado por su asesora la señora Yolanda para proponerle una exposición en su galería, la que fue concertada y fue su primera exposición individual en la que logró un buen éxito artístico y económico.

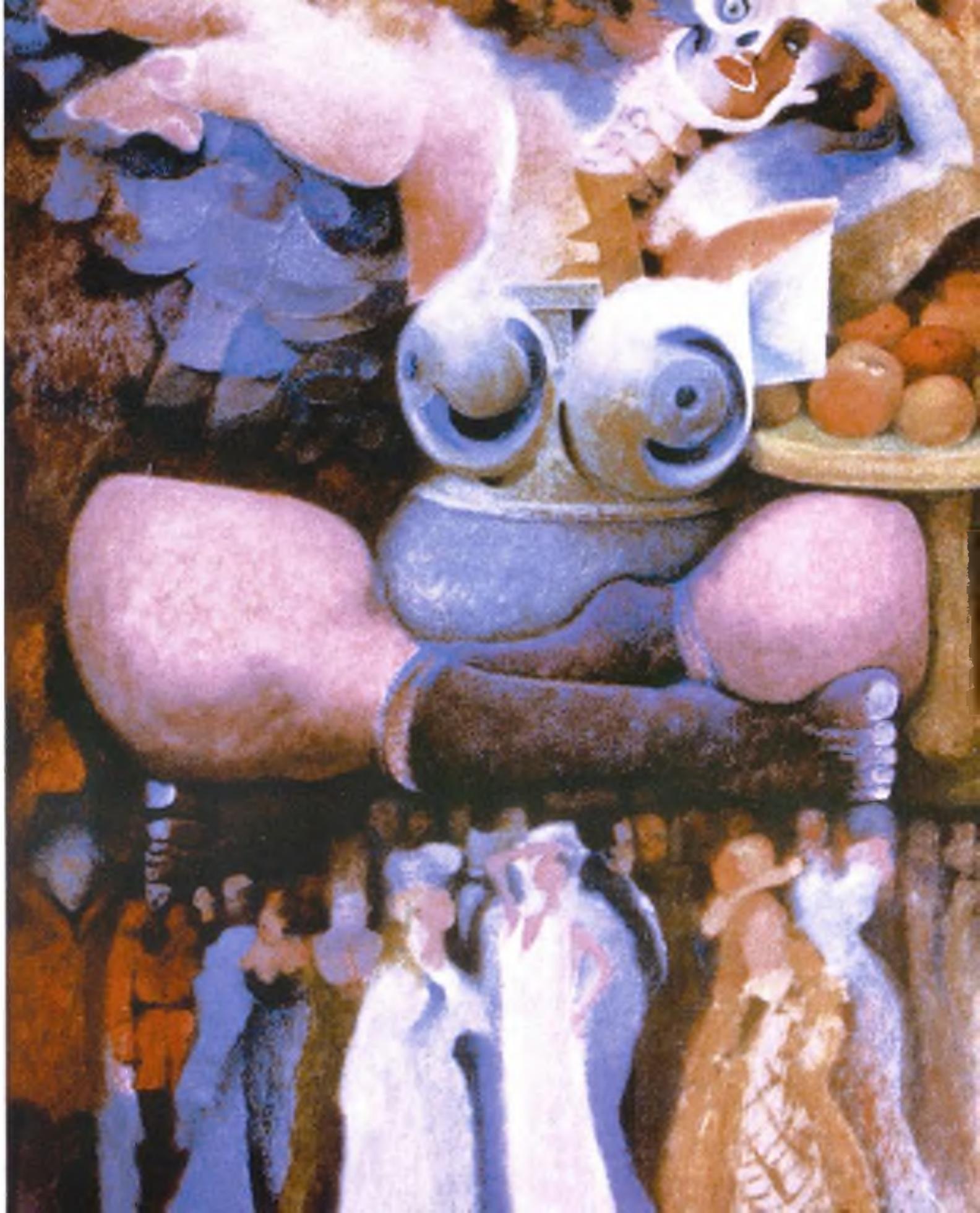
A partir de ello, encontró a otros personajes que adquirieron su obra, entre ellos a Roberto Fernández Bouzas, español de origen nacionalizado mexicano, quien se convirtió en su coleccionista, y terminó por poner una galería para promover principalmente su obra, teniendo como representante a la misma señora Yolanda, que en lo sucesivo se dedicó a su promoción.

Según Montuy, esa fue una de sus épocas más productivas y recuerda entre otras a: "Antipatria", "Embarazar a la muerte", "Oda a la justicia", "Mater consumista", "El canto del cisne", "Oda a la conquista", "Nadie más esclavo que yo", "Homo faber", "Oh sí, nuestras banderas", "Golem y Dios", "La sagrada familia", y muchas más. Fue una época de gran creatividad y Roberto Fernández decidió llevar la obra para exponerla en los Estados Unidos, primero en San Diego, de donde fue bajada con protestas porque la consideraron subversiva, y llevada después a Houston, Texas, en donde consiguió un gran éxito, motivo por el cual tuvo que volver en dos ocasiones siendo muy agasajado, pero, una situación que se pro-

dujo entre el corredor de arte de Fernández Bouzas y éste último echó al traste las obras murales que se le propusieron en esa ocasión, lo que motivó que la obra se guardara en una compañía de seguridad que se dedicaba al embalaje y al transporte de obras de arte. Allí la obra quedó guardada por tiempo indefinido hasta que Fernández Bouzas convino con otro corredor de arte que fuera llevada a Europa, y así se hizo, según se enteró después Montuy, y se enteró también que este corredor desapareció con el lote pictórico de más de cuarenta obras, lo que sacó de quicio a Roberto, porque había tenido ya la oportunidad de venderla toda en una magnífica oferta, mucho pero mucho más allá del precio que pagó por ellas, se trataba, según Bouzas, de unos inversionistas con los que no quiso hacer trato porque presumió que se trataba de un grupo lavadineros de narcotraficantes y él definitivamente rechazó la oferta.

Este asunto de la inversión en obras de arte por parte de lavadineros, es algo muy común en el mercado de la pintura, pues con una buena publicidad y buenas relaciones, alcanzan precios fabulosos en las más conocidas galerías en los Estados Unidos y en Europa, en donde generalmente, la mercancía ya legalizada con sus respectivos certificados de autoría, no tiene mayor problema para ser vendida.

Y la obra desapareció para siempre, sin que Roberto Fernández quisiera indagar por ella, aún cuando Montuy le sugirió que lo hiciera a través de las embajadas de México en Europa, a lo que aquel se negó aduciendo una gran decepción, y así transcurrió el tiempo, dándose por desaparecidas para siempre todas estas obras. Pero, un día, años después...



“Antipatria”

*En tus plácidos salones
resguarda, en el confort
le una vida sin tropiezos,
pervive el canto
agónico del cisne...*

LA LUCHA DE LOS CONTRARIOS

Aquella noche, cuando llegué a la exposición en "Arte en el Tiempo" me encontré con la sorpresa de que Montuy estaba en gran palique nada menos que con Déborah y Artemisa, que habían sido invitadas por Néstor para conocerlo. Esa situación me desconcertó, máxime cuando advertí que en realidad Montuy las evitaba, buscando no entrar en conflicto con ninguno de nosotros dos, mientras que la señora Yolanda, directora de la Galería, parecía vigilarlo muy estrechamente. Por su parte Roberto Fernández Bouzas mostraba orgullosamente "Oda a la conquista" entre otras muchas obras de su propiedad, que aquel día había puesto a la venta en su Galería...

Dadme una palanca y destruiré al mundo

Una pequeña reproducción del mural "Dadme una palanca y destruiré al mundo" llamaba la atención de la concurrencia que poco sabía del autor, quien a la fecha era un desconocido como todavía hoy lo es.

El centleco siempre fue refractario a una actividad social, a lo que coadyuvaba su expresión de pocos amigos y su desmadejada y desaliñada figura que despertaba la curiosidad de los asistentes.

Los años de la gran confrontación de la GUERRA FRÍA entre Estados Unidos por una parte, y la Unión Soviética por otra, mantenía al mundo en zozobra, temiéndose que en cualquier momento se desatara una guerra termoneuclear que acabaría con moros y cristianos.

A la cabeza de los aliados occidentales figuraba Ronald Reagan ex-actor de cine de segundo orden que al acceder a la presidencia de los Estados Unidos amenazó con hacer desaparecer a los países socialistas y como prueba de su beligerancia inició la carrera armamentista que él mismo llamó la "Guerra de las Galaxias" en un esfuerzo bélico, tecnológico, científico y económico sin precedentes, que con el tiempo terminó apabullando a la Unión Soviética.

Por fortuna para la humanidad, este enfrentamiento nunca se llevó a cabo, pero en aquella época casi no nos permitía esperar que hubiera un futuro y se vivía un sentimiento de estado pre-bélico que amenazaba con el exterminio universal.

El pueblo de los Estados Unidos nunca se opuso a esta situación que por otra parte, les ofrecía como consecuencia de la economía de guerra, un próspero presente, aunque ya no existiera el mañana.

Debió transcurrir mucho tiempo para que el común de la gente sintiera el aliento amenazante de un holocausto atómico y se decidiera a mostrar su rechazo. Este era el tema principal de "La lucha de los contrarios" que Montuy pintó en la delegación política Venustiano Carranza, en la Ciudad de México, justo a la entrada, en la parte superior de las escaleras. En donde aún se contempla la lucha titánica entre los llamados "pueblos del tercer mundo", inermes ante el poder avasallador de las potencias nucleares. Estas últimas, representadas por una figura descomunal que por sí sola se enfrenta a todos los demás y que evoca al militarismo desorbitado, manifestación bárbara de los llamados "pueblos civilizados del primer mundo".

Lo que menos interesaba a Déborah y a Artemisa era la amenaza que anunciaba el mural. Colgadas del brazo de Montuy recorrían



Fragmento de la Obra Mural: "Dadme una Palanca y destruiré al Mundo"

los espaciosos salones de la mansión que ocupaba la Galería. Detrás de ellos, íbamos Néstor y yo, como esperando la dádiva de una mirada de nuestras amigas, y lo peor de todo, era que Néstor había terminado por enamorarse de ellas sin saber por cuál específicamente, que era algo que a mí me perturbaba por mi interés por Déborah, que ahora parecía haber caído como mosca en una telaraña.

El final de aquella velada no fue nada agradable, porque las inseparables amigas se trenzaron en una discusión de independencia a los reclamos de Néstor, que en un momento la quiso emprender también contra mí, y por supuesto, contra Montuy, que además resentía la presión de la señora Yolanda, quien además mostraba su disgusto por lo que sería el principio del rompimiento de su relación comercial con Roberto Fernández, y el inicio de una serie de situaciones que afectarían a todos los del clan.

Los exhortos que durante la exposición se hicieron para evidenciar la situación que el mundo vivía, y el recuerdo de los sufrimientos de los

pueblos europeos y del resto del mundo durante la pasada Segunda Guerra Mundial, como consecuencia del nazismo, pasaron a segundo término en aquello que fue una guerra privada.

Los días que sobrevinieron fueron de una atmósfera tormentosa para todos.

Néstor, apachurrado, desertó del grupo y tanto Déborah como Artemisa, me mostraron los dientes, en tanto que Montuy se escurría en todo momento, eludiendo cualquier encuentro con ellas y aunque hubo cierto enfriamiento con él, desistí de mi actitud porque terminé por aceptar que no había ninguna culpa de su parte. Pero ellas dos iniciaron una cacería sin resultados en cuanto a lo que a Montuy se refiere, y ante su fracaso, terminaron por hacerme un espacio junto a ellas, de lo que yo fui el ganancioso, bueno por lo menos eso parecía en aquellos tiempos.

Todo esto fue sin duda alguna, una auténtica "Lucha de los contrarios", en pequeño, claro está.



AMÉRICA EN LLAMAS

Lo que se produjo como consecuencia de la confrontación de la Segunda Guerra Mundial, para nosotros, los pueblos de América Latina, del Medio Oriente, y del África Colonial, resultó groseramente por debajo de nuestras expectativas ya que el triunfo de las Democracias no fue más que la repartición a nivel mundial del destino de nuestros pueblos que pasaron a reafirmarse más como propiedad de los que repartieron el "gran pastel" que resultamos ser finalmente.

En toda América Latina, en el Oriente Medio y en el África negra colonizada comenzaron a suscitarse movimientos independentistas, descolonizadores y de liberación nacional, de los que surgieron acciones revolucionarias auspiciadas y propiciadas por cada una de las partes enfrentadas por la Guerra Fría, que buscaban con ello desestabilizar al contrario en su traspatio. Aunque, afortunadamente, algunos países lograron su manumisión de la influencia de sus

Foto del Mural: América en Llamas. Delegación Polliciano

dominadores, como fue el caso heroico de la Cuba de Fidel Castro que hasta la fecha, a pesar de 30 años de inhumano bloqueo por parte de los Estados Unidos y de la pérdida del apoyo del claudicante sistema neocapitalista de la resurgida Rusia de los zares, que ocupó el lugar de la Unión Soviética, se mantiene aún viva y pujante.

La influencia que la Revolución Cubana tuvo en el resto de los países de América Latina ha sido tal, que Estados Unidos se ha visto obligado a implementar una serie de contramedidas económicas y agresiones militares que a la fecha no han sido capaces de reducir y aniquilar la Revolución Cubana.

En Guatemala, El Salvador, Honduras, Bolivia, Perú, Argentina, Chile, Colombia, etc. Se produjeron sendos movimientos de liberación nacional que transformaron de manera radical, la existencia de los pueblos, aunque como con-



Juan Carranza, *en la Ciudad de México*

secuencia de la presión y la influencia económica militar, que ejerce sobre ellos el poderío norteamericano, no llegaron a resolver totalmente sus problemas.

El lanzamiento de los satélites al espacio, logrados en primer lugar por la todavía Unión Soviética, crearon inestabilidad e inseguridad tal, en los Estados Unidos, que lo obligaron a llevar adelante un súper desarrollo tecnológico y científico, que aunados al fenomenal bloque económico e industrial de una Europa resurgida, conjuntamente con una Alemania fortalecida, resultaron un muro insalvable al desarrollo del socialismo, tanto en Europa como en el resto del mundo.

Por su parte, la confrontación en el Oriente Medio entre los pueblos árabes y la recién nacida nación israelita, crearon una situación conflictiva apoyada por los intereses contrarios de ambos bloques, Oriente y Occidente, confronta-

ción que vino a menos con la estrepitosa y ridícula caída de los países socialistas, en manos de los nuevos pretensos de un zarismo redivivo que no es ni sombra de la gran nación que fue la Unión Soviética.

Después de una lucha que parecía no tener posibilidad alguna de triunfo, los pueblos africanos consiguieron su independencia y hasta la racista Sudáfrica gobernada por arios irreductibles, tuvo que ceder ante el empuje de la gran nación que son los pueblos negros del África.

No se puede culpar a los Estados Unidos y al resto de los países capitalistas en su afán de supervivencia -¿quién puede culpar al poderoso?- de haber llevado adelante su proyecto de destrucción para afianzar su poder y acabar con el socialismo, sometiendo de paso al resto del mundo que sufrió los embates del neocapitalismo, que hoy ejerce su dominio en el ámbito mundial.

Las ideas progresistas, como son fundamentalmente aquellas que buscan la reivindicación económica y social de los pueblos y las naciones sojuzgadas, son siempre el blanco del expansionismo capitalista, y a estas alturas, en el umbral mismo del siglo XXI, parece como si el triunfo de la prepotencia económica, fuese un hecho definitivo. Sin embargo, no debemos olvidar que la historia acusa ciclos en espiral, que mantienen repetitivamente vivos los enfrentamientos de las únicas dos corrientes ideológicas universales: el idealismo y el materialismo dialéctico. Aún cuando pareciera que ello ha quedado decidido para siempre, a favor del idealismo capitalista, conseguido con el pragmatismo de su política internacional, esto está por verse y pronto quedará reanudada la lucha histórica, de diferentes maneras y con aspectos tan sutiles, que hoy pasan inadvertidos, y uno de ellos, es el hecho de que la lucha de clases, a nivel social se ha convertido en una lucha de clases entre países, civilizaciones y etnias".

Todo lo anterior forma parte de los apuntes de Montuy, que conservan Domingo Dávila y doña Carmelita, la heroica señora que aguantó durante toda su vida, las veleidades del "monstruito" de Centla. Ella, doña Carmelita, ha resultado ser, a través del tiempo, la única tierra firme en la que Montuy vivió sembrado durante toda su existencia.

Yo siempre supe que Montuy aparte de su descabellada vida amorosa, tenía un ancla, y que a

pesar de la aparente frivolidad que siempre mostró, llevaba una vida interior atormentada, ciclónica, huracanada, y de valores contradictorios que lo hacían navegar en un mar borrascoso que lo atormentaba.

*En la medida que escarbamos en esa gruesa co-
raza que mostraba, encontramos los vestigios
de sus problemas: una necesidad de comunica-
ción limitada por un problema toral ¿quién era
él, qué buscaba y qué podría hacer realmente
con su vida que al igual que la de muchos vivía
inmersa en la gran confusión propia de la época?
Y él ciertamente no era la excepción.*

*Su gran incendio interior se manifestó en "Amé-
rica en llamas" en dónde: "un quinto jinete apo-
calíptico, la intolerancia, nos señorea, y en nues-
tros pueblos subdesarrollados destruye los afa-
nes de desarrollo económico, lo que consecuen-
temente acarrea el sometimiento y la explota-
ción por parte de las grandes naciones indus-
trializadas que dicen comprender y compromete-
rse con nosotros para liberarnos del yugo de
la pobreza y de las enfermedades, pero que nun-
ca nos quitan de encima la organización explo-
tadora que nos limita y nos castra", decía Mon-
tuy.*

*Y en medio de esa interminable bruma que lo
envolvía, sólo existía para su equilibrio interior
la tierra en la que vivía arraigado.*

Los otros tiempos del tiempo -----

Y ciertamente, que también hubo en ella la racionalidad que le permitió afrontar los duros años, llenos de zozobra e incertidumbre, que resultaron ser la vida junto a quien a pesar de todo, amó siempre, y como le dijera cínicamente Montuy: "... ni modo, así te tocó conmigo y así te aguantas" y así se aguantó, y nunca guardó ni en lo más recóndito de su corazón, ningún rencor ni sentimiento que no fuera su amor hacia él, y supo perdonarle y quererle, sin más razón que el amor que por él sentía y no por lo que él pudiera ser.



"A pesar de todo"

“ENCONTRAR EL ALMA PERDIDA, UN PROBLEMA QUE ES DE TODOS...”

Hoy he sufrido un frentazo contra mí mismo, porque suponía que estaba al margen de todo reproche que pudiera hacer a mi conducta y tenía yo el episodio de las amigas de Néstor y ahora mías, como un mero pasaje sin importancia, pero ha resultado que de pronto se me formó algo así, como una inexplicable e incómoda herida, y es el momento que aún no puedo librarme de un reproche muy incómodo que me hago.

Ha resultado que nada menos es Montuy el que me echa en cara mi comportamiento cómplice con Néstor, al que en vez de acompañar en sus trapacerías, debí haber apoyado para que volviera con su familia. Al incomprensible Montuy no le ha parecido nada bien, que yo llevara en el caso de Néstor, la vía fácil porque está de por medio su propia familia, y esto, en boca de Montuy que a veces se comporta como un desenfrenado, me parece vituperio. ¡Los patos tirándole a las escopetas! ¿Cómo es posible que alguien que se comporta como el tal Montuy, de repente resulte un paradigma moral y el mejor consejero del mundo de los problemas familiares?, es otra cara, como la de la cara oculta de la luna, no hay nada peor que un filibustero metido a redentor, porque bien que recuerdo los discursos con los que él mismo ha loado sus fechorías.

Cuando se lo he reclamado, me contesta que no es lo mismo ser un cínico que se vanaglorie de su conducta reprochable, que ser un

corruptor y cómplice de los actos negativos de otros, como en este caso lo he hecho con Néstor, a quien me acusa de corromper y de causarle un gran daño a su familia, cuando pude oponerme a su desquiciamiento. "Yo a ustedes nunca los he inducido, ni les he aconsejado que atenten contra su estructura familiar y se olviden de sus hijos y de su esposa. Lo que yo hago no recomiendo que lo hagan los demás, y ustedes bien deberían de conocerme en este sentido, y si bien soy un disoluto, no acarreo a mis amigos en mis actos", sentenció, y me hizo recordar cuando en 1969, después de los trágicos hechos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, emprendió viaje sin avisarnos hacia la frontera del norte, seducido por un malandrín mafioso, que le hizo creer que podrían introducir armas de contrabando, para que al igual que otros exaltados, emprendiera acciones contra el gobierno de Díaz Ordaz, que en su último año como Presidente, armó las elecciones que llevaron a la Primer Magistratura a Luis Echeverría Álvarez.

Montuy creía que a la llegada al gobierno de Echeverría, extrañaríamos la represión diazordacista, porque en un acto público en la Cámara de Diputados, aquél había aplaudido al entonces aún Presidente Díaz Ordaz, cuando proclamó públicamente que él se hacía responsable de la Matanza de Tlatelolco, que según él, no había sido otra cosa, que un legítimo acto de gobierno, para mantener la paz y la estabilidad del país, y que cuando derrota-

do y robado regresó de su aventura, tanto yo como Néstor, le reclamamos que no nos hubiera invitado para ir con él, y a ello respondió que era una decisión personal la que había adoptado, y que si nosotros hubiéramos querido hacer lo mismo, algo hubiéramos tramado por nuestra cuenta, sin esperar a que él nos convenciera, y que por eso había partido sigilosamente.

Al recordar aquella situación, olvido por momentos mis agravios, y tengo presente, cómo efectivamente Montuy se lanzó a ciegas a una aventura, en la que engañado, aportó dinero familiar para supuestamente introducir armas para una guerrilla, y su posterior búsqueda infructuosa de quien le robó, y a quien buscaba por considerarlo no un ladrón, sino un traidor.

En otra ocasión también, cuando Demetrio Vallejo, el líder ferrocarrilero encarcelado por Adolfo López Mateos y que fue una de las banderas del movimiento estudiantil y civil de 1968, en busca de su liberación, fue encarcelado por Echeverría Álvarez, lo acompañó a partir de su salida de Lecumberry, junto con su sobrina Lilia Martínez a comer helados en Chapultepec, seguido y espiado por un ejército de agentes de la Policía Secreta, que pensaban que Demetrio estaba metido en una conspiración, algo que nunca sucedió, porque éste tenía como principal objetivo retomar la Dirección del Sindicato Ferrocarrilero, del cual había sido depuesto al ser aprehendido.

Muchos fueron los que al igual que Montuy, pretendieron que Demetrio Vallejo encabezara un partido político, porque las circunstancias en el país, así lo permitían, pero él se empeñó en no hacerlo, y no fue sino hasta después, que se agregó a un partido político de oposi-

ción. En esa ocasión tampoco Montuy nos hizo partícipe de sus actos, ni de sus intenciones, porque al igual que ahora, consideraba que actos de esa naturaleza deberían ser producto de las propias decisiones y no de la influencia de terceros.

Reflexionando sobre esos tiempos, aceptó que sí era mi obligación como amigo, haber tratado de enmendar con mi consejo la vida familiar de Néstor, que se había convertido en un caos, y que yo, al contrario de lo que debió haber sido, me desentendí de una obligación moral con él. La vida tiene muchos vericuetos, y no ha sido mi especialidad encontrar siempre lo que debí haber hecho, y es así como tengo que reconocer que un destrampado como Montuy, suele tener la razón muchas veces más de lo que uno cree, y no cabe duda que tiene razón cuando dice: "que encontrar el alma perdida, es un problema que es de todos". ¿Pero qué podrá suceder si algún día encontramos nuestra "alma perdida", y el resto de la población universal no la encuentra?

Con toda seguridad sería una situación enloquecedora para aquél que estuviera en esa circunstancia y por el contrario ¿qué podrá suceder si todos se encuentran a su alma perdida y nosotros no? Sería también una situación enloquecedora, y ¿qué sería del Santo Patrón de los Cielos, llamado Dios, con tal turba de enloquecidos, si ya supuestamente cuerdos no los aguanta?, lo mejor será que las cosas continúen como están y que ahí Dios, cuando cada quien muera se las arregle en el cielo para ver qué hace con ellos, y tal vez entonces los provea del alma inmortal que tanto nos preocupa, pero qué hasta la fecha nadie que sepamos ha sobrevivido a la muerte de materia orgánica.

Tal vez la solución a encontrar un alma o por lo menos sobrevivir a la muerte física, se encuentre en el quehacer de aquellos pueblos que momifican a sus muertos, aunque la verdad sea dicha no sé cómo me vería yo como momia, porque creo que no es un estilo que me favorezca -continuó diciendo Montuy-, que suele pasar de los temas más serios a un enfoque que resulta carnavalesco, por su ironía, que a veces raya en el escarnio, sin que a él le preocupe mayormente.

En esa ocasión me quedé con un amargo sabor de boca, y temí dormirme pensando que pudiera yo perder mi alma durante los sueños, y verme después momificado -concluyó Domingo-.



“PERO NO ES VERDAD QUE ENCONTRAR NUESTRA ALMA SEA LO QUE NOS PREOCUPA REALMENTE...”

...Lo que en realidad nos preocupa es encontrarnos a nosotros mismos, saber quiénes somos, al menos saber a dónde vamos, ya que nos es imposible saber de dónde venimos.

La relación entre nuestras fechas de nacimiento y las circunstancias históricas que prevalecen en ese momento, es determinante para lo que aspiremos a ser. En el caso de México, la época revolucionaria de 1910, fue determinante y encontramos que apareadas con ella, el desenvolvimiento intelectual de los nacidos en esa época, difieren de aquellos que habían nacido antes de la época revolucionaria, y esto sucede en todos y cada uno de los países en el mundo entero, de tal forma que se van creando costras anímicas e intelectuales, que como estratos paleontológicos configuran las distintas sociedades, según los países de los que se trate.

Las diferencias económicas, tecnológicas y científicas, así como espirituales, encapsulan a los hombres de cada época y cuando se equiparan a otros suelen estar en desventaja, como fue el caso de nuestra sociedad pre revolucionaria, revolucionaria y pos revolucionaria, comparadas con naciones como nuestros vecinos, al Norte, los Estados Unidos de Norteamérica, que participarían en las mismas épocas en la Primera Guerra Mundial, y al Sur de nuestro país, con las naciones centroamericanas en pleno sometimiento, al igual que nosotros, a la nación del Norte.

Sin embargo es indudable que existieron y existen matices intelectuales que son los que determinan nuestra realidad histórica.

En el terreno del desarrollo material, tecnológico y económico, se presenta una situación semejante, que también refleja la condición espiritual de los pueblos, en los que sin embargo las concepciones de la realidad intelectualmente consideradas, y el sentir estético y plástico, tienen resultantes diferentes, como fue el caso de la plástica mexicana pos revolucionaria, en la que surgió una espiritualidad y una concepción estética y plástica sin precedente, lo que fue un gran avance en este status, que vino a dar nombre y celebridad a sus artistas plásticos y a sus escritores revolucionarios, pero que pasado el gran impacto del movimiento armado, comenzó a venir a menos, y se redujo el eco que en lo social representaba para dar entrada a la preocupación sociopolítica de los nuevos gobernantes, que en su quehacer público fueron sometiendo paulatinamente al movimiento artístico e intelectual, a las necesidades de facto de los que llevaban la rienda del país, y finalmente con el transcurrir de los años, la gran influencia de la nueva burguesía, predominante en lo económico, sometió las voces de los que discrepaban, y de esta manera se ahogó y se sepultó la conciencia de los inconformes, que aunque no perecieron tuvieron que soterrarse para sobrevivir. Este es brevemente el transcurso de la historia del movimiento artístico e intelectual que en sus momentos de gloria inspiró a otros pue-

blos latinoamericanos a expresarse con un sentimiento revolucionario que también fue sometido con el tiempo. "Yo soy un soterrado" - decía Montuy para describirse a sí mismo.

"Mi familia no participó en la Revolución, y más que eso, puedo decir que eran antirrevolucionarios. Mi abuela que era una mujer inteligente y de gran carácter, se emocionaba hasta las lágrimas cuando por alguna circunstancia veía aparecer en la televisión la imagen de don Porfirio Díaz, y esto tiene una explicación: cuando niña, el héroe en su familia era don Porfirio que combatió a los franceses y ayudó a expulsarlos, y no comprendía cómo el héroe que para ella era don Porfirio, pudiera ser condenado y revocado por una Revolución a la que ni ella ni sus familiares pertenecían, y todo esto conformó el ambiente familiar en el que yo crecí, pero curiosa e inexplicablemente, mis tendencias desde niño, sin entrar en conflicto con la familia, simpatizaban con el espíritu de la Revolución, del que de alguna manera me enteraba en lecturas que llegaban a mis manos, las que desgraciadamente fueron muy pocas, porque en la familia no había libros, si acaso habían instrumentos musicales como el piano, el violín, la flauta, pero nada de libros.

Cuando en épocas de don Tomás Garrido Canabal, que sentía un gran aprecio por mi padre, la familia decidió enviarnos a mis hermanos y mis primos a estudiar a la Ciudad de México, en donde para pronto fuimos a caer en una escuela de Padres Maristas, allí aprendí el temor a los infiernos, y me sentí dentro de mi condición infantil, prisionero de las condenas que a tutti plen disparaba el catecismo del padre Ripalda, lo que me marcó para siempre y me hizo proclive a terminar mi vida de

desenfreno en los infiernos, aunque luego me acostumbré, y cuando recuerdo las condenas que sufriría yo por ser un ser lascivo, corrupto en la carne y de una gran debilidad moral, aprendí a sentir el sabor agridulce que deja en la boca esa maldad soñada que solamente podemos leer en los libros.

Y esa sordera que aún mantengo cuando se trata de las buenas acciones, me ha librado de muchos conflictos de conciencia, la cual conservo impertérrita.

Los años de mi niñez en la Ciudad de México, fueron un constante descubrir cosas que no entendía yo, porque mi formación familiar era totalmente ajena, a pesar de su sentido religioso, del oscurantismo que veía yo a mi alrededor, sobre todo cuando se me llevaba a misa los domingos, lo que me producía una enorme sensación de angustia, sazónada por el olor de las ceras benditas y el humo del sahumerio del incienso, esparcido por monaguillos de mi misma edad, a los que yo admiraba sorprendido de sus vestiduras, que de alguna manera consideraba como aniñadas, pero que impactaban mi espíritu infantil. Sin embargo nunca tuve arraigo en ese medio, en donde se nos decía que el gobierno nos perseguía por nuestra enseñanza religiosa, y obligó a la escuela a dejar sus magníficas instalaciones, para que a escondidas recibiéramos las clases en las casas de cada uno de nosotros, que se turnaban para recibirnos subrepticamente, siempre con la amenaza de que podríamos ser apresados y sacrificados por un gobierno ateo, que imponía laicidad en la enseñanza primaria, lo que ahora se pretende revertir.

No recuerdo las circunstancias por las que mis padres me transfirieron de regreso a la

hoy floreciente ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz, que en las épocas en que yo llegué, tenía apenas una población de once mil habitantes, en una ciudad de avenidas de veinticuatro metros de ancho que configuran su fisonomía y que hoy ya pavimentadas, le dan a la ciudad una magnífica apariencia, pero en aquellas épocas remotas cuando llegué, las calles eran puro arenero, en donde existía el peligro real de que en la arena se escondiera un diminuto bicho, al que llamaban "nigua", que horadaba la piel y depositaba sus huevecillos causando graves problemas infecciosos, aún para aquellos que usábamos zapatos, y por esa razón a la ciudad que es un puerto, la llamaban "Puerto Niguas", durante todo ese tiempo que estuve ahí, dos años de primaria, no tuve contacto alguno con religiones de ningún tipo, lo cual me liberó del hartazgo católico que había yo sufrido durante mi estancia en México, y transcurridos dos años regresé a la escuela en la capital de la República.

Para ese entonces no había yo tenido un solo contacto con expresiones artísticas, estéticas y plásticas, algo que no sucedió sino hasta cuando yo tenía más de veinte años, y recuerdo cómo entre mis condiscípulos, habían excelentes dibujantes que me impresionaban además por su colorido, sin que esto implicara alguna motivación hacia actividades plásticas, y recuerdo también que fue hasta la Secundaria, cuando espontáneamente, di salida a mi capacidad en el dibujo, haciendo caricaturas de mis maestros, lo que al final de cuentas motivó mi expulsión, porque mis dibujos eran caústicos y molestos, pero que se acercaban mucho a la realidad de carácter de mis dibujados.

En realidad como dibujante que copiara con sentido académico los objetos que nos

proponían los maestros, fui un fracaso, pero curiosamente me desenvolvía muy bien cuando se trataba de la inventiva que por lo general en mis dibujos, se convertía en invectiva, algo que de alguna manera, conservé posteriormente, ya en mi actividad plástica, que no deshumanizada, sino muy por el contrario. Son los temas de la problemática humana los que me han apasionado y constituyen la columna vertebral de mi obra, y francamente he repudiado por naturaleza el lucimiento personal que mi actividad pudiera haberme proporcionado, y mucho menos trascender mediante de ella a la llamada inmortalidad a la que aspiran por lo general los artistas, para ellos y para su obra".

Para él, según Montuy, "no debemos darnos por mal pagados, por el instante fugaz que representan nuestras vidas, y aspirar a tener un alma inmortal, o inmortalizarse a través de una obra, es tan sólo el anhelo de los espíritus soberbios que pretenden en su pequeñez, equipararse a aquello que es el principio y el fin de la infinitud de nuestros orígenes".

En las pláticas que sosteníamos Néstor, Montuy y yo, él a veces se mostraba receloso de la forma en que recibiríamos sus opiniones, ya que él es un auténtico autodidacta, porque después de ser echado de la escuela, consecuencia de la actitud pusilánime de sus pseudo maestros, que actuaban más bien como capataces del ejército, que como educadores y verdaderos maestros, veían en él, por su provincialismo, a un individuo de nivel inferior que el resto de los escolapios, y en sus actos supuestas irreverencias y mal comportamiento, lo que era inaceptable en un individuo como él, supuestamente huérfano y mantenido por sus familiares allegados, faltándoles

al agradecimiento obligado que le atribuían como algo que debería de ser, y esto fue un problema que mucho costó a Montuy superar, pero también fue el yunque en que su espíritu se fraguó.

Esta época de su adolescencia transcurrió durante la Segunda Guerra Mundial de 1939 a 1945, y él hasta julio del 41, estudiaba en un Liceo Francés, que tenía separados a los franceses de los mexicanos, y a éstos últimos a pesar de que sus familiares eran prominentes personajes de la época, se les discriminaba sutilmente, pero se daba la existencia de un trato diferente entre el alumnado según su origen, y a Montuy le tocó la cola por el juicio que de su persona que supuestamente aparte de ser "veracruzano", era huérfano.

Salir de la tutela de su abuela y de sus tías solteras, para volver al seno familiar de su padre y de su madre, resultó un cambio fundamental en su vida, y aunque no volvió al colegio, porque lo consideraban un apestado, disfrutó al menos de la amistad de amigos que a través de los años conserva fielmente. En ese momento Montuy considera que fue la época de su verdadero nacimiento... Y lo anterior fue tan sólo una amarga gestación.

Años después un centauro en llamas, encadenado y rompiendo sus ataduras fue la expresión de mi sentimiento para esta época de mi vida, tan aciaga que me laceró de manera imborrable. "A PESAR DE TODO" fue la obra que me liberó de esas ataduras que fueron tan lacerantes. Dijo Montuy.

"HAY QUIENES DESDE SU TIERNA INFANCIA MUESTRAN LA GENIALIDAD QUE HAN DE LLEGAR A SER CUANDO ADULTOS, Y HABEMOS QUIENES DAMOS LA VUELTA ALREDEDOR DE NOSOTROS

“El hombre vive un constante anhelo de sobrevivir y sobresalir en sus actividades personales, lo cual aparte de ser natural, es lógico porque "ansina", como dice el dicho: "el que no llora, no mama"... Y de esta manera Montuy justificaba su indolencia, que le impedía alcanzar alguna notoriedad, pero se contradecía al decir que el que no llora, no mama, y esto lo aplicaba únicamente cuando se trataba de asuntos de índole político y social.

El gran misterio de cómo la Iglesia Católica llegó a consolidarse tal como hoy existe, al considerar sus oscuros orígenes de catacumba, Montuy reconoce el ciclópeo esfuerzo de los pioneros de la religión cristiana para constituirse primero, en un grupo perseguido, y después en la Religión de Estado que aún conserva en muchas partes del mundo, y que al igual que otras religiones, surgió de la nada para convertirse en una esperanza para los desheredados, y que además, cada una de ellas pretendió ganar un alma inmortal.

El arte religioso que predominó en las civilizaciones occidentales a partir del nacimiento de la Iglesia Católica en el siglo II de nuestra era hasta la fecha, ha sido una explosión de espiritualismo que pretende, con base en

la religión, suplantar el verdadero espíritu del arte; pero ha servido como una gran expresión de las necesidades de la naturaleza de una gran parte de la población en el mundo, que ha visto en ella una expresión divina, manifestada a través del quehacer humano, y por esta razón ha dado al artista una condición de iluminado, cuya inmortalidad ha viajado paralelamente al desarrollo y a la existencia misma de la Iglesia, en tanto que la humanidad se ha desentendido del verdadero contenido del arte, que en realidad se alimenta de la angustia y de las carencias humanas, de manera por demás sutil, que es lo que refleja el verdadero sentido de la conciencia del artista, aún cuando se manifieste a través de una pintura de carácter religioso.

La angustia y el temor a lo desconocido durante su vida, y lo que espera el hombre después de su muerte, ha sido lo que ha alimentado un supuesto sentir religioso, con la esperanza de una vida más allá de la existencia, en donde las bondades de un Dios supremo, han de compensar las desventuras que sufrimos durante nuestras vidas, y supone que existe un paraíso extraterrenal a donde han ido e irán a parar las almas de los justos, y se desentienden de que el hecho real y cierto, es que confunden el pensamiento, que como producto de la energía material

nos anima, con lo que místicamente consideran un alma inmortal, y no alcanzan a aceptar que las funciones de esa "alma", termina igual que el pensamiento, cuando la materia que lo anima muere.

Únicamente un gran sentimiento de solidaridad humana, puede ser capaz de engendrar y nutrir un arte grande. Cuando este nutriente se agota o no existe, el arte se degenera, ya que el arte por el arte mismo, como algunos pretenden, no existe, y no hay que confundir los sentimientos profundos, producto de los valores expuestos, con la sensibilidad o las sensaciones.

La historia del arte se nos muestra sobre todos los materiales posibles, sobre el hueso, sobre la piedra, sobre placas calcáreas o esquistas, sobre la madera, sobre lienzos o sobre cualquier cosa que pueda acoger la obra del artista verdadero, que siempre ha expresado sus grandes preocupaciones, según la etapa histórica que le ha tocado vivir.

Desde la más remota antigüedad, su obra ha sido siempre la del ser social, aún siendo cautivo, y no la del egoísta pretencioso que busca inmortalizar sus íntimos devaneos. Y esa es la diferencia. Así podemos identificar en quienes tienen como actividad un quehacer artístico, intelectual o cultural, dos corrientes de pensamiento enfrentados desde sus orígenes. Los que aceptan la primacía de la materia de la naturaleza o del ser, que conforman el campo del materialismo, y los que consideran que lo primario es el espíritu, la conciencia, el pensamiento o la sensación que constituye el campo del idealismo.

Mientras que el artista de concepciones materialistas acepta que su capacidad creativa es producto de una herencia social, que ha tenido la fortuna de recibir a través de su propia vida, y acepta su compromiso con la sociedad para reintegrar mediante su obra, la fortuita herencia engrandecida con su trabajo, y al mismo tiempo no pretende con ello ninguna distinción, trato especial, ni mucho menos, y basa su existencia en un compromiso como ente social.

El idealista en cambio, pretende estar hecho de una sustancia espiritual, casi divina, que le proporciona el acceso a planos superiores del pensamiento y del arte, y por lo mismo cree hallarse por encima de los demás seres mortales que carecen de ese don divino que Dios o alguna entidad etérea le confirió para distinguirlo de los demás, y para elevarlo por su obra a los niveles celestes que sólo los escogidos tienen el derecho de disfrutar. Esto habría que hacerlo extensivo al comportamiento de otros muchos que participan de otras actividades humanas.

El artista de concepciones materialistas, ve en su obra la posibilidad de integrarse junto con el resto de los miembros de la sociedad a un quehacer común que rescate al hombre a través de su trabajo. Encuentra en la sociedad, entendida como hábitat natural del hombre, todas las posibilidades de su desarrollo moral, artístico e intelectual, y sabe que sólo sirviendo a través de su obra, tendrá el reconocimiento al trabajo desempeñado. El reconocimiento de su quehacer como obra de arte, no le quita el sueño, y la pretendida inmortalidad no tienta sus esperanzas.

zas, conoce lo deleznable de la vida, de la obra, e inclusive del tiempo. Ve en el producto de su trabajo, su propia realización como ente social, y el triunfo, la gloria, la fama o el dinero, no son las metas de su vida. No se siente humanista, lo es.

El artista de concepciones idealistas ve en su obra la demostración palpable de su lugar sobre los miembros de la sociedad, y su hábitat natural es el nivel superior al que solamente aquellos que le son iguales, pueden concurrir. La élite y los lugares que ésta frecuenta, son pues los únicos sitios para recrear su augusta persona. El hombre común le es ajeno y su reconocimiento como artista, no lo busca en él, sino en el círculo de la élite a la que aspira y finalmente se integra. Es entonces cuando se siente realizado. La fama, la gloria y el dinero vendrán por sí solos, porque después de todo, a él como genio, sólo le incumben la gloria y sus beneficios. Él no trabaja para ninguna sociedad, a no ser que se trate de una sociedad anónima mercantil, que lo remunere generosamente por su condición de artista, él trabaja para su persona, se lo merece todo. Él puede reírse de todos.

Estas dos tendencias fundamentales y opuestas entre sí -el materialismo y el idealismo- libran una lucha constante, lucha que refleja en última instancia aquella que se libra en un sistema dividido en clases. De ahí precisamente el encono de quienes vituperan el arte público, el arte mural mexicano.

Hay que agregar a ello, que por regla general (con pocas excepciones), el materialis-

mo expresa la concepción del mundo de las fuerzas avanzadas y progresistas, mientras que el idealismo, aunque no siempre, es mensajero de una concepción del mundo caduca, conservadora y reaccionaria, pero hay que dejar aclarado que -según Montuy- esta disertación no demuestra ni mucho menos, la supremacía estética o plástica de la obra de arte, en función de las concepciones filosóficas del autor, sino dejar asentados los valores reales, históricos, estéticos, sociales y humanos de la más moderna, actual y permanente expresión del arte universal, que representa el muralismo mexicano, como arte público y como conciencia de clase, y la futilidad de los esfuerzos de quienes la niegan".

En este constante enfrentamiento deriva nuestra vida, buscando siempre algo que nos identifique con lo que realmente somos, y una gran parte de la humanidad, la inmensa mayoría, sufre porque no sabe qué cosa es lo que realmente puede ser, lo que puede llegar a ser y lo que realmente es; pero ser genio es un calificativo que suele aplicarse en la actualidad a cualquier hijo de vecino, y quienes no lo somos, no tenemos por qué sufrirlo.

Todo esto y más nos endilgó Montuy en una soporífera, pero bien humidificada etílicamente sesión de medianoche, y además nos recetó con su obra "ODA A MÍ MISMO".



"ODA A MÍ MISMO"

Soy artista y el dolor humano me es
ajeno.
No me importa que por luchas libertarias
en cárceles cuartelarias, desfallezca el
hombre.
Soy artista, y a mi genio sólo incumbe la
gloria y sus beneficios,
No que el oprobio y la bota tiñan de
sangre
Soy artista y a mis lauros críticamente
santificados, jamás,
El agrio olor del sudor del hombre que
trabaja duramente
Empañarán su brillo en límpidos salones
como éste.
En fin, que siendo artista, tengo derecho
a escoger entre un mundo sucio
En el que el hombre se debate, (lucha
inútil en el quehacer humano)
Y un cielo propio, en donde cara a cara,
pueda mirarme
En igualdad de planos, con aquel que
todo lo construye,
En un cielo donde nadie llegue,
pretendidamente a llamarme hermano.

En el cielo, sin rubores, sólo dos:
El Dios Supremo y mi egoísmo...

(Aunque abajo, el arte que rescata al
hombre, desfallezca)

Fragmento del mural "Magia e Historia del Universo Maya Precolombino" en la escalera izquierda del Planetario 2000, Villahermosa, Tab.



*"Oda a mí
Mismo"*

Pero no hay por qué quejarse, fue una noche de gran polémica y tuvimos la oportunidad de conocer a Julio Carrasco Bretón, un ingeniero químico, maestro universitario y pintor de una gran capacidad dialéctica, que curiosamente se entendía perfectamente con Montuy y yo pensé, que si como hablaba acerca de la pintura, pintaba, estábamos sin duda alguna ante uno de los mejores pintores de la nueva generación, aún cuando a mediados de la plática

entendí que él venía siendo algo así, como yerno de Montuy, porque estaba casado con la hija de Graciela, Diana, el personaje central de aquella película que tanto alboroto causara, "Fando y Lis", de aquél notorio e invertebrado director de películas truculentas, el chileno Jodorowsky. Graciela era aquella mujer cuya presencia cohibía por su donaire y elegancia, envueltas en un cálido aroma de azahares que subyugaba a Montuy.

“DESTINO MANIFIESTO”

“DEL CANTO DEL CISNE”

No solamente moral, sino absolutamente necesario, urgentemente necesario, que se proceda al cultivo de hombres en probeta, todos de piel morena. Podríamos darle las características deshumanizadas que a pronto plazo resolviera el problema de insubordinación que cada día es más grave en la clase trabajadora. Todo vestigio de rebeldía borrado de sus mentes. Capacidad de adiestramiento servil en nuestros institutos de capacitación obrera. Ninguna condición humana, ni derecho alguno para ellos. Una sociedad de autómatas a nuestro servicio. Ningún rastro de las pretendidas conquistas del trabajador. Pronto suspenderíamos toda clase de contratación con seres humanos que no tuvieran orígenes de probeta y liquidaríamos el problema infecto de quienes niegan nuestra supremacía y el origen divino de nuestro destino manifiesto.

MONTUY 1979



*“Destino
Manifesto”*

*“AD MAJOREM DEI
GLORIAM”*

Han transcurrido los días, los años y los siglos y el hombre sigue invocando la justicia, incluida la divina, para revertir la propia naturaleza injusta de sus actos, y en el nombre de Dios, se han cometido y se siguen cometiendo las más aberrantes y grandes injusticias que son el estigma de la humanidad. Ni las religiones, ni las ideologías que hablan de libertad y justicia, han podido cambiar la realidad, y que nadie hable de romper cadenas, porque perturba el gran espíritu de injusticia que pervive para mayor gloria de Dios.



“AD MAJOREM DEI GLORIAM”

“DEL CANTO DEL CISNE”

Que nadie hable de romper cadenas porque perturba el gran espíritu de injusticia que pervive para mayor gloria de Dios.

MONTUY 1979

"UN TIGRE ANDA SUELTO"

Pero además Néstor se enfrascó con Julio en tremenda discusión, porque pretendía como profesionalista, imponer sus criterios universitarios académicos, a lo que contundentemente y en el mejor estilo dialéctico, fue refutado. Néstor no entendía que Julio era también un profesionalista, además con una gran sensibilidad artística, y aún más con un rango de catedrático universitario que acostumbraba "viajar" entre las ramas de una gran imaginación y el verde esplendor de la "yerba".



Julio había conocido a Montuy a finales de septiembre de 1968, cuando el Ejército Mexicano ocupó la Ciudad Universitaria, cuando éste fotografiaba los acontecimientos, y vio cuando salió el primer herido de bala y apostándose enfrente de la ambulancia que conducía al herido, la hizo detener-

se y tomó la fotografía de la víctima, ya con el negativo fue al Diario Excelsior para probar que habían sucedido hechos de sangre en la toma de la Universidad. Le recibieron la fotografía que nunca se publicó.



"FALSA INVOCACIÓN"

La gran hipocresía manifiesta en la política del gran Imperio del Norte, habla siempre de libertad de expresión, de democracia, de igualdad en los Derechos Humanos, y condena el armamentismo, aunque él es el mayor acaparador de armas de destrucción masiva y de cualquier naturaleza que sirva para someter a los demás a sus deseos imperiales, todo amparado por una perversa oración pacifista.

En el momento en que esto sucedió, Julio simplemente vio a un desconocido cuyo rostro se le grabó, y que vino a resultar precisamente Montuy, a quien ocasionalmente Graciela le presentó, y de ahí se derivó una amistad en donde Julio trató a Montuy como su hermano mayor, hasta el día que lamentablemente esta relación se destruyó, pero que mientras duró fue fructífera para ambos.

Aún recuerdo lo ríspido que resultó el encuentro entre Julio y Néstor, sobre todo porque éste último, dentro de sus tribulaciones, sacó a relucir su profundo sentimiento idealista, que contradijo una supuesta definición materialista de su parte.

Este fue quizás el principio del caos que en la mente ya perturbada de Néstor sentó sus reales.



"NADIE MÁS ESCLAVO QUE YO"

En realidad no es que estemos solos, lo que sucede es que nunca hemos sido capaces de comunicarnos. ¿Por qué entonces llorar ante la ruindad y el egoísmo que atribuimos a los demás? Qué fácil hubiera sido, al principio, romper los muros del silencio si hubiéramos llevado en la mano nuestro corazón limpio de dobleces. ¿A quién llamamos ahora?

"EL FINAL DE LA AVENTURA"

El movimiento armado de 1910 en México, fue producto del cúmulo de injusticias que durante finales del siglo XIX y principios del XX, se dieron en el país, durante el gobierno del general Porfirio Díaz, quien abrió totalmente las puertas a la invasión del capital extranjero, que desplazó a los mexicanos de los beneficios de su economía y que además sostenía un enorme sistema de explotación campesina y se puede decir que el movimiento armado claudicó al caer en manos de la burguesía, que fue quien finalmente marcó en la Constitución del país los derroteros que habrían de sacrificar los derechos y valores de la comunidad a favor del individuo explotador.



Fue precisamente aquella noche en que por primera vez Néstor, Julio Carrasco, Montuoy y yo nos encontramos, y fue también la primera vez en que Montuoy mostró las preocupaciones de un hombre supuestamente contento con su quehacer y autosuficiente, que en

realidad se encontraba frustrado por todo aquello que nunca había podido conseguir, lo que le hacía vivir inmerso en un mundo de inconformidad que él contrarrestaba a través de su obra pictórica, pero que no podía acallar su conciencia.

**“ENMENDAR LOS ERRORES DE UNA REVOLUCIÓN SECUESTRADA, NO ERA
LABOR DE UN SOLO HOMBRE, SINO DE TODA UNA SOCIEDAD”**

...Y YO NO ERA ESA SOCIEDAD

-dijo Montuy-

Y por única vez, advertimos cómo se quebraba su voz en su relato, que nos hablaba de la época en que siendo más joven incurrió en la política campesina, para consolidar un ejido en el estado de Veracruz, en donde a la sazón vivía, y allí se encontró con la terrible realidad de que cualquiera que encabezara un movimiento reivindicatorio, sería utilizado por los campesinos, que ponían por delante como supuestos líderes a aquellos que se sentían capaces para serlo, pero en realidad, a la postre, resultaban marionetas de un espíritu colectivo que no estaba dispuesto a arriesgar nada por algún logro, y que la ignorancia candorosa de sus pseudo líderes, era lo que asomaba como punta de lanza y sobre quienes se verterían las represalias en caso de haberlas, como solía suceder.

En las reuniones para consolidar los Consejos campesinos que se requerían para formar las mesas directivas, había siempre un gran alboroto y un mayor divisionismo, que hacía casi imposible llegar a acuerdo alguno y cuando ésto aparentemente sucedía, los que no resultaban vencedores, escurrían el bulto y negaban todo apoyo, y esto acontecía en toda ocasión, de tal forma que ante algún acto que necesitara mostrar solidaridad, era tan sólo un pequeño grupo el que lo respaldaba.

Pero esto a través del tiempo -nos dijo Montuy- he llegado a comprenderlo. Las supuestas disposiciones constitucionales para revertir el hecho común del latifundio, estaban plagadas de recursos que hacían casi imposible la consecución de los actos reivindicatorios de la distribución de la tierra a los campesinos, y entrando al terreno legal que aún imponen las leyes, esto resulta una burla a las aspiraciones legítimas de la gente del campo, y a la fecha, la disposición constitucional que atomiza la propiedad ejidal, dándole a cada uno de los miembros del ejido la escrituración de su parcela, lleva consigo el rompimiento de la endeble unidad de los ex ejidatarios, que antes al menos como parte de programas oficiales en busca de su apoyo, recibían cuantiosos recursos que al final de cuentas se diluían en todo, menos en la producción agrícola, para lo cual originalmente estaban destinados, y que de haber cumplido con su cometido, algo se hubiera podido rescatar de la miseria que agobia al campo. Yo pensaba -continuó Montuy- que mi entrega a la causa serviría de algo, y tan sólo fue un triste fracaso y una gran decepción.

Pero Néstor hizo de la confesión de Montuy un intríngulis para acusarlo de que todo había sido una simulación de su parte en busca de aventuras, y que seguramente por ello no había incidido en el ánimo de los pseudo ejidatarios.

"Sea lo que fuere - le respondió Montuy-, llegamos hasta el recinto mismo de la cárcel de Palma Sola para exigir la libertad de tres compañeros que habían sido aprehendidos y acusados de algo así como disolución social, aún cuando para esa época ya había sido liquidado el término en las leyes que originalmente le dieron cabida para contrarrestar actos de sabotaje durante el período de la Segunda Guerra Mundial, que contra el Eje Roma-Berlín-Tokio, emprendieron lo que fue el Ejército Aliado que los enfrentó, y como se trataba de épocas electorales, conseguimos que fueran puestos en libertad, pero el supuesto Ejido del Pantano, nunca se lle-

vó a cabo, y en cambio concitó grandes enemistades en mi contra".

Esa reunión concluyó en un quebrantamiento más entre las relaciones de Néstor y de Montuy, y además inauguró un enfrentamiento entre Julio y Néstor. Por lo que a mí respecta, vivía bajo las presiones de un amor desafortunado, que mis relaciones con Déborah y Artemisa no pudieron sepultar, pero que profundizaron mis diferencias con Néstor.

De la Galería Arte en el Tiempo

"A través de muchos años he tenido el invaluable privilegio de atestiguar la creatividad de un genio.

La invaluable emoción de un gran hombre que como artista, plasma su impotencia ante la injusticia humana en maravillosos colores y fuertes trazos con una extraña combinación de protesta y sensualidad tratando de alentarnos contra nuestra auto destrucción.

Su obra no es una obra para ornamentar, es una obra para sacudir nuestras conciencias y volver al amor por nosotros mismos.

El maestro Montuy, dedicado la mayor parte de su tiempo al Arte Público, a la Obra Mural, donde plasma la historia de la humanidad, nos presenta ahora una pequeña muestra, pequeña por su número, pero grandiosa e imponente por su contenido y plasticidad, mostrándonos una vez más que su obra, crea lazos consanguíneos con quien la adquiere o admira".

Yolanda Canovi
Relaciones Públicas



“EL PACTO SOCIAL”

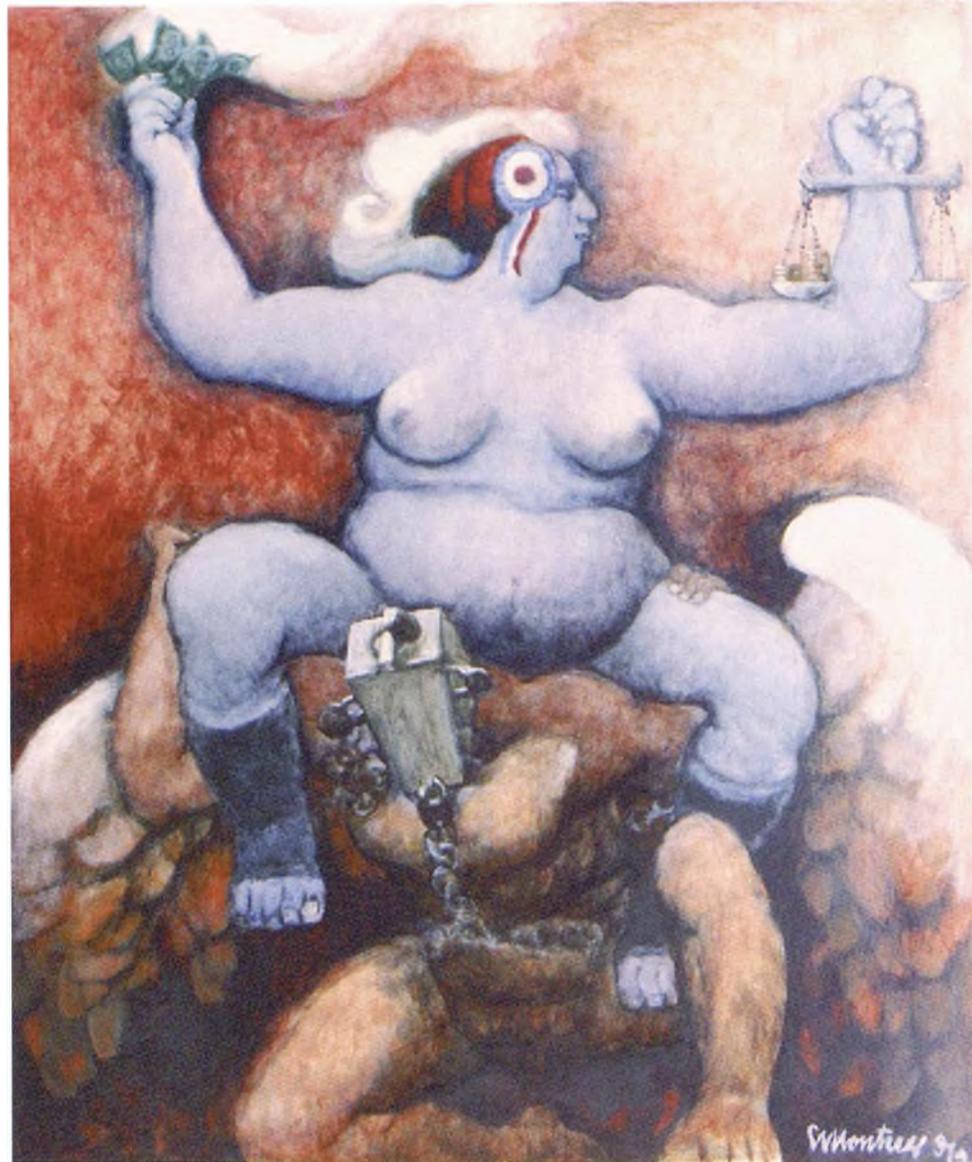
Recordando aquellas pláticas con Julio y Néstor, acerca de la situación que presentaba la gente del campo en cuanto a su falta de solidaridad para la consecución de sus logros, Montuoy lo atribuye a que indudablemente el recuerdo de la frustrada Revolución de 1910, dejó una profunda huella que hacía y que hace imposible una verdadera solidaridad, como aquella que seguramente existía en épocas remotas precolombinas, que permitió la construcción de todos esos monumentos arqueológicos de nuestras antiguas civilizaciones, que al igual que las pirámides faraónicas son el rastro indeleble del espíritu que animaba a aquellos pueblos.

215447

“Cuando contemplamos las construcciones que las antiguas civilizaciones nos dejaron como muestra de su existencia, su sabiduría, su arte y su capacidad arquitectónica -dijo Montuoy- vemos con profunda tristeza cómo se perdió ese carácter extraordinario que nos muestra lo que puede hacer una sociedad cuando existe un punto de entendimiento que los motiva a llevar adelante tan extraordinarias empresas, y la desaparición de esta condición sui generis es algo que llena de luto nuestros corazones, sobre todo cuando advertimos la imposibilidad de encontrar lugares comunes de interés social, que permitan movimientos nacionales de una convergencia que podría salvarnos de la negrura de nuestro presente, y quizás de nuestro futuro”.

"EL ETERNO SEÑUELO DE
LA LIBERTAD, LA JUSTICIA
Y EL DINERO"

Ciertamente existe un pacto social, en donde se supone que el consenso entre los estratos que lo constituyen y en el que la clase campesina en el medio rural, es la que determina sus propios fines y su destino, lo que en realidad es una aberración, porque en ella los líderes campesinos se han prostituido, y no son sino instrumentos al servicio de la elite que determina el rumbo del país, de acuerdo con sus intereses económicos, a los que sirve también la clase trabajadora, corrompida a través del sindicalismo de Estado y del sindicalismo blanco, de lo que escapan algunos líderes íntegros, los que desde luego se ven anulados por la corruptela social, producto del sistema, en que está inmersa la nación, y en donde el Estado es tan sólo su representante.



"En México, como en cualquier país capitalista del mundo, la clase adinerada hace como que ignora las tribulaciones que la pobreza causa en la gran mayoría de la población, y se desentiende de ello, como si no les incumbiera, y su único afán es el logro de mayores riquezas y de la prosperidad familiar sin límites.

Si se establece una comparación de la situación que atraviesa México como un país que no ha superado realmente, como se requiere, su condición de país tercermundista, tendremos que aceptar la dependencia de las naciones in-

dustrial, técnica, y científicamente desarrolladas, que son las que controlan los medios de producción a través de una propiedad incompatible, que cada día hace crecer más y más el abismo que nos separa en cuanto a nuestro desarrollo material y económico, mientras que nosotros tenemos que resignarnos a ver cómo este espacio diferencial se aumenta geométricamente, sin que podamos disminuirlo un ápice, y esto nos hace caer en una trágica desesperación sin límites. ¿Podremos llegar a superarlo?"
- preguntó Montuoy -

"OTRA VEZ CAÍN"

No podemos constituirnos en nuestros propios jueces, porque antes que nada, somos verdugos de nosotros mismos, y a través del tiempo, todas las declaraciones, algunas convertidas en místicas oraciones, no llegan a conmover el espíritu supuestamente divino de aquello que es nuestro origen, y que algunos llaman Dios, y por encima de todo se deja sentir el espíritu darwiniano que prevalece sobre el más débil, de parte de aquellos a quienes la vida hizo más fuertes, y que, amparados en la imbatibilidad de sus armas, señorean al mundo entero y lo explotan a pesar de sus lloriqueos de consternación con que se exhiben, para lograr el perdón de un supuesto Dios que no se muestra nada generoso ni misericorde con el que lo necesita, y así vemos repetirse interminablemente el acto fratricida con que la historia religiosa recuerda a Caín sobre Abel.



Aún no se habían cerrado las cicatrices de la Segunda Guerra Mundial, y ya la lucha entre palestinos e israelitas ensombrecía y teñía de sangre un mundo supuestamente lleno de esperanzas, y para mayor desgracia y tragedia, los Estados Unidos arremetieron contra el pueblo vietnamita, en una simulada intervención por la libertad de esta nación asiática, en donde los movimientos revolucionarios habían liberado a la llamada Indochina francesa de los franceses, para que después de su derrota militar, los norteamericanos, enturbiaran

y desangraran a este país y a este pueblo que finalmente logró liberarse de la ferocidad imperialista de los Estados Unidos, que estaban dispuestos para lograr sus fines, llegar al uso de las armas atómicas, como lo hicieron en contra de Japón, pero la intervención de otros intereses internacionales, como el soviético y el chino, lo impidieron, de no haber sido así, con toda seguridad hubiéramos visto el final de la historia entre Caín y Abel, con la destrucción de toda la humanidad.

Lo anterior fue lo que pude apuntar de la plática de Montuy, antes de que nos dejaran Néstor y Julio, y tan luego se fueron, en un terreno de confidencias, le escuché algo que vino a ser como una dolorosa confesión:

..."Años atrás en una época aciaga en que tuve que separarme de mi esposa y de mis hijos, por una situación económica crítica, y que vino a ser el principio de mi peregrinar en el terreno del dibujo y de las artes plásticas, tuve un incidental encuentro de lo que fue un breve, pero apasionado camino con una mujer más joven que yo, que debido a las circunstancias anímicas y materiales por las que yo atravesaba se me incrustó como lapa, y me sirvió de gran apoyo, aunque al final de cuentas hubo una ruptura inesperada que ciertamente me afectó, pero que me permitió volver a tomar el camino familiar, que parecía estar en riesgo de mi parte, y es ésta la primera vez y la única en la que a alguien le confío este pasaje de mi vida que duró mientras tanto la situación me obligó a estar separado de mi esposa y de mis hijos, pero finalmente no prevaleció y se perdió en mi amargura, porque al final de esta historia me sentí defraudado... Ella era una mujer con una inteligencia y un desparpajo notables, que para mi asombro era capaz de copiarme las más complicadas expresiones de mi colorido, al grado de que en algunas ocasiones confundí lo que ella copiaba, con mi propia obra, y un día me hizo saber que se iría porque yo no pasaba de ser un pintor fracasado, aunque ciertamente aquellos eran los primeros tiempos de mi quehacer en las artes plásticas.

No sé qué me dolió más, si su desamor o su rechazo de aquello que para mí comenzaba a

nacer como lo que sería mi life motive, sobre todo cuando además existía ya un niño producto de nuestra relación. Cuando yo la conocí me conmovió al saber que cuando su madre se casó, siendo ella y su hermana niñas entre los nueve y diez años, el día de su boda, su madre las ocultó y las negó, algo que para ella resultaba imperdonable; pero quién lo diría, ella misma más tarde, cuando se casó después de dejarme negó a su hijo, el que regaló con una tía materna que lo crió hasta hacerlo un hombre de provecho.

No acabo de entender un suceso como éste, que para mí fue de una gran experiencia, porque me permitió reforzar mis puntos de vista sobre lo que es la vida misma, que a veces suele ser tan dolorosa. Sin embargo mis relaciones familiares no se vieron enturbiadas por esa circunstancia que años después confesaría yo a mi esposa, que con todo el dolor de su corazón se limitó a decirme: Ni remedio, cuando las cosas ya están hechas no tienen remedio".

Y a partir de ese momento Montuy enmudeció, y cuando se fue ni siquiera se despidió, y nunca más habló de ello, porque entre otras cosas, también me dijo que por lo que a él respecta nunca nadie sabría el nombre de aquella mujer, y así concluyó aquella reunión que duró hasta las primeras horas del amanecer.

"TU ODIADO NOMBRE, LIBERTAD"

En nuestro sistema, llamamos libertad a aquello que nos permite supuestamente disponer de nosotros mismos, para tener, obtener, comprar, disfrutar de vacaciones, de cuanta propiedad podamos hacernos, conducir automóviles normales o de lujo, según nuestros medios, acudir a restaurantes refinados, viajar a Europa o alrededor del mundo, todo eso nos es permitido en nuestro sistema capitalista, siempre y cuando tengamos acceso a la propiedad de los bienes de producción o de comercio, pero si por el contrario, tan sólo somos miembros del interminable ejército de seres que nacen para vivir y morir como asalariados, entonces, ya no disfrutamos de las libertades que el sistema capitalista nos permite, y si a los que tienen este privilegio se les limita, buscando equilibrar la economía de los más débiles, entonces se habla de un régimen opresor, que no permite las libertades que como tales entendemos dentro de nuestro espíritu burgués, y cuando las necesidades de las clases menos favorecidas se tornan en exigencia y grito de desesperación, decimos que se conculcan los derechos humanos. ¿Entonces, cuál es la verdadera libertad?, ¿la que permite a unos cuantos disfrutar de los beneficios de la riqueza, o aquella que permite a la mayoría tener acceso a la justicia social?



De cualquier manera todos estamos inmersos en el sistema y todo funciona muy bien, mientras trabajemos para él, pero cualquiera que pretenda desviarse o hacer algo fuera de él, inmediatamente se enfrenta a los medios de represión que sustentan a la sociedad y a su sistema.

Luego entonces tenemos que entender que vivimos bajo un régimen que nos condiciona y que nos premia si trabajamos para él, o junto con él, pero que de inmediato reacciona en contra de quien quiera salirse de las limitaciones que el sistema capitalista impone, a cambio del cual vivimos un régimen de libertad burguesa, sazonado por las bendiciones de que disfrutan aquellos que logran imponerse y sobrevivir en él...

“EL JUEGO DEL HOMBRE”

En realidad es difícil precisar si el hombre condiciona al sistema, o si el sistema condiciona al hombre, lo cierto es que en lo cotidiano, sacarse mutuamente las entrañas, es parte fundamental del Juego del Hombre, que encuentra en él, el estímulo que crea y destruye civilizaciones.

El atesoramiento de la riqueza requiere de su centinela, y produce el estrato intelectual el cual contiene la religión y el arte como la suprasociedad, todo lo cual conjugado, dicta las normas en las que viven cautivas las sociedades capitalistas y el control permanente que éstas actividades producen, permite esa armonía disonante que constituyen las sociedades burguesas.

La medida de la riqueza personal, es la medida de la libertad social en el sistema, a mayor riqueza, mayor libertad para inclusive transgredir las leyes, que terminan sometidas a los más fuertes económicamente, dentro de éste estrato se desenvuelve con toda la libertad burguesa, el arte, la plástica y el intelecto que le sirve, dando un conjunto de aspecto armonioso, que oculta toda la lacra social que existe para sostener el sistema, en donde la pobreza y la miseria se profundizan a tal grado que ha llegado ya a ser la norma común entre las naciones mismas. Así vemos cómo existen países súper desarrollados en lo económico, lo material y lo militar, donde el intelecto campea en temas abstrusos y fuera de relevancia para el bienestar común, pero que indudablemente constituyen un adorno para dichas sociedades y dichas naciones.

Pero en el rejuego producido en el constante enfrentamiento de los intereses que se disputan la supremacía política y económica, van quedando a la vera del camino los menos aptos, y todo esto ha traído como consecuencia los entendimientos internacionales entre los grandes cárteles y trusts, que terminan por avasallar también en la extraña dictadura llamada globalización, hasta a los más fuertes, y eso nos permite ver la lucha despiadada que se produce en el ámbito internacional de las Bolsas de Valores y su reflejo en el valor de las monedas nacionales.

Arrancarse las entrañas es entonces el juego predilecto del hombre en estas sociedades enriquecidas, pero desde luego también lo es, en las empobrecidas naciones que giran dentro y alrededor del sistema capitalista, sin que a la fecha, después del rotundo fracaso internacional del socialismo veamos una puerta por la cual salir de esta situación.



*“El Juego
del Hombre”*

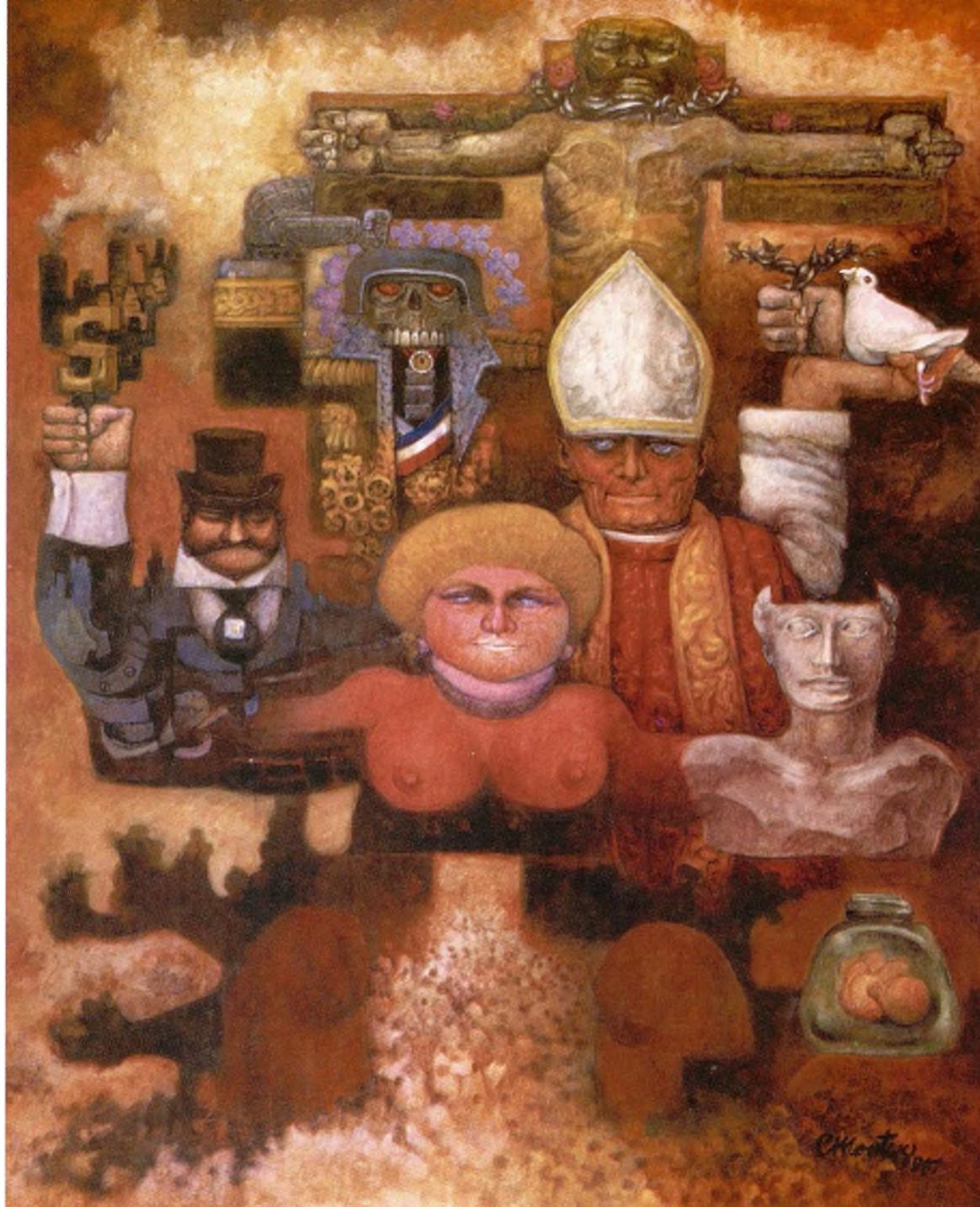


"LA QUIMÉRICA
LUCHA DEL
HOMBRE
CONTRA SU
PROPIA
NATURALEZA"

A la natural figura del hombre como ser humano, deberíamos agregarle como si fuera un indomable centauro, cuya otra mitad sería la de un tigre, mostrando su indomable ferocidad, capaz de voltearse en su propia contra y llegado el caso devorarse a sí mismo.

Quando recuerdo todas estas afirmaciones hechas por Montuy, veo con tristeza que a través de los años, las situaciones no han cambiado, sino muy por el contrario, parecen haber empeorado cada día más, deteriorándose nuestra vida social a un ritmo donde la pobreza y la miseria extrema campean, y en donde los ricos son cada día

más ricos y los golpes de pecho que se dan no alcanzan a aliviar la angustia y el dolor que sufren los jodidos, que cada día están más y más jodidos, y sin la esperanza de que un golpe de suerte o un movimiento social los libere de la explotación en que a duras penas sobreviven. (Domingo)



"LA SAGRADA FAMILIA"

Una sociedad constituida por la elite enriquecida, el militarismo, la Iglesia cómplice, el intelecto pervertido que exhiben impíamente la imagen de un hombre sacrificado, al que dicen rendirle pleitesía y respeto, y bajo el engaño de una paz armada se apoya en la inmensa multitud anónima que conforman el árbol de la vida de las sociedades capitalistas en donde el futuro de la niñez es el de llegar a formar parte de por vida del ejército de los asalariados.

Esta obra "LA SAGRADA FAMILIA", ha sido una de mis obras más cuestionadas, pero también de las más celebradas, y no tengo idea de en manos de quién haya ido a parar, porque estaba en poder de mi única y representante de mi obra de toda la vida, Yolanda Canovi Acosta, y cuando ella murió, pasó a ser propiedad de sus hijas Yolanda y María Alejandra.

Obras de esta naturaleza suelen agredir al espectador, pero quienes las aceptan es porque tienen la capacidad para entender la complejidad del pensamiento del autor, y hacen a un lado cualquier sentimiento de rechazo, por razones de identidad, con los personajes retratados en la obra. Estas obras generalmente rechazadas, son las que mayor satisfacción y orgullo nos producen a sus autores. (Montuoy).



*“Las Buenas
Conciencias”*

C. Montoya

“LAS BUENAS CONCIENCIAS”

Por supuesto que la burguesía también tiene conciencia, y tan buena es su conciencia, que siempre están dispuestos a llegar al cielo para situarse a la diestra del Dios Todopoderoso, para desde ahí seguir disfrutando las dulzuras de sus vidas.

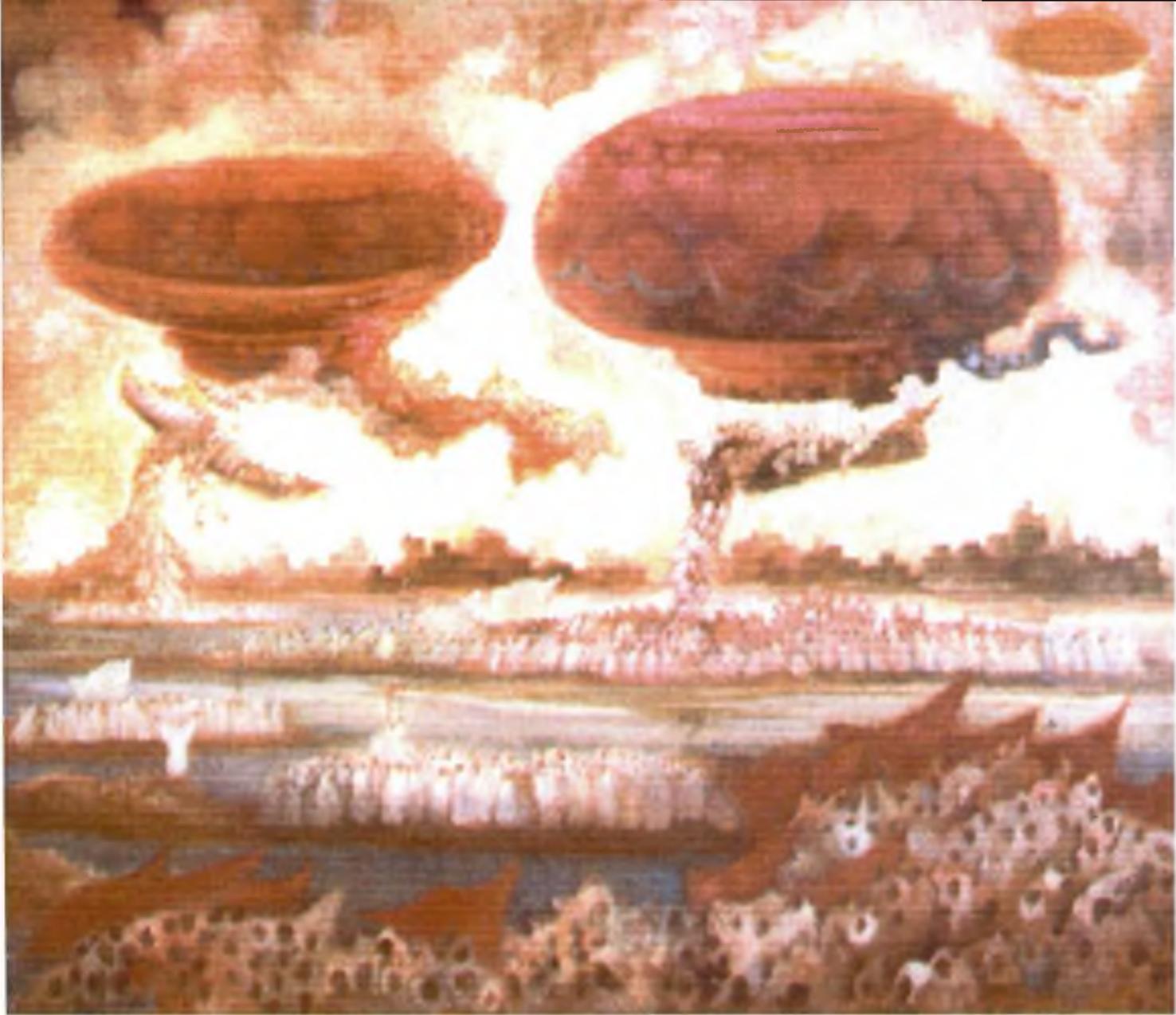
Desde siempre -dijo Montuy-, han existido las buenas conciencias, que generalmente han pertenecido a través del tiempo a las clases privilegiadas, y poco o nada se han preocupado de cómo viva o sufra su prójimo, pero eso no ha sido óbice para recrearse en su situación.

En diferentes épocas han surgido versiones de cómo esas conciencias ascienden a los cielos de manera casi mágica, y generalmente en forma de espíritus o almas, según se quiera ver, que vuelan hacia Dios para estar a su vera, y desde ahí, aconsejar al Creador de cómo debe seguir rigiendo los destinos de la humanidad, lo cual explica cabalmente, el por qué de las cosas en nuestro mundo material, siguen cada día más y más jodidas. ¿De qué otra manera podríamos explicarnos la ceguera divina, que no pone absolutamente nada de su parte para resarcir a los miserables de sus desgracias materiales? ¿De qué otra manera puede explicarse la injusticia de las guerras alevosas de sometimiento y conquista material y económica que ha rebajado al hom-

bre a condiciones de esclavitud, aún no superadas por las "leyes benévolas", surgidas de las buenas conciencias burguesas?

Aún hace poco hemos visto el suicidio colectivo de grupos de gente engañada por las doctrinas de sectas religiosas, que proclaman la "aceptación de los designios divinos" que rigen los destinos del hombre, y han inventado la aparición de misteriosos cuerpos celestes que han de llevar sus almas a la divinidad, que el amor de un Dios inextricable les ofrece.

De estas conciencias está plagada la humanidad, y es tal su ceguera que no son capaces de relacionar la injusticia social con las obligaciones de una verdadera buena conciencia hacia el prójimo que sufre. Así que no nos extrañemos si algún día contemplando la bóveda celeste, alcanzamos a ver mágicas imágenes de naves celestiales hacia las cuales vuelan miríadas en pos de los favores de ese su Dios que ignora a los miserables.



“LOS IMPOLUTOS VIAJANDO HACIA LA GLORIA”

Dentro de la serie de buenas conciencias, Montuy pintó esta otra obra que tituló "LOS IMPOLUTOS VIAJANDO HACIA LA GLORIA", donde las multitudes que creen tener almas impolutas, se apiñan para abordar las embarcaciones celestes, que han de llevarlos ante la Gloria de su Redentor.

Es increíble la cantidad de "buenas personas" que se auto atribuyen una bondadosa manera de ser y de conllevarse con su prójimo, pero que no están dispuestas a sacrificar nada por ellos, y por supuesto tienen también su propia visión del Paraíso.

“VISIÓN DEL PARAÍSO” ----->



*"Visión del
Paraíso"*



"TARZÁN EL HOMBRE MITO"

Porque la realización humana deja de ser la meta de la especie y la vida se torna en el medio de arribar a otra meta, la de la producción capitalista. El mundo, la naturaleza y los hombres mismos se tornan extraños y enemigos entre sí... porque el arte y la cultura son motivos de relajación y descanso, jamás medio de concientización o de transformación humana, porque el artista mismo hace de su obra escapismo puro y rechaza su responsabilidad en el devenir histórico, y sólo busca entregar y participar de los dividendos del consumismo como estructura social, por todo eso y más ("Tarzán el hombre mito", que dijera Irene Herner Deschmelz), escucho ya el graznido de los cuervos y el canto de los cisnes.

Montuy 1979

“EL HOMBRE NO HA PERDIDO SU PARAÍSO, MÁS BIEN LO HA ENCONTRADO EN SUS CHEQUERAS O SUS CUENTAS DE BANCO, ¿PORQUE QUÉ OTRA COSA LE CAUSA MÁS SATISFACCIÓN Y TRANQUILIDAD ESPIRITUAL, QUE CONTEMPLAR SU RIQUEZA ACUMULADA?”

Para el hombre común y corriente, me refiero al que ha acumulado riquezas, porque este es verdaderamente el tipo del hombre que podemos llamar común y corriente, su mayor glorificación está en aparecer en las páginas de sociales de cualquier periódico o revista, no importa lo modesto que éste sea, el asunto es alcanzar la notoriedad en el medio en que se desenvuelve, en cualquier sociedad, en cualquier parte del mundo.

Para el financiero, encabezar las listas de los hombres más ricos de su país, es el sumun de la gloria, máxime cuando sus empresas aparecen catalogadas en la Bolsa Internacional de Valores, ser dueño de una empresa naviera, que vale miles de millones de dólares, o el principal accionista de las líneas aéreas que surcan el espacio, o ser dueño de las acciones mayoritarias de un Banco nacional o internacional, son laureles por los que vale la pena llegar a cualquier acto, aún cuando éste resulte punible, y que en alguna ocasión eso nos lleve a aparecer señalados como grandes pillos, porque sarna con gusto, no pica, y ya podremos ser perseguidos por la INTERPOL internacionalmente, y que tengamos que escondernos al amparo de nuestras fortunas, no es más que parte del episodio de la vida de los que llegan a estas alturas.

En cualquier país, en cualquier momento, en cualquier circunstancia se muestran estos especímenes, que son los que conforman la vida económica y política de los países en donde el capitalismo es la levadura social y política que nos mueve.

Nadie en tales situaciones debe mortificarse excesivamente, porque al final de cuentas, nunca esos capitales extraviados a su favor les serán expropiados, y siempre quedará lo suficiente para que sus familias a través del tiempo borren sus "pecadillos", y que en la próxima generación estos se hayan olvidado, y habría que buscar con la linterna de Diógenes al hombre que se niegue a semejante experiencia, aunque eso no quiera decir que nos los haya, porque de una manera u otra el contubernio ha sido necesario para amasar tan cuantiosas fortunas, a grado tal, que en el caso de las artes plásticas los más notables coleccionistas de obras que llegan a valer decenas de millones de dólares, aún cuando el artista en vida no haya conseguido de ellas, no sólo la riqueza, sino hasta los más elementales medios para subsistir.

Así y todo, tenemos que comprender cómo para el artista burgués, las sociedades de este tipo son un verdadero paraíso.



"EN PRIMERA FILA"

En primera fila observas extasiado la imagen de tu mundo altivo, sumas las cifras, capital, activo y al interés, interesado, pasas revista al cúmulo enorme de tu circunstancial conquista y ante el viejo tablado imploro: ¡Oh náusea ancestral! ¿Hasta cuándo por la sangre derramada habrás de darme un mundo nuevo?

"DE TODAS LAS CONQUISTAS"

que parió a la Organización de Naciones Unidas, ONU, que a la fecha ha servido para lo mismo: para nada.

Los dueños de la industria de la guerra son siempre los mismos, aún cuando tengan otros nombres, con diferentes ropas, según la época, y con los mismos rostros bonachones y respetables, maquillados con la sangre derramada. Son siempre las mismas viudas de la guerra, y los mismos huérfanos, tal parece que la vida se recrea en esta monstruosidad tan repetida año con año, siglo con siglo y muerte por muerte. En el siglo pasado, primero afloró la Liga de las Naciones, que reunió a los excombatientes de la Primera Gran Guerra Mundial, y en donde se suponía, se dirimirían las diferencias de su resultado, pero finalmente sobrevino la Segunda Gran Guerra Mundial,

Las grandes industrias armamentistas en los Estados Unidos, en Alemania y el resto de Europa, volvieron a armar a los países balcánicos, y del Continente Africano, a los que enfrentaron y dividieron para debilitarlos y así sentar el dominio de sus intereses económicos y militares.

Las mismas caras, los mismos bandidos, la misma sangre derramada, las mismas víctimas, la misma mueca de burla para las naciones y para los hombres débiles, y todo esto en nombre de la llamada libertad burguesa, nutriendo siempre el hambre insatisfiable de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis.

“UNA NOCHE DE LOBOS”

Lo mejor de la vida es que no sabemos nunca con certeza lo que nos ha de suceder hoy mismo o mañana.

Recuerdo en mis épocas aciagas, el día en que recién terminaba yo mi obra "ECLIPSE" cuando llegó a visitarme un amigo de la infancia y coterráneo, con el que llevaba magnífica amistad, y viéndome ante el caballete, me preguntó: ¿Qué, vendes esta obra? Por supuesto, le contesté, todo lo que pinto me sirve para vivir, ¿Por qué, acaso te interesa? Sí -respondió- ¿Cuánto quieres por ella? -Cinco mil pesos- Me gusta, te la compro, sólo que la tengo que llevar a mi casa para que la vea mi mujer, pero te advierto que es una persona muy difícil, y de todos los cuadros que le he llevado, ninguno le gusta, así que si te quieres arriesgar, te la compro.

En aquellas épocas para mí en que era yo un pintor incipiente y sin escuela, me pareció magnífica la oferta y el precio, y esa noche junto con la señora Carmelita fui para conocer la resolución de Enrique, que así se llamaba mi amigo, y de paso con el temor a conocer a su esposa, pero puntual llegué a la cita. Fue muy agradable encontrar la obra colgada en un lugar prominente de su sala, pero su esposa tardó más de media hora en llegar con nosotros, y cuando lo hizo, me encontré con una mujer de carácter fuerte y verdaderamente difícil, que casi despectivamente nos medio saludó, e hizo un comentario que me alivió: "Enrique siempre me trae puras porquerías de cuadro, y me alegra que

ahora me haya traído algo que verdaderamente me guste, por eso la colgué ahí", lo demás transcurrió en una velada agradable y llena de elogios para mi obra, que vertidas por esta señora, me dieron tranquilidad, y llegó el momento que estaba yo esperando desde un principio, que mi amigo me pagara la obra, y echando mano de su chequera me extendió un cheque que me entregó doblado, para que yo no viera la cantidad, y me dijo: "Perdona que nada más te dé esto como valor de tu obra, que yo sé que vale más, pero es todo lo que te puedo pagar". Y es de imaginarse el efecto negativo que esto me causó, pero no dije nada y me guardé el cheque doblado sin verlo, esperando llegar a casa para ver cuánto realmente me había pagado. Ya en ella, malhumorado saqué el cheque y lo abrí, y me encontré que no me había dado los cinco mil pesos, me había dado diez mil pesos, sí, diez mil pesos, y ahí entendí que el valor de la obra siempre estará sometido al gusto de quien lo compre y de sus posibilidades económicas, y en el fondo agradecí la generosidad de Enrique Sumohano Arteaga, que así se llamaba.

Pero la historia no termina ahí, al día siguiente, al filo de la una de la tarde llamaron a la puerta, era Enrique que sin afeitado y con el rostro desencajado me dijo: ¡Vine a verte porque me engañaste!...

Después de la calidez de la velada de la noche anterior, me quedé estupefacto, y por mi mente cruzaron verdaderos nubarrones de preocupación... Cómo era posible que este individuo que ahora se me presentaba bajo los efectos de una cruda de pronóstico reservado, fuera la misma persona que me había extendido generosamente un cheque por el doble del valor de mi obra, por supuesto, le pedí explicaciones.

"Lo que tú me vendiste fue una verdadera pancarta de propaganda comunista, y pude ver después de que saliste de mi casa, que bajo los efectos de la luz aparecía el rostro de Lenin ante una concentración de banderas en la Plaza de Moscú, y que me había yo valido de nuestra amistad y de su generosidad para engañarlo, -y naturalmente eso no podía pasarlo por alto". Enrique, -le contesté- estás ebrio todavía, ¿cómo es posible que puedas decirme eso?. "¡Tan es posible -me respondió airado-, que anoche mismo lo hice pedazos y le vacié la pistola, y en mi indignación disparé contra unos vecinos que tenían un jolgorio en su casa, y llegó la policía, pero yo no salí, ni me di por enterado, y todo esto es tu culpa, y vengo a que me devuelvas mi dinero!". Al verlo en esa actitud me di cuenta que era imposible dialogar con él, y le dije está bien, voy a devolverte tu dinero, pero no creo que hayas sido tan bárbaro de haber destrozado la obra, porque en último de los casos debiste habérmelo reclamado y así lo hubiéramos arreglado. "Será como tú quieras -concluyó él-, pero tu cuadro te lo traje, está allá afuera", y en ese mismo momento llamaron a la puerta, era mi hijo Daniel que llegaba de la escuela y se apresuró a saludar afectuosamente como era su costumbre, a quien en ese momento tenía un serio enfrentamiento conmigo. Daniel le dije

allá afuera está el cuadro que le vendí a Enrique, tráelo por favor, y el salió y entró, y dijo: No hay ningún cuadro, lo único que hay es este empaque de una aspiradora Lux, y aquí está. Abrelo dijo Enrique, y efectivamente ahí adentro hecho jirones estaba mi famoso cuadro. Nunca te creí capaz de semejante barbaridad, pero ya lo hiciste -dije-, ahora dime en estos pedazos que queda de él, ¿en donde está la cara de Lenin, en donde están las banderas rojas de las que hablaste? Abrió los ojos desmesuradamente diciendo ¡Aquí están, aquí están!, señalando algo que no existía, y parece que en ese momento reaccionó, cuando se dio cuenta que efectivamente no había nada, y dijo: Bueno aquí con la luz del día no se ve, pero en la penumbra con luz artificial sí. Este es un mensaje comunista, y nunca lo debías haber hecho. Le dije: -Mira Enrique, ya sabes que tengo un cuarto oscuro de fotografía con luces rojas e infrarrojas, vamos a verlo allá, y allá fuimos... Por supuesto no había nada, y reconoció que así era en efecto: "Oye pues discúlpame, seguramente he visto imaginariamente algo que no quería ver y que me afecta mucho, cualquier cosa sobre el comunismo, por favor discúlpame y quiero que me lo pintes otra vez. Ahí fue cuando sentí que el hambre es canija, y que bien valía repetir la obra que finalmente expuse prestada en Bellas Artes en agosto de 1971. Y con este caudal de experiencias quise platicárselo a Domingo y a Néstor, que seguramente celebrarían el absurdo que estuvo a punto de hacerme actuar con violencia en contra de Enrique, pero ellos andaban enfrascados en algo que sí era realmente una Noche de Lobos, todo esto sucedió a finales de semana, y ellos se me desaparecieron, y a mediados de la siguiente me encontré con una historia espeluznante.

Domingo estuvo a punto de ser muerto en una crisis pasional con Déborah, y Néstor se vio comprometido en el suicidio frustrado de Artemisa, porque ambas en medio de la variedad de sus vidas habían encontrado en ellos un clavo ardiente del cual asirse, y en la noche del sábado a domingo, después de una francachela en el lujoso penthouse de ellas, en el cual vivían, cada quien en una preciosa recámara de mujeres solteras, ocurrieron los hechos que estuvieron previamente sazonados por el alcohol.

El clic de un arma al ser amartillada, apoyada en sus sienes, despertó a Domingo, que quedó paralizado cuando vio a Déborah recargada en las almohadas, sin más ropa que un sostén, sujetar con las dos manos un revólver calibre 38, que él ni siquiera sospechaba que existiera, y que era el arma con la que ella se sentía segura y con la que iba de un lado para otro sin que hasta en ese momento él lo advirtiera: -Has acabado con lo poco que queda de mi vida, para ti no soy más que un juego, con el que te diviertes irresponsablemente, como si fueras un muchacho de veinticinco años, y no has sido capaz de darte cuenta de lo importante que eres para mí, crees además que no soy capaz de sostener una relación amorosa responsable por mi actitud bullanguera, que en realidad esconde un profundo resentimiento hacia la vida, de la cual no esperaba yo nada, hasta que tú apareciste -todo esto sin apartar el revólver- y ahora me doy cuenta de que tú nunca me tomarás en serio, y sería bueno que dijeras algo, si es que tienes algo que decir, antes de que yo te dispare. - Por lo pronto retira esa maldita cosa de mi

cabeza, -le respondió Domingo, recobrando su habitual parsimonia- no sea que el diablo te tiente y te desquites conmigo de todo lo que has vivido en una existencia que no ha sabido encontrar la solución a tus problemas existenciales después de haberte casado tres o cuatro veces con diferentes hombres, y ahora pretendes cobrarme la factura de una vida en la que yo no he estado incluido y a la que apenas recientemente he llegado. ¿Cómo entonces quieres responsabilizarme de un supuesto amor engañado, cuando lo único que me has demostrado en nuestra relación es un buen entendimiento en la cama y el disfrute de las buenas cosas que una posición económica desahogada te procura? ¿Crees acaso que soy adivino cuando me dices que me has entregado tu amor, lo cual me resulta una mentira, porque jamás me has permitido llegar a tu interior, ni a tu verdadero afecto, y mucho menos a tu amor? Yo soy un hombre libre que hace mucho tiempo desistió de encontrar a alguien que compartiera mi amor y mis esperanzas, y no le he exigido a nadie que pague ningún precio por mi propio fracaso, ¿Quién te crees que eres tú para cobrarme el tuyo? Guarda esa maldita pistola, porque no tienes el derecho de exigirme un amor que nunca te he fingido, y mi presencia contigo ha sido la misma que la tuya para conmigo, el acompañarnos en nuestra inmensa soledad, producto del egoísmo.

Y mientras esto decía, Domingo interpuso un dedo entre el percutor del revólver, para impedir que el arma se disparara, pero Déborah seguía aferrada y jaló el gatillo sin que se produjera el disparo, pero lastimándole el dedo.

En ese momento Déborah soltó el llanto y quiso acurrucarse en él, sin que éste lo permitiera y le arrebató violentamente la pistola. Hecha un ovillo, quejumbrosamente soltó un rosario de lamentaciones, que si no hizo que Domingo se enterneciera, sirvió para que ella confesara su egoísmo y su incapacidad de mostrar amor a otra persona, escudada siempre en la fatuidad de una posición económica sin sobresaltos, y preguntó:

-¿Qué pretendes de mí, que me tire a tus pies para implorarte amor, acaso no entiendes que mi manera de ser es también lo que he ofrecido a otros, porque de ellos no recibía yo nada, ni siquiera el calor que tú me das?, ¿No crees que deberías olvidar mis estupideces y aceptarme tal y como soy, y tener la seguridad que procuraré cambiar en lo que pueda, pero siempre demostrándote amor? Por favor entiéndeme, eres mi última esperanza, si me dejas voy a morir de tristeza, y eso no se lo he dicho a nadie.

Domingo no dijo nada, se vistió y salió airadamente para avisarle a Néstor que se marchaba, y sufrió una sorpresa brutal cuando se lo encontró tratando de revivir a Artemisa, que envuelta en una blanca sábana de seda se había desangrado al cortarse las venas del antebrazo y aturdido no sabía qué explicación dar a lo sucedido. Hubo necesidad de llamar una ambulancia para internar en un hospital a la inconsciente compañera de Néstor.

La llegada de la ambulancia hizo que Déborah se vistiera y espantada los acompañara para hospitalizar a Artemisa, que no recordó el conocimiento sino después de tres

días, por la pérdida de sangre sufrida y por los efectos del alcohol.

Cuando lo supe -escribió Montuy- pensé que todo esto tendría que suceder tarde o temprano en una relación tan frágil y volandera entre personajes que no eran capaces de hallarse a sí mismos, y que de continuar así, indudablemente todo terminaría en una tragedia. Sin embargo la decisión de Domingo para separarse del grupo y viajar por el interior del país, alivió la situación, pero para Néstor que había abandonado a su familia para unirse a Artemisa, todo constituyó un infierno sin solución alguna, porque ahora estaba comprometido con una mujer que lo acusaba también de no haberla entendido y que sólo la oportuna intervención médica pudo salvarle la vida. Él me confesó que por encima de todas las cosas, deseaba volver con su esposa y sus hijos, pero esto vino a romper con toda posibilidad de hacerlo.

En realidad no es que estemos solos, lo que sucede es que nunca hemos sido capaces de comunicarnos. ¿Por qué entonces llorar ante la ruindad y el egoísmo que atribuimos a los demás? Qué fácil hubiera sido, al principio, romper los muros del silencio, si hubiéramos llevado en la mano nuestro corazón limpio de dobleces. ¿A quién implorar ahora?

"NADIE MÁS ESCLAVO
QUE YO"

"YO POR MI PROPIA
DECISIÓN SUJETO"

Yo mismo, por mi propia decisión sujeto, que me gusta parecer encadenado, que libremente pudiera, romper atávicas cadenas, que mis alas limpias y claras con locos alar-des destruyo, porque rehuyo a mi propia libertad. ¿Cuándo yo mismo romperé mis propias cadenas, las que me son ajenas?, ¿Cuándo yo mismo terminaré por ser el que me prometí? ¿Cuándo?, me pregunto ¿Cuándo?



...Días después recibí una sorpresiva llamada de Malena, la esposa de Néstor, que me conminaba para que yo dejara de influir en él, quien después del episodio con Artemisa, decidió volver con ella y pedirle perdón por todo lo sucedido, pero ella lo rechazó, y lo único que se le ocurrió fue inculparme de todo lo que estaba sucediendo, y de paso me informó que pensaba divorciarse y que yo era el responsable de todo. Afortunadamente vivía yo una época de tranquilidad y sosiego al lado de la señora Carmelita, y el asunto lo tomé sin

darle mayor importancia, pero Néstor se acercó a mí para pedirme que yo interviniera con Malena, y le explicara (¿?) lo que a mí me resultaba inexplicable, pero él se disculpó conmigo y me dijo que todo lo sucedido no era otra cosa más que el producto de su falta de carácter para enfrentarse consigo mismo, y la verdad es que por mi parte no supe qué actitud tomar, pero le ofrecí que todos modos algo haría yo para ayudarlo en su problema, y con ello demostré mi propia flaqueza.



*"EL HAMBRE, LA PESTE,
LA GUERRA Y LA
MUERTE"*

Estos son los clásicos jinetes del Apocalipsis, pero a través del tiempo han tomado diferentes aspectos, y hoy en día se muestran irreconocibles, pero ya sabemos que existen, y con su música pertinaz llenan los oídos de la humanidad y disfrazadamente como arlequines transitan ante nuestros ojos, como músicos anónimos.

Desde las épocas bíblicas, el hombre se ha doblado ante los fantasmas del hambre, la peste, la guerra y la muerte, y tal parece que seguirán siendo nuestros compañeros de camino hasta el final de los tiempos, pero no hemos entendido aún lo suficiente para saber que el único gran enemigo de la vida del hombre, es la muerte misma, porque el hambre, la peste, y tal vez hasta la guerra puedan ser dominadas con nuestra voluntad y con nuestro avance científico, y cuando esto sea, la lucha contra la muerte tendrá nuevos caminos, y si

bien la constitución del hombre no está hecha para vivir por la eternidad, su longevidad puede ser prolongada de manera notable hasta que por razones personales, decidamos abandonarla, aunque parece que la codicia y el afán de poder, son estímulos que se superponen a la seguridad de nuestra propia existencia, e impiden lo que se podría considerar un triunfo sobre la muerte misma. ¿Cuándo la razón y el derecho de la justicia, regirán la vida de los hombres? ¿O quizás sea éste un pensamiento insensato, imposible de llevar a cabo?

"DE DÓNDE NO SABEMOS SI HACER COSAS MALAS QUE PAREZCAN BUENAS O HACER COSAS BUENAS QUE PAREZCAN MALAS"

Andar tras los pasos de la fama o de la gloria no es algo que quite el sueño a Montuy, y tengo que reconocer que me sorprende esa actitud, porque las pretensiones de los artistas plásticos son siempre de vedettes y aparte de una vieja y desflecada cotorina que usaba cuando salía con nosotros, parecía que no tenía algo más para ponerse, hasta el día en que se apareció con un saco de pana, que luego fue su uniforme por mucho tiempo; sin embargo es una persona pulcra y sin ningún tipo de vestuario que denote su actividad, transita inadvertido, aún hoy que en algunas partes ha alcanzado cierta notoriedad, y ya la pintora Rosa María González le había preguntado que por qué no se dejaba crecer la melena para estar acorde con su quehacer.

Lo cierto es que hasta la fecha, su manera de vestir y su manera de ser son las mismas, y si hay algo que lo pone mal, es una entrevista de prensa o de televisión, porque él se siente ajeno a la aceptación de cualquier circunstancia que represente cierto grado de publicidad, porque por encima de las cosas y antes que nada, es infranquea-

ble en su privacidad, y rechaza cualquier otra posibilidad.

De cualquier manera, él ha influido enormemente en mi manera de vivir - comentaba Néstor con Domingo- y le agradezco su intervención con Malena para que yo pudiera reconciliarme con ella, aunque esto ha sido algo condicionado, porque lo que menos esperaba yo, es que ella estuviera enterada de la relación que entablé en su ausencia con Artemisa, y me sorprendí cuando al buscar mi acercamiento a ella, me dijo: "Bueno, por interés de nuestros hijos, porque no quiero que ellos vivan en un hogar de divorciados, acepto volver contigo, pero, ahí tú sabes cómo te las arreglas, si lo que quieres es tener dos mujeres", respuesta que me dejó totalmente mudo, pero abrió una puerta para mi tranquilidad interior, aunque ahora maldita sea, no sé qué carambas hacer, porque después del intento de suicidio de Artemisa, ahora tengo que cargar con una doble vida y una doble responsabilidad, y esto no puedo achacárselo a Montuy, pero no he logrado conseguir que Malena entienda que él nada tiene que

"LA PAZ
ARMADA Y LOS
PERROS DE LA
IRA"

Entre los hombres como entre las naciones, parece que existiera un acuerdo tácito, que contiene nuestra ira por el temor de la paz armada.



ver en nuestros problemas; y por el contrario le agradezco que haya intervenido para que pudiéramos arreglarlos. Bien - dijo Domingo-, que con tu pan te lo comas, por mi parte te diré, que se me ha hecho insoportable el asedio de Déborah,

y aunque ya no temo que se repitan sus amenazas, no soporto su constante y agobiador reclamo amoroso, así que me voy. -dijo, y se fue a España.

"CONO SUR"

Seremos llevados por plazas y cuarteles, sacrificados en postes o palacios y parecerá que todo habrá terminado. El cielo se teñirá de rojo, y crucificados, descuartizados, nuestra sangre hará germinar la semilla de una nueva familia humana. Entonces, el hombre tendrá una sola Patria. Mientras tanto, sátrapas, abrevad de nuestra sangre.



El abuso material, político, económico y militar que tradicionalmente han llevado los Estados Unidos en contra de muchos pueblos, y particularmente de América Latina, los vemos reflejados en la obra de Eduardo Galeano "Las venas abiertas de América Latina". La explotación sin límites de su riqueza mineral y petrolera, y de toda índole, así como la imposición de onerosos tratados eco-

nómicos, mantienen postradas a todas las naciones de este hemisferio, las cuales, cuantas veces han buscado librarse de este yugo, han sido sometidas sangrientamente, y aquellos gobernantes que pretendieron encabezar una liberación fueron sacrificados, muertos y arrastrados por las revoluciones protegidas e inspiradas por los Estados Unidos de Norteamérica.

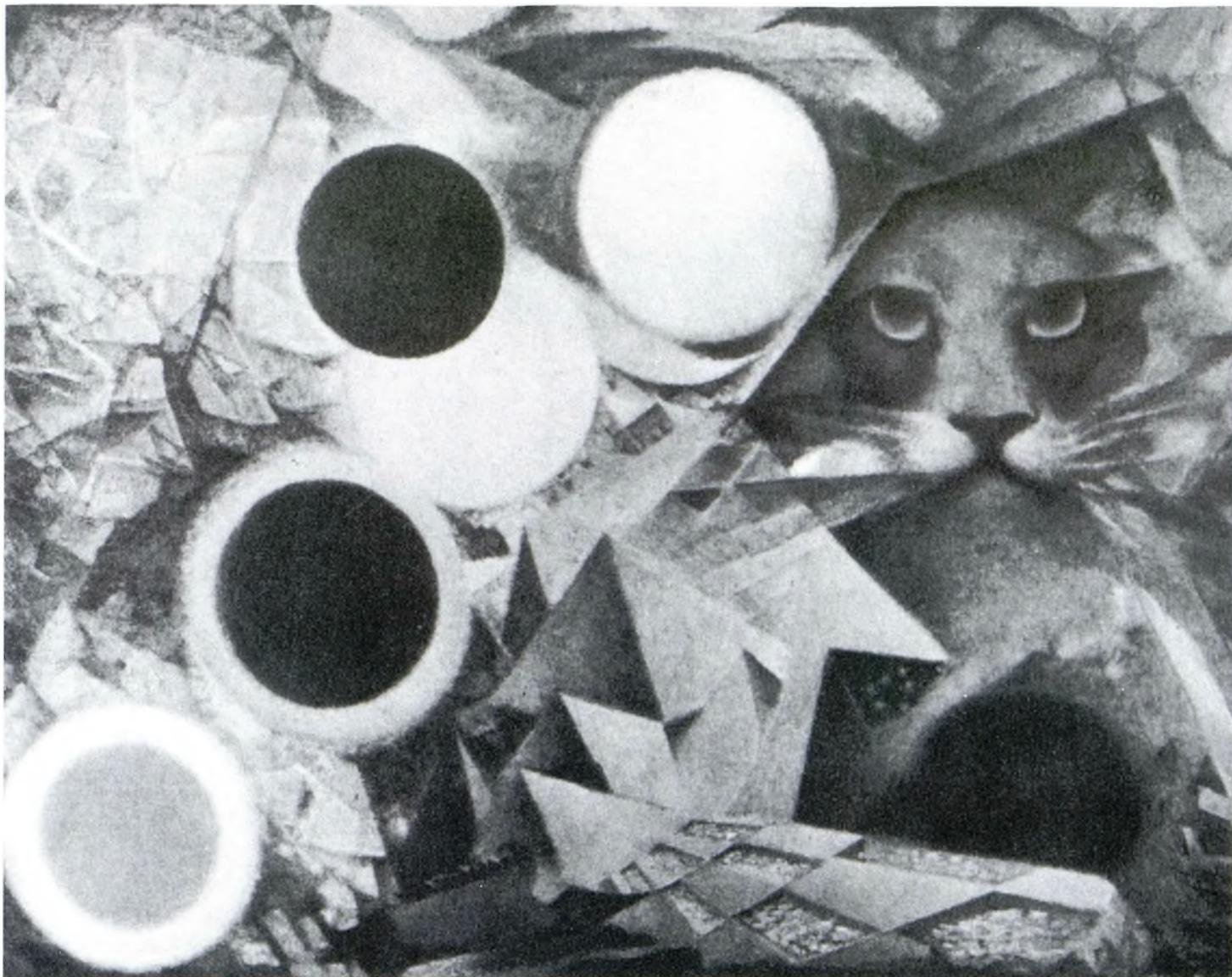
De mi exposición en Bellas Artes en agosto de 1971, sólo aparece en este libro una fotografía de una de las obras que exhibí, de las demás, lamentablemente no conservo testimonio fotográfico, pero su contenido difería totalmente de los temas de esta muestra, y aunque eran plásticamente muy aceptables, no constituyen la columna vertebral de mi obra.

El poeta Carlos Pellicer Cámara, ínclito personaje de las letras y el arte, organizó esta exposición, y me presentó conjuntamente con Miguel Ángel Gómez Ventura, notable acuarelista y con el incipiente pintor Heberto Hernández Triano, ya retirado, y a partir de ese momento pude iniciar mi actividad como muralista, a lo que siempre había aspirado. Para ello Mario Trujillo García, Gobernador de Tabasco, que asistió a la exposición, en la cual yo no estuve porque estaba recluido en la penitenciaría por haber repelido una agresión en contra de mi hogar por unos pandilleros, y lastimé a uno de ellos de un pistoletazo, para después presentarme inocentemente, sin amparo, ante el Ministerio Público de la Octava Delegación en la Ciudad de México, motivo por el cual fui aprehendido, aunque pude salir casi de inmediato por la forma en que se desarrollaron los acontecimientos, pero esto me impidió estar en la exposición durante mucho tiempo, lapso en el cual acudió el Gobernador a ver la muestra, y expresó su interés por conducto de Eugenio Amat de la Fuente, a la sazón Presidente Municipal de Cárdenas. El licenciado Trujillo me invitó a visitarlo en Villahermosa, a donde después acudí con un proyecto que consagraba el Derecho Cósmico del Hombre a

su Libertad de Expresión, todo esto posterior a los acontecimientos de la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco, en donde estuve presente y a punto de ser muerto, con mis tres hijos menores de edad. Entonces portaba yo un cuadro de mis primeras obras, que quedó destruido en la avalancha humana, durante la masacre y que al reverso decía: "Mi esposa no vino, porque está enferma, pero vinieron mis hijos".

El proyecto que presenté era una hoja de cartulina ilustración totalmente en blanco, y cuando el Gobernador la vio, me preguntó si acaso quería yo una pared para que todos escribieran y pintaran lo que quisieran, pero yo le expliqué que no, que el motivo porque le mostraba una hoja en blanco, con el título de "Nuestro Derecho Cósmico a Protestar", era porque consideraba que si yo le presentaba un boceto de la obra que acreditaría mi libertad de expresión, de ser aprobada llevaría encima el oprobio de una autorización que en realidad era una censura, y que por lo mismo si el autorizaba la obra, tendría que ser sin boceto alguno, a lo que él me contestó frotándose las manos: "¿Y cuándo empieza usted, Montuy?", y de hecho así lo aceptó.

Fueron dos obras: "Nuestro Derecho Cósmico a Protestar" y "La Educación a través de la Revolución". La primera quedó instalada en la Escuela Normal de Maestros del Estado de Tabasco, y la segunda en el Instituto Nacional Indigenista, que está en Tucta, Nacajuca. Esta segunda obra tiene una historia especial.



"ECLIPSE II"

Este óleo "ECLIPSE II", es una reproducción de la obra "ECLIPSE", que fue la que destruyó Enrique Sumoano Arteaga, en una de sus "boleras", y puede observarse que no hay tal cara de Lenin, ni Plaza Roja que se le parezca, pero sí la figura de un puma con una mirada que sigue al espectador en cualquier parte que se sitúe, y esto seguramente en el estado etílico en que Enrique se encontraba, fue lo que lo hizo desvariar.

De mi obra en Bellas Artes, dijo Carlos Pellicer, "Montuy pinta de tres o cuatro maneras diferentes. En todas acierta. Tiene personalidad y desarrolla con indudable talento. Lo poético de su obra es el testimonio de que se trata de un artista notable. Ternura y violencia: tabasqueño". (Buen comentario para quien comenzó a pintar después de los cuarenta años y sin academia).

Cuando el Gobernador de Tabasco me autorizó mis dos primeras obras, había un pequeño inconveniente: no existían los edificios en donde supuestamente se colocarían las obras, y recurrí al arquitecto que las proyectaba, Fermín Revueltas, y con base en un plano, con un diseño arquitectónico, decidí iniciar las obras, para lo cual me instalé en una bodega de una agencia de transportes, que sería la encargada posteriormente, de llevar las obras a la Ciudad de Villahermosa, las que tendrían unas medidas de 2.44 metros de ancho por 8.54 de largo cada una.

Para pintarlas construí, montados en sendos durmientes de roble de 28 x 28 cms. x 9 metros de largo, una estructura a base de montenes, que recubrí con tablaroca y enmarqué en aluminio anodizado, y ésta la forré con tela boat de fibra de vidrio, la que después cubrí con arena sílica y acrílico para dar una superficie como una pared, y luego de pintada, se empacaron cada una en enormes cajones de madera, protegidos con material plástico de empaque de burbujas de aire, y así fueron transportadas sin daño alguno.

Pero sólo uno de los edificios a los que estaban destinados los murales se terminó, lo que hoy es la Escuela Normal de Maestros, y al cambio del gobierno el otro quedó empacado, y pasado el tiempo Andrés Manuel López Obrador, a la sazón Director del Instituto Nacional Indigenista en Tabas-

co, lo pidió para el edificio que ocupa el Instituto en Tucta, Nacajuca, y para transportarlo lo partieron salvajemente por la mitad, y semidestrozado fue colocado en el lugar a donde posteriormente se me invitó para que yo lo rehiciera, y el Secretario de López Obrador me puso al corriente de quién se trataba y de su interés por ser candidato a la gubernatura del estado. En esa época me encontraba en contacto con el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, que me propuso junto con el Partido Popular Socialista para un escaño en la Primera Legislatura en el Departamento del Distrito Federal. Algunas de mis obras sirvieron en la campaña política de Cuauhtémoc Cárdenas, a través del contacto con José Arceo, comerciante en arte y poeta soterrado. Por supuesto no gané, pero quedé en un honroso segundo lugar después del panista que a la fecha era el partido fuerte en el Distrito. Con mi intervención López Obrador fue nombrado candidato a la gubernatura del Estado de Tabasco, por el Frente Amplio que se constituyó en apoyo de Cárdenas, y aunque no ganó fue el inicio de lo que sería después el dolor de cabeza que es hasta hoy para el PRI, el PRD en Tabasco, aunque yo no soy perredista.

Todo lo anterior viene a colación, porque para entender mi obra pictórica, hay que saber quién soy y cómo soy, lo que desde luego no es nada recomendable, y ésta ha sido mi única intervención abierta en el campo de una política que me es ajena.

“GUERREROS CÓSMICOS”



Aún no acaba el imperialismo de atragantarse con la economía cautiva de los países a quienes subyuga, y ya lanza sus enviados cósmicos a la conquista de nuevos mundos y de nuevos universos en una expedición a los espacios siderales, que debería de ser de única y total investigación científica, que redituara en beneficio de la humanidad, y la convierte en una aventura de espionaje militar para controlar y destruir cualquier oposición que pudiera surgir a sus intereses. Los millones de años que han transcurrido para transformar al *homo sapiens* en HEREDERO DEL UNIVERSO, han servido únicamente para poner al servicio del imperialismo todo el cúmulo de conocimientos científicos y capacidad pensante del hombre.

“HEREDAR EL UNIVERSO HA SIDO PARA MONTUY LA ÚNICA RAZÓN DE EXISTENCIA DE LA HUMANIDAD”

Remontándose a la infinitud de los orígenes del hombre, allí donde la nada comienza y termina, y de la cual parte la existencia material de todo lo que contiene el Universo, principalmente el pensamiento, la única razón de la presencia del hombre es llegar a Heredar el Universo, volviendo a sus orígenes, y reconvertirse, sin considerar el panteísmo en lo que originalmente era nuestra presencia absoluta, aún en los confines de la nada, es decir, volver al origen como una unidad que ha pasado por la experiencia del ser humano, con todo lo que ello implica, ¿Porque de qué valdría toda Omnipresencia Divina, sin la experiencia del hombre?

Sin esa experiencia humana ¿qué importancia habría de tener el ser la Esencia del Ser Divino?

La necesidad de un alma inmortal que rescatara nuestra deleznable caducidad humana, hizo que el hombre pensara en un Ser Divino, al que le atribuyó todos los poderes imaginables y además para hacerlo inmortal le otorgó un alma divina, símbolo de la inmortalidad de la que carecemos los humanos, pero se atribuyó a sí mismo, el poder tener un alma, con la cual aspiraría a

su propia divinización, como él divinizó a un Ser Supremo y Superior para que fuera su Dios -escribió Néstor, que había retomado la ruta de una amistad más profunda con Montuy, según recibí una carta aquí en España, en Mallorca, en casa de mis amigos Utrera Ortega, en donde yo descansaba de las presiones de esa apasionada relación con Déborah.

Según Montuy -continuaba en su carta Néstor-, como que la Divinidad es un hombre de derecha, tal parece que en su original falta de experiencia hubiera decidido zambullirse en lo ignoto para conocer más a su creación, el Hombre, y ha resultado que este ser ha tendido siempre hacia la prepotencia, y que sólo los fuertes, los inteligentes, los que poseen la riqueza, los que tienen el poder militar y científico, son los que de alguna manera han prevalecido siempre en la historia del hombre, y si bien es cierto que la humanidad de vez en cuando se rebela, la prepotencia de los fuertes es la que termina por imponerse, y el hombre se ha convertido en el gran depredador de la humanidad y la Divina Esencia lo acepta como la levadura que estimula y cambia el destino.

"LOS INSACIABLES"

Versión de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, vestidos con ropajes versallescos, montados sobre un único caballo mecánico, que representa la intolerancia, gordinflón cada uno de ellos, que armados con sendos tenedores y cuchillos se muestran insaciables.



Tal parece que esa Criatura del hombre que es Dios, se solaza con todo aquello que las buenas conciencias señalan como nefasto para la humanidad, y con ello Dios corre el riesgo de la suerte que han sufrido todos los Dioses que el hombre ha creado, cuando por

dejar de creer en ellos, ya no lo imploran, y al ignorarlos los destruyen, porque un Dios sin devotos no puede ser un Dios, ni tiene razón para existir.

Pero según Montuy -siguió diciendo Néstor en su carta- parece que Dios también se zambulló en lo ignoto para conocerse a sí mismo, porque después de todo él era un Dios sin experiencia, y hoy siente la Ausencia de su Omnímoda Presencia, y en cuanto al hombre parece que de poco le ha servido la experiencia -concluyó Néstor.

Por lo que a mí me toca -contestó Domingo a Néstor- por el momento estoy lejos de la influencia de Montuy, y eso me hace sentir tranquilo, aunque te confieso que su opinión con respecto a Dios, removi6 mi conciencia atea, y pienso que sólo así como él dice, puede explicarse la existencia de esa Inefable Divinidad a la que los hombres llaman Dios, todo visto desde el particular punto de vista de sus respectivas religiones, según sea la Iglesia que los cobija, y curiosamente se disputan la patente de la verdad con respecto a Dios, como si esto fuera posible, ya que proviene del conocimiento de los hombres a través de sus creencias, así que lo mejor será dejar a ese Dios es paz, no sea que por mala suerte para nosotros exista, y nos pase a fundir dentro de su Injusticia Divina, porque ya sabemos que es proclive a la inclinación que sufren los hombres de derecha con respecto a sus semejantes, y en este caso Dios podría confundirnos con un semejante.

Espero que tu relación con Malena y Artemisa, vaya navegando sin mayor problema y no vivas una complicación como la que vive actualmente Montuy, del que me han llegado noticias de sus

trapacerías, así que cuídate, no sea que ese Dios que a veces te preocupa, se apiade de ti y de tus dos cónyuges, y se los lleve a los tres a disfrutar de las delicias de la Gloria Celestial.

Aquí en Europa la actitud de la población con respecto a la Guerra de Vietnam es confusa, y los europeos buscan encontrar una explicación a la brutalidad de la intervención norteamericana en un país asiático, en donde finalmente creo que quedarán enterradas sus huestes. Esto es un asunto muy delicado, porque como tú sabes, la mayor parte de los países europeos, como Francia, Bélgica, Inglaterra, Holanda, España misma, han sido tradicionalmente países colonialistas, en lo que han basado su poder económico y su potencial militar, y cuando tratas con ellos ese tema, se siente cómo, en lo más superficial de su piel se produce un malestar, que no es otra cosa, que un sentimiento de culpa del cual no se podrán desprender.

Estoy realizando una amistad que parece que está tornándose sentimental, y aunque mi experiencia la rechaza, en realidad siento la necesidad de una compañía femenina, firme y sin complicaciones, que pueda aspirar a convertirse en algo importante para mi vida, y como te podrás imaginar ella no es ya una muchachita. Tiene dos hijos, y mi convivencia posible con ellos en el futuro, me preocupa para una relación formal, porque la verdad es que no sé cómo superar nuestras diferencias de origen.

"EL ÚLTIMO DINOSAURIO"

Durante esta época, tal pareciera que las naciones occidentales, constituidas en la OTAN, se enfrentarían en una tragedia final, contra los países del bloque socialista, ya que el poderío atómico y el armamento de ambos, eran suficientes para acabar con la humanidad toda y los constantes enfrentamientos que en todos los campos tenían, hacía inminente la confrontación, de tal forma que el hombre se convertiría en EL ÚLTIMO DINO-SAURIO.



El concepto que de la vida y de los enfrentamientos militares tenemos los países latinoamericanos, producto de las intervenciones de conquista de los países europeos, nos hace diferir totalmente de ellos, y consecuentemente nos mostramos siempre enfrentados con la política de expansionismo propia de los países

capitalistas, y esto naturalmente es una de las tantas diferencias que existen entre nosotros, porque por el contrario, hay en el europeo y las naciones sajonas, un cierto tufillo, remanente de las sociedades imperialistas que constituyeron y constituyen el azote del mundo, y esto en mi caso -dijo Domingo- es una real diferencia con aquella que pretendo.

“ELLOS GANAN, TODOS PIERDEN”

SENTENCIA QUE NOS AGOBIA

Hoy en día y siempre, para tener éxito como artista, es indispensable caer bajo la férula de una galería de arte importante, por sus relaciones con quienes tienen dinero para comprar obras de arte, y por supuesto confabularse con algún reconocido "crítico de arte", quien por supuesto a su vez, está al servicio de la galería en cuestión, y de los artistas que ésta promueve.

A raíz de mi exposición en Bellas Artes, Raquel Tibol, "prominente crítica de arte", se pronunció a mi favor, diciendo que tenía todas las posibilidades de llegar a ser un artista notable, pero para ello me recomendaba que abandonara la supuesta influencia del poeta Carlos Pellicer, y que dejara yo "su capillita", y que me convirtiera en un artista iconoclasta, palabrita que dentro de mi supina ignorancia escuché por primera vez, y que según el diccionario quiere decir: "que es enemigo de signos o emblemas, religiosos, políticos o de cualquier valor establecido", y seguí su consejo, porque aún cuando soy de profundas convicciones de izquierda, nunca hice cartelones sustentando mi posición, y además y muy principalmente, eludí todo sometimiento a cualquier galería de arte, de las que venden obras que no estén reñidas con las concepciones

políticas y económicas de quienes detentan la riqueza, y además también eludí estar bajo la férula de los críticos de arte, entre los cuales por supuesto, ha ocupado un lugar prominente la señora Tibol, y rechacé también la del director del suplemento cultural del periódico El Universal, Antonio Luna Arroyo, quien se ofreció a apoyarme para que llegara yo a ser un artista famoso y notable, como lo fueron los maestros Orozco, Rivera, Siqueiros, a quienes según Luna Arroyo, había promovido en su tiempo, y me espetó "ustedes los artistas, no son nada sin nuestro apoyo, nosotros los periodistas los hacemos" y me dijo estar interesado en apoyarme, y pretendió comprarme un cuadro al precio que el me impuso, lo cual rechacé finalmente, devolviéndole su dinero.

Así que la señora Tibol puede estar contenta, porque finalmente seguí su consejo, escapando de todas las capillitas, inclusive la suya, y mi temática también las ha eludido, y la columna vertebral de mi obra ha sido mi inconformidad, por cuanto que es verdad que entre los poderosos: "ELLOS GANAN, TODOS PIERDEN".



*"Ellos ganan,
todos pierden"*

Chromatix 2003



"LA CAÍDA DE LOS IMPERIOS"

Pero la humanidad no debe estar tan preocupada por la existencia de los imperios, porque al fin y al cabo, todos los imperios han caído, nuestra desgracia es que, tal parece que siempre han de existir imperios omnipotentes, que suplirán a éstos porque supuestamente así lo determina el Destino.

A la vanidad ensoñadora
de los que creen que han
sido,
que son o que serán
conquistadores.

Al espíritu heroico de
quienes
han enfrentado sus vidas
en aras de
la libertad.



“ODA A LA CONQUISTA”

Eterna águila imperial
enemiga mortal de una rara ave
Fénix llamada Libertad
¡Te alimentas de rapiña!

Grotesca imagen, por quienes te rinden
Culto alimentada

Supuesta virtud, por quienes canallada;
Espíritu ancestral de la convergencia histórica
que anima la codicia;

Rapacidad magnificada, ruín ambición
convertida en gloria,

Contempla tu abismal entraña
y responde ante el juicio de la historia.

Dí:
¿A quién engañas?
Y qué cosa es más negro en ti:

¿Tu entraña
tu espíritu
o tu gloria?

Montuy 1979

“EL CHALECO DE LA PALOMA”

CARTA DE DOMINGO A NESTOR

...Como ya sabes, mi paso por Mallorca fue con la intención de saludar y conocer a la familia Utrera Ortega, que un día inesperadamente se comunicaron desde aquí con Montuy en Villahermosa, después de haber indagado por muchos lados, de quién eran las pinturas que habían adquirido aquí, en un remate fiscal de aduanas, que resultaron ser nada menos que de Montuy.

Un domingo 25 de octubre, precisamente en el cumpleaños de Montuy, recibió una llamada preguntándole si él era el autor de las obras que tenían en su poder, y tanto a ellos como a él, les produjo un gran contento encontrar por fin a quien buscaron tanto, y salió a colación que habían adquirido varias de estas obras de un comerciante de pinturas que las compró originalmente, y que aparte de ellos, los Utrera Ortega, otros amigos más las adquirieron, y querían hacer una exposición en Mallorca con la presencia de Montuy.

Este lote de pinturas era originalmente de Roberto Fernández Bouzas, pertinaz coleccionista de su obra, que originalmente llevó a los Estados Unidos para que la conocieran, y a regañadientes consiguió que Montuy lo acompañara como espectador a una exposición en donde se exhibirían más de cuarenta obras de su autoría. Como recordarás Montuy siempre criticó a los artistas que en busca de la fama y de los dólares, emigran a los

Estados Unidos y a Europa, buscando además el reconocimiento de los "pueblos civilizados y cultos, así como la de sus eminentes críticos de arte", quienes se supone son los que determinan el curso y la historia de las artes en términos generales, y no los propios artistas que como producto de la sociedad se expresan por sí y para sí mismos, no importa lo sometidos que estén a los intereses de la sociedad en la cual se desenvuelven, pero que generalmente son coincidentes y reflejan las tendencias del gusto social del que son producto.

Pero en el caso particular de Montuy, quien bajo protesta aceptó, las obras fueron manejadas de una manera poco profesional y finalmente entregadas a un amigo personal de Fernández Bouzas, ex director de una empresa aeronáutica en los EE.UU., que finalmente los envió por vía marítima a Europa, con entrada por España, y ahí los abandonó para no pagar los aranceles, y la obra se dio por perdida, hasta que surgió el incidente en donde esta familia de Mallorca se comunicó con él, y ahora estoy aquí de visita con ellos, que han resultado ser unas magníficas personas, que no han podido conseguir que Montuy venga a visitarlos, pero esto, como has de saber se debe a razones de la edad, porque para viajar a Europa y conocerla, hay que caminarla, y Montuy no se siente en condiciones para hacerlo. Por otro lado, para Montuy los críticos de arte y los diletantes, pretenden siempre poner a la obra del artista



“EL CHALECO DE LA PALOMA”

un chaleco que aprisione su libertad, y de esta manera creen que ellos son quienes marcan el rumbo del arte, pero lo único

que hacen es ponerle un férreo chaleco que impide el vuelo de la imaginación del artista.

"FLORES A UNA NOVIA
SACRIFICADA"

DEL NUEVO ORDEN...

"Algo que no comprendo... Tendríamos que haber aprendido de la sangre derramada, de pueblos enteros sacrificados, de niños sin sol y sin futuro. Más sin embargo, sacrificamos nuevamente nuestra conciencia y permitimos leyes que prescriben los crímenes contra los pueblos indefensos. Y a cambio de ello preparan el genocidio contra los pueblos árabes y el nuevo sacrificio lo ofrecen como flores a una novia sacrificada..."



"FLORES PARA UNA NOVIA
SACRIFICADA"

Me preguntan Domingo y Néstor que por qué tanta insistencia de mi parte acerca de los temas sociales, y por qué de vez en cuando no me ocupo de hablar de mi obra sin entremezclarla con asuntos sociales y políticos. La verdad es que ellos, como mucha gente no alcanzan a entender que el artista es un producto social, y por ende político, y que no es como los mismos artistas pretenden ser un ente superior en los estratos sociales y artísticos, que toda sociedad produce. El artista es tan sólo un individuo, sin más ni más, con atributos muy particulares, pero que sus trabajo es el

producto de su mente, y que ello como pensamiento es una función de la materia, y que nadie puede pretender la insustancialidad de este hecho que tiene como resultado una expresión que satisface y representa a su entorno y a su origen.

En consecuencia, el trabajo de los artistas debe de considerarse como un producto sustancial de la mente humana, y no un atributo cuasidivino, de lo cual el mismo artista pretende beneficiarse de una imagen superlativa que tan sólo consiste en el producto de su trabajo...



“CUESTIÓN DE TIGRES”

...Por lo que a mí respecta, así entiendo las cosas, y en mi expresión plástica también dejo un espacio para los asuntos meramente personales, como es el caso de mi obra "CUESTIÓN DE TIGRES", que refleja un conflicto personal con la que fue mi única representante durante muchos años, con quien a pesar de entenderme perfectamente, no faltaron conflictos, y cuando estos sobrevinían, solían ser devastadores, por la cir-

cunstancia especial de nuestras relaciones, pero siempre se resolvieron de la mejor manera, y cuando emigré a Villahermosa, Tabasco, en donde continúo, hace trece años, se terminaron porque era imposible que esto sobreviviera por el daño natural que causaba en mis relaciones familiares, y yo decidí optar por éstas. Así que siempre hay un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar...

...Los años subsecuentes a esta ruptura, fueron de mucha tranquilidad personal y familiar, lo que me permitió continuar sin interrupciones la obra mural que había yo iniciado en la Ciudad de México con mi obra "LA NOCHE DEL JAGUAR", que pinté en la Casa de la Cultura Enrique Ramírez y Ramírez en la Delegación Venustiano Carranza, esta obra la develó el entonces Presidente José López Portillo, y me permitió continuar en la misma Delegación con las cuatro obras murales que adornan el propio edificio de la Delegación. El día de su inauguración me negué a presentarme por diferencias que tuve con el Delegado que sustituyó a Juan José Rodríguez Prats, que fue quien las autorizó originalmente.

Esto originó un zipizape porque nadie se había atrevido antes a desairar la presencia del Presidente de la República para un acto de esta naturaleza, pero que dentro de mi manera de ser era lo debido, como protesta al incidente que tuve con el Delegado sustituto, quien estuvo en un tris de ser relevado, y cuyo nombre me reservo, pero que cuando él me pidió que le dedicara una fotografía con mi obra, se la dediqué en estos términos:

"Al licenciado, déspota ilustrado, con la esperanza de que cuando sea ilustre, deje de ser déspota", a lo que él respondió: - "Montuy, no sea usted cabrón", y yo le contesté:

- "Pues no sea usted déspota, licenciado".

Después de esto tuve la oportunidad de ser invitado por el licenciado Rodrigo Moreno Rodríguez, Secretario A del Gobierno de la Ciudad de México, durante el sexenio de Ramón Aguirre Velásquez, para pintar las paredes del gran cubo de las escaleras del Edificio de la Regencia de la Ciudad de México, que era entonces, y cuando se sucedieron los terremotos de septiembre de 1985, gran parte del interior de este edificio se desplomó, y los muros de las paredes de la escalera se sostuvieron como consecuencia del tratamiento contra rupturas y caídas que utilizo para pintar mis murales, y esto mismo sucedió en la pared que sostiene el mural de la Casa de la Cultura Enrique Ramírez y Ramírez.

Fue una época de verdadera tensión, y yo fui el primero que volvió a las labores en el edificio a punto de derrumbarse, porque cuando ya iba de salida con parte de mi equipo, encontré al a la sazón Director de Obras Públicas, Francisco Noreña, y le pregunté si en esas condiciones podía continuarse trabajando en el edificio, a lo que me respondió que era un asunto de mi decisión, y di marcha atrás, y dos días después de los terremotos que ocasionaron la muerte de más de veinte mil habitantes, estaba yo trabajando nuevamente, en medio del desastre que imperaba en la ciudad, y muy principalmente en el Centro, en donde está ubicado el edificio a que me refiero, justamente en el Zócalo de la Ciudad de México.

El despertar del 19 de septiembre de 1985 fue para muchos el último día de su vida, y en medio de las fuertes sacudidas que un sismo de 8.1 grados produjo, sentíamos la señora Carmelita y yo que nuestro departamento en un quinto piso, se derrumbaría, y durante los noventa segundos de esta primera sacudida, vimos caer de las paredes cuadros y libreros, y uno de ellos se precipitó sobre una mesa con cubierta de cristal, pero curiosamente se atoró de alguna manera, de tal forma que no llegó a romper la mesa, pero escuchábamos claramente el tronar de las columnas, y vimos que en la parte trasera del edificio, en donde se construía otro más, los albañiles que a esa hora estaban ahí, no se inmutaron siquiera, y ninguna de las paredes que estaban levantando vino por el suelo, y una vez que todo había sucedido, un vecino vino a decirnos cómo estaban las cosas en la ciudad, y al prender la radio, nos enteramos de lo que estaba sucediendo en el resto de la capital, y era tan terrible la descripción, que lo primero que pensé es que había gran amarillismo en la información, y después de desayunar, salí a asomarme para confirmar lo que sucedía, y cerca de nosotros se había producido el derrumbe de unos enormes multifamiliares que sepultaron a quienes ahí vivían, a la sazón yo padecía de cálculos en los riñones, que se me reflejaban dolorosamente en los talones y en las pantorrillas, sin poder casi moverme, pero estacioné mi vehículo a un lado de los desastres y junto con la gente que estaba ahí, y que se había aprestado a auxiliar a las víctimas sepultadas, iniciamos una infructífera labor, pues eran edificios de

cinco pisos, todos los cuales habían quedado convertidos en montones de escombros, y de ellos no se escuchaba ni siquiera un lamento, lo que hacía pensar que todos sus ocupantes habían muerto, tal como sucedió en los multifamiliares Benito Juárez, del sur de la Colonia Roma. Las horas subsecuentes fueron de expectación y pánico en la población, cada vez que se suscitaba una réplica del terremoto, y ya en la noche un segundo terremoto nos hizo pensar que ahora sí todo se vendría abajo, pero afortunadamente no fue así, y fue cuando irrumpiendo en el edificio, un grupo de estúpidos muchachitos que no vivían ahí, entró gritando como broma, que se estaba cayendo el edificio, que nos saliéramos, lo que hizo que otros vecinos entraran en pánico. Por nuestra parte no fue así, sino que salimos más o menos tranquilamente bajando por las escaleras. Al llegar a las puertas del condominio, encontramos a mi hijo Daniel en su coche, buscándonos para llevarnos a su casa, que está ubicada en las faldas del Ajusco, pero ya nosotros íbamos de salida con rumbo a la casa de mi hija Juani, en donde junto con nuestro hijo César, pasamos la noche, pero antes de quedarme yo en casa de ella, regresé al rumbo donde vivíamos, para recoger a la señora Canovi y sus tres hijos, para llevarlos a casa de familiares que no habían sufrido daño, porque el edificio en el que ella vivía sufrió la caída de varios muros y amenazaba colapsarse.

Pero por fortuna para mi familia, nuestra última hora aún no estaba marcada, pero sí lo fue para más de veinte mil personas.

“DEL DESNUDO FEMENINO”

Cuando un artista se planta ante una mujer desnuda, es porque va a pintarla o para hacerle el amor, pero nunca las dos cosas al mismo tiempo, y por eso vemos en las academias de arte, en las clases de dibujo al desnudo la frialdad que muestran los alumnos ante la modelo, y la actitud impasible de ella, bajo la mirada escrutadora de quienes la dibujan, ya sean hombres o mujeres.

Pero en una misma sesión, el artista hace a un lado la relación sexual y se comporta como puede hacerlo un médico ante su paciente, y solamente cuando no busca realmente pintarla, llega al acto sexual, porque una cosa y otra no son compatibles, algo que a primera vista parecería no ser cierto, pero así es, y quienes curiosean en una sesión de dibujo al desnudo, se ven inhibidos ante la actitud que muestran los que trabajan en ella, y no entienden la relación profesional que esto significa.

Así que cuando vean la pintura de una mujer desnuda, no piensen en el idilio supuesto de un acto sexual que generalmente no se lleva a cabo, por esta particularidad a la que me refiero, lo que no implica que el pintor, fuera ya de la sesión pictórica haga el amor con su modelo, pero es difícil que haya una plenitud de entendimiento, porque siempre estará de por medio el abismo profesional que los separa.

En cuanto a la sensualidad de la obra, éste es producto estrictamente de la creatividad del artista, y no de su capacidad como copista de un modelo, y por eso también sorprende la sensualidad que encierran las obras al desnudo, que no son precisamente reflejo fiel del cuerpo de una modelo, y como ya dije es la sensualidad del artista, la que determina la sensualidad de la obra.

MONTUY

“AL ACECHO DE TU SOMBRA”

Ah, quién tuviera cien siglos menos...
para beber de tu esperanza un poco, de tus amores todo.
Cuando deshojas poco a poco las flores de tu vida.
Y entre penumbras al acecho miradas voraces te desnudan,
los celos me consumen, y a esas fieras, matar quisiera
¿pero cómo hacerlo, si entre ellas, el primero soy yo?
¡Ah, quién tuviera el valor osado para hacerte mía,...
pero prefiero el acecho de las sombras... todavía.

Montuy 1980



*"Al acecho de
tu sombra"*

“TODOS A UNA, COMO EN FUENTE OVEJUNA”

Tal parece que cuando los gobernantes se encuentran ante un problema que nunca habían considerado en sus ensoñaciones mágicas de gobierno, invocan a Dios Todopoderoso en cualquiera de sus formas.

Y buscan a través de la religión la respuesta a los problemas y no son capaces de entender que el único problema que existe es la pobreza de las mayorías, y quieren encontrar en añejos y obsoletos programas, la solución, y no se dan cuenta que es necesario cambiarlo todo, no a partir del gobierno en sí, porque éste no es más que el reflejo de los intereses que dominan, y que las relaciones de injusticia social son una práctica en la cual basa su existencia la comunidad en contra de sí misma: la explotación del hombre por el hombre.

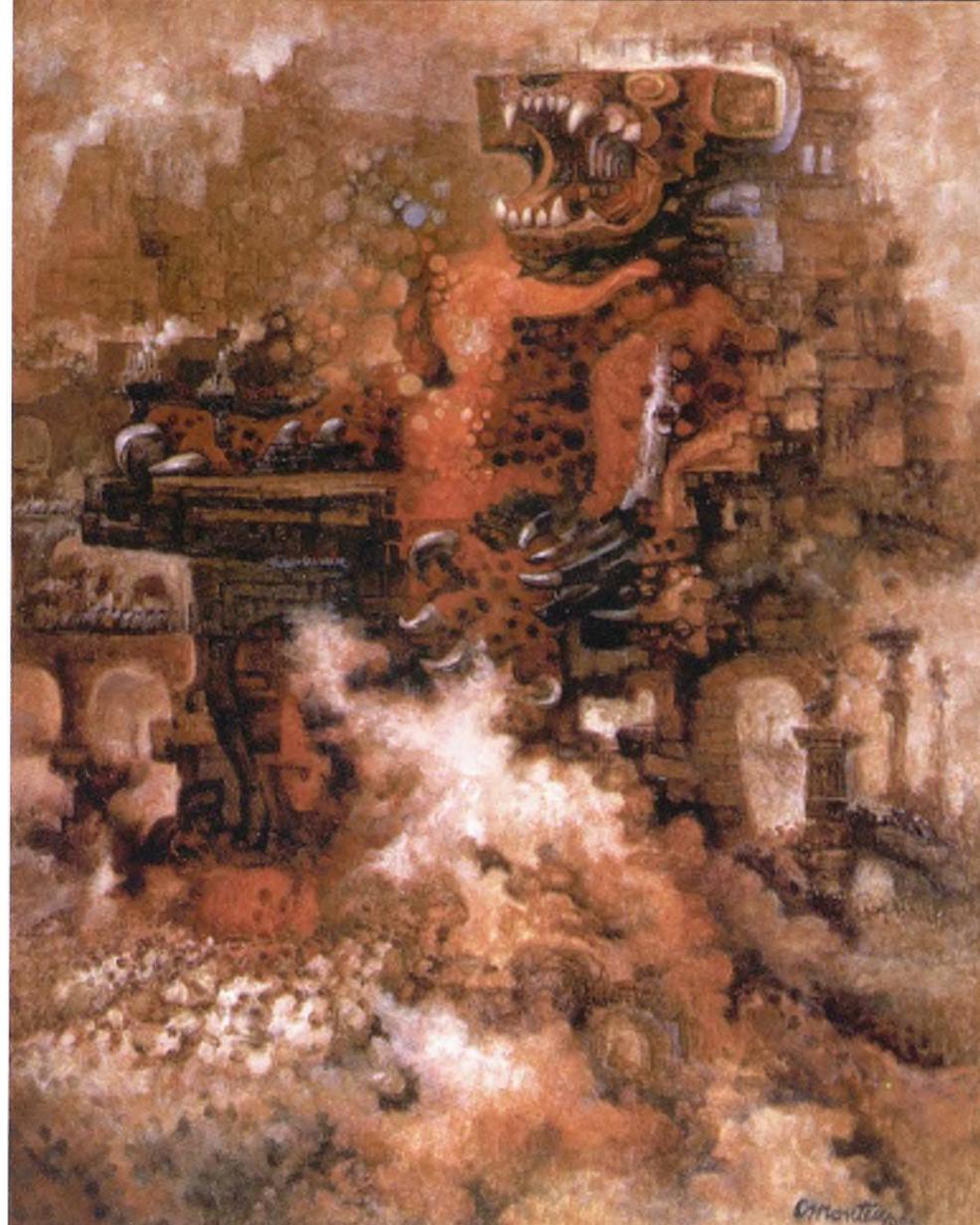
Es imposible -decía Montuy a Néstor- que la sociedad producto de la familia, esté constituida por principios de igualdad y del amor que tan falsamente propone cualquier religión, cuando que desde niños se nos enseña que lo primero es lo primero, y en ese caso, el bienestar y los intereses de nosotros y de nuestras familias se antepone al bienestar del resto de la sociedad, y se alardea poniendo como ejemplo a aquellos que se han enriquecido de manera sorprendente y desorbitada, aduciendo que la fortuna es de los audaces, y que no debemos contenernos ante la oportunidad de hacerse ricos cuando ésta se presenta, y que llegar a un puesto público es el mejor lugar en donde podemos

colocarnos para obtener la tan anhelada riqueza.

-Pero es que tú niegas la condición humana Montuy, y pretendes teóricamente que el hombre abjure de una de sus más singulares características: la ambición. Sin ella tú sabes que el mundo no se movería y seguiríamos como cualquier otro animal irracional, viviendo en cavernas y huyendo del acecho de las fieras, y nada de lo que hoy vemos que existe y que es la geografía humana, existiría. Es verdad que es absolutamente necesario que la condición humana acepte su responsabilidad con respecto a su prójimo, pero por desgracia su evolución mental en este aspecto no está aparejada con su desarrollo científico, técnico y económico, que domina toda sociedad, y que el conjunto humano acepta como parte de sí mismo, sin mayor problema. Desde hace mucho tiempo los hombres rompieron el pacto social que les permitía actuar como comunidad, para dar paso a sus propias ambiciones, y son estas, te repito, las que queramos o no, han transformado la civilización, y ya hemos visto el fracaso rotundo que sufrieron los gobiernos de los que fueron los países socialistas, que no pudieron transformar ni con el poder absoluto la mente de sus pueblos- concluyó Nestor -.

"TODOS A UNA"

Tal parece que nos confabuláramos para autodestruirnos y para cambiar la remota posibilidad que puede existir de una sociedad armónica y equilibrada, en donde la pobreza y la miseria que asola a las grandes mayorías, desaparezca, porque debe dolernos profundamente el considerar que nuestro destino sea nuestra propia autodestrucción.



-Tal vez yo sea contumaz y recalcitrante cuando pretendo que es una transformación que puede darse, siempre y cuando al niño desde su más temprana edad, se le eduque honestamente, dentro de un concepto de igualdad humana, pero el egoísmo que impera en el seno familiar, ni siquiera lo concibe, y a nivel de sociedad no existe este pensamiento en los hombres que gobiernan, quienes pretenden con ridículas cataplasmas, no sólo atemperar, sino cambiar las condiciones de la sociedad, sin que exista para ello una disposición de sacrificio personal y familiar, lo cual no cabe en las ofertas políticas con que los gobernantes pretenden encontrar el apoyo que los lleve al poder, el que, a la postre resulta más corrupto cuanto mayor es.

-Eso es verdad, pero también es verdad lo que te digo, el hombre jamás desistirá en su ambición y su afán de dominio. Lo que sucede es que tú has pasado de ser un materialista dialéctico a ser un deleznable pensador idealista con ribetes casi religiosos...



"**TODOS SOMOS EL
GRAN
DINOSAURIO**"

No es verdad que sea el Estado-Gobierno el responsable de lo que sucede en todos los países, porque son los pueblos los que determinan el tipo de gobierno que han de constituir, y los intereses creados son los que predominan en cualquier elección del sistema que se produzca, por eso **TODOS SOMOS EL GRAN DINOSAURIO.**

...Te quiero aclarar que no es verdad que haya desistido de mis conceptos materialistas -continuó Néstor- pero la vida poco a poco me ha enseñado que el cristianismo en los conceptos idealistas impera, igual que impera el idealismo subrepticamente en el ánimo del materialismo, ¿Porque cómo si no, hemos de explicar que el hombre se aferre a su condición pragmática y al mismo tiempo se autojustifique en todo aquello en lo que cotidianamente participa, en perjuicio de su

prójimo, sin importarle mayormente que su propia conciencia lo condene? Y te diré además que en lo personal yo he tratado de mejorar las condiciones de los trabajadores de mis empresas, por ejemplo: en el campo se le proporcionaba un desayuno completo a los campesinos, para lo cual se montó una cocina totalmente equipada, con una despensa para satisfacer al hambre de cualquiera de ellos, y por el hecho de que se pretendió aumentar 30 minutos al horario de trabajo

para recuperar el tiempo del desayuno, la gente se negó a trabajar y hubo necesidad de suspender los desayunos en perjuicio de ellos, que se desquitaban rompiendo las instalaciones de los inodoros y los baños, en donde estos últimos tenían hasta agua caliente, en tanto que en la fábrica de cunas, en donde había empleadas sólo mujeres, se suspendía también el trabajo al filo de las diez y media, para que se tomaran un descanso, y el problema estuvo, que cuando éste terminaba ellas se negaban a volver al trabajo, por lo que hubo que suspender este recreo, y a muchas de ellas, y como ésto puedo decirte otras muchas cosas, que han quebrantado mi confianza y mi fe en esta gente, que además pensaban que eso no era más que una estupidez de mi parte.

En mi familia también he tenido decepciones. Tratando de llevar una vida alejada del medio económico y social en el que tú sabes que yo me desenvuelvo, procuré limitar nuestras vacaciones, a ciudades en México, como Cuernavaca, Veracruz, y ya por último por la presión de mis hijos, no de Malena, fuimos a Cancún, donde compré una modesta propiedad que a mis hijos les pareció insultante, y tuve que cambiarla por una de lujo, de los de tiempo compartido durante todo el año, para que finalmente mis hijos la rechazaran, y como ya son jóvenes no les basta con viajar a los Estados Unidos, sino que año con año, viajan a Europa solos, porque Malena que es la única que se conserva íntegra, se ha negado a acompañarlos, y ella y yo viajamos al interior de la República, de la cual puedo

decirte que la hemos recorrido toda. Así que puedes acusarme de muchas cosas Montuy, pero en el fondo sigo pensando las cosas como tú crees que deben de ser, y me he reservado mi propio lugar junto con Malena para vivir, y lo único que me complica la existencia es mi ambigua relación con Artemisa, una carga de la que mi conciencia me hace responsable, y de lo que no puedo librarme.

-Bueno -respondió Montuy- reconozco que a pesar de todo, tú has tratado de retomar nuestros antiguos caminos, y en ello te has mantenido invariable y te felicito, porque de cualquier manera has intentado materializar todos aquellos sueños de justicia social, y ciertamente en lo que a mí concierne todo se ha convertido en un constante anhelo, y tal vez sea como tú dices, estoy convertido en un deleznable pensador idealista con ribetes religiosos, que al final de cuentas entiende la imposibilidad de restaurarle al hombre una imaginaria condición de igualdad en sus orígenes y eso es lo que de alguna manera ha conformado o deformado mi vida, y a veces como dice mi hermano, que cree en la reencarnación de las almas, que en una de mis vidas anteriores fui un predicador, algo que se confirma a través de lo que digo y de mis pinturas. Si esto fuera cierto sería una excusa formidable ante mi fracaso en la demanda de la justicia social que siempre invoco, pero la realidad es que sería una manera muy cómoda para justificarme, pero eso no se vale, y como podrás ver lo llevo a flor de piel, y cualquier cosa que haga no alivia mi desesperanza.

“A FLOR DE PIEL”

"Cuando sabemos que no somos capaces de superar nuestra incapacidad, solemos tornarnos irascibles en exceso, y todo aquello que no está de acuerdo con nosotros, o no nos permite realizarnos se convierte en feroz adversidad".

Tal vez la contradicción que existe en lo que expreso en mis obras y mi silencio inveterado para esconder mi silencio por mi desaprobación de casi todo cuanto me rodea, no sea más que una actitud defensiva para no sentirme aniquilado por la realidad que yo pretendo entender, o tal vez sea una inútil resistencia a no aceptarla. De cualquier manera ser así no me ha servido para nada, y menos para darme a conocer, porque siento que honestamente no he podido encarnar la personalidad de un auténtico luchador social, como yo hubiera querido ser, pero eso al final de cuentas es lo que en verdad no soy, aunque yo lo desee, y me ha sido más fácil al mostrarme como pintor, aceptar mi debilidad y mi frustración. Sin embargo mi reconocimiento de ello me sincera y me reconcilia conmigo mismo, porque curiosamente nunca tuve la oportunidad de convivir con artistas de la plástica o de auténticos revolucionarios.

Doña Angélica Arenal Viuda del maestro David Alfaro Siqueiros, creyó profundamente en mí y llegó a pedir al Presidente de la República, que se me diera oportunidad para pin-

tar obra mural en México, solicitud de la cual nada contestó el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, pero curiosamente fue él quien inauguró mi obra mural en el Antiguo Edificio donde radicaba la Regencia de la Ciudad de México, y que estuvo a punto de desaparecer con los terremotos de 1985. Tengo una amplia documentación de doña Angélica, a quien aparte de su apoyo me ofreció su sincero afecto, y lamento que su muerte le haya impedido ver lo que tanto le hubiera gustado, pero que se produjo de una manera tangencial, como consecuencia de las gestiones del licenciado Rodrigo Moreno, Secretario A del Gobierno de Ramón Aguirre Velasco, a quien tan malamente despojó de la gubernatura de Guanajuato, ese gran simulador de la política nacional Carlos Salinas de Gortari.

Doña Angélica Arenal de Siqueiros, continuó con la labor de éste en el Fideicomiso "Fondo David Alfaro Siqueiros", en la Sala de Arte Público Siqueiros, en donde existe un archivo de la historia del muralismo en México.

“A FLOR DE PIEL” ----->



"A Flor de Piel"



"Autorreli"

Comontay